

EL PROLETARIO

Boletín Interno del Comité Central
Partido Comunista del Perú

- I.- Resoluciones Nos. 2; 3 y 4 del Buró Político del Comité Central.
- II.- "Disciplina Bolchevique" N°5 del CP "José Carlos Mariátegui".
- III.- Informe al VI Pleno del CP "José Carlos Mariátegui" (1974).
- IV.- "Ideología Proletaria". Documento elaborado por el c. Pasache (1974).
- V.- Editorial de "El Comunista" N°52 del CP "José Carlos Mariátegui" (Nov.76)
- VI.- "Mito y Realidad del Feudalismo en América Latina y en Perú". (De la revista "Teoría y Práctica" 1967).

N° 10

Marzo 1977

¡¡Rectificar es avanzar hacia el cumplimiento de la tarea estratégica, forjando la alianza obrero-campesina!!

P R E S E N T A C I O N

Continuando con el orden de publicaciones establecido para profundizar la I Campaña Nacional de Rectificación: transcribimos en este número, en primer lugar, tres resoluciones del Buró Político, referidas a la orientación general de la Campaña y sobre algunos problemas específicos en el ámbito del Comité Regional "José Carlos Mariátegui".

En segundo lugar, van dos documentos sustentados por la "mayoría" del C.R. "JCM", "Disciplina Bolchevique N° 5" y el Editorial de "El Comunista" N° 52, periódico de ese Comité; donde dan sus alternativas frente a la ICNR y análisis de la situación política actual. Los otros dos documentos, "Ideología Proletaria" y el "Informe al VI Pleno del C.R. JCM." (del cual no se cuenta con las páginas 1 al 6), suscritos por el c. Pasache, permitirán tener una visión de los antecedentes ideológicos de la tendencia que encabeza.

En último lugar, el trabajo "Mito y Realidad del Feudalismo en América Latina y en el Perú" elaborado por Kobi y editado en la Revista "Teoría y Práctica" del entonces C.R. de Ica (1967), tesis que se imputa falsamente en la actualidad a dos miembros de la Dirección Nacional.

Tanto el III y IV Plenos del Comité Central, así como las Resoluciones últimas del B.P. dejan claramente establecido el señalamiento de que la lucha contra la desviación de derecha en el proceso de la Campaña de Rectificación, constituye blanco y contradicción principal de la misma, que la recorre de principio a fin; sin embargo el surgimiento de otras contradicciones secundarias en cada una de las etapas de la Campaña, y su solución sin que ello signifique un cambio de la contradicción principal, es una realidad inobjetable, tal la experiencia de la lucha contra la camarilla oportunista de Gallardo en la etapa inicial de la ICNR. En ese sentido, toda posición que so pretexto de golpear a la desviación de derecha, olvide, concilie, y se alíe con la tendencia o tendencias ocultas y contracorrientes que se están presentando cometen un craso error, y con ello no hace más que desarmar ideológicamente a nuestros militantes frente a las corrientes erróneas.

Marzo de 1977.

LA COMISION

DEL: B. P. DEL C. C.

A: : LOS CC. RR., CC. ZZ., CC. LL. y Células de militantes y premilitantes.

Partiendo de la firme actitud de hacer respetar y cumplir el espíritu y los acuerdos contenidos en la Resolución del B. P. "LA LUCHA INTERNA EN EL PARTIDO Y LA PRIMERA CAMPAÑA DE RECTIFICACION", de noviembre último; el B. P. comunica a los organismos intermedios, células, cuadros y militantes, los acuerdos siguientes:

1. - Habiéndose presentado en algunos organismos del Partido, particularmente en el GRJCM, una corriente que adoptando métodos organicistas trata de vulnerar la lucha interna y liquidar a los organismos celulares y militantes que asumiendo una franca y valiente posición exteriorizan sus puntos de vista, impulsan la lucha interna y rechazan criterios políticos liquidadores; promoviendo al efecto la disgregación de organismos celulares, dispersión arbitraria de sus integrantes, coptaciones y/o envío de cc. con criterios afines para asegurarse una mayoría eventual, convocación de eventos partidarios en los que se entremezclan militantes y premilitantes sin distinción alguna y en clara violación de los dispositivos estatutarios; promoviendo de este modo la anarquía, el liberalismo, el democratismo, el liquidacionismo, etc.; el Buró Político resuelve lo siguiente:

- a) Queda suspendida temporalmente todo tipo de reestructuración orgánica, sea al nivel que fuere, sin que ello signifique excluir la discusión, análisis y aportes que sobre la cuestión de la reestructuración del Partido deban efectuarse en los organismos internos, en todos sus niveles.
- b) Quedan anuladas y se suspende cualquier tipo de coptaciones de cuadros y militantes que no responde a una promoción democrática y acorde con los Estatutos del Partido. Los organismos del Partido deben atenerse a las estipulaciones estatutarias correspondientes y atenerse estrictamente al centralismo democrático, incompatible con el verticalismo como con el democratismo.
- c) El B. P. del C. C. llama a los Comités del Partido, a las células, cuadros y militantes a hacer respetar estas decisiones, a defender sin claudicaciones la vigencia estatutaria en sus comités y células, a rechazar todo tipo de "reestructuraciones", coptaciones, traslados, remociones realizadas ya o que vienen realizándose en franco intento de formar camarillas, fracciones y con espíritu liquidacionista, llevando con ello al estancamiento y distorsionamiento de la lucha interna y el proceso de rectificación.

2. - El Buró Político rechaza los infundios que determinadas personas vienen corriendo en las filas del Partido, en el sentido de que este organismo pretende imponer medidas organicistas, separaciones y expulsiones a ciertos miembros del Partido. Lo que es completamente falso. El B. P. se mantiene firmemente en el contenido de la Circular relacionada con la lucha interna, de llevar a fondo la lucha interna mediante el método de la crítica y la autocrítica, en defender la unidad del Partido, desechando por tanto toda metodología organicista en la solución de los problemas existentes. En razón de lo expuesto, el Buró Político alerta a las bases y los convoca a no dejarse confundir ni sorprender, y más bien reconocer en estos infundios una torpe maniobra para desviar la lucha interna; método a que recurren determinados camaradas ante el hecho de que sus teorías erróneas experimentan el rechazo de las bases y que, huérfanos de argumentos, adoptan el manido truco de presentarse como víctimas.

3. - El B. P. del CC. llama a los Comités, Células, cuadros y militantes a luchar por la unidad y oponerse a la escisión, a rechazar todo intento de fraccionalismo provenga de donde provenga, a hacer respetar el centralismo democrático tal como lo estipulan los Estatutos, a desarrollar la lucha interna por los canales organizativos correspondientes y a desplegar en profundidad la crítica y la autocrítica contra la desviación de derecha. **Rechazar cualquier intento que se dé o pretenda dar de relaciones horizontales que vulneren el centralismo democrático.**

El B. P. del C. C. señala el peligro de fraccionamiento y escisionismo en el Partido, cuya base de sustentación principal son aquellas personas que recalitrantes en rectificar sus puntos de vista y posiciones ideológicas, políticas y organizativas que se oponen y enfrentan a la línea, el programa, y la táctica del Partido, persisten en mantenerlos y aún imponer estos falsos criterios a la organización partidaria. Los que rechazados por las bases, cerrados los canales normales y democráticos no tienen otra alternativa de propender a la formación de fracciones y desde allí intentar romper y dividir al Partido. Debemos ejercer la más estricta vigilancia revolucionaria y de esta manera hacer fracasar todo intento fraccionalista y anti-partido.

4. - Ultimamente, en evidente distorsionamiento de la lucha interna e imposición de prácticas liberales, y con el objeto de sembrar la confusión y la desconfianza en torno de los organismos dirigentes del Partido algunas personas no paran mientes en sacar a la luz, tergiversándolos a su regalado gusto, tareas y trabajos secretos del Partido que son de exclusiva competencia del Buró Político y del Comité Central. De esta manera, en

los hechos, identifícanse con los peores elementos que alguna vez tragararon por las filas del Partido, haciéndole un caro favor a los aparatos de seguridad del enemigo de clase y quien no transige un solo instante en sus intentos de aplastar o por la violencia y/o infiltrando sus agentes para destruir desde dentro al Partido. En este sentido - convocamos a los organismos intermedios y bases a proteger los secretos del Partido, a repudiar toda política liberal-liquidadora. Al respecto el B. P. del CC señala que el único organismo autorizado a conocer, controlar y dictaminar sobre estos asuntos es el Comité Central del Partido.

5. - Acerca del denominado Congreso del C. "Juan Santos Atahuallpa" del CRJCM cabe señalar lo siguiente: Sobre la organización y desarrollo de este evento, inicialmente convocado como Conferencia de dicho Comité Local y convertido en Congreso en el curso mismo de su desarrollo, han llegado al B. P. denuncias de bases señalando una serie de irregularidades, entre ellas el marginamiento consciente de bases celulares, la imposición de representaciones fraguadas, la ausencia de discusión en el período anterior al evento, etc., lo que de hecho demuestra serios vicios que violan el centralismo y la democracia partidarias. En razón de lo expuesto, el B. P. del C. C., con la participación del CR JCM, investigará el desarrollo de dicho evento, y, sobre la base de los resultados que se obtengan, tomará una decisión en un plazo perentorio. De confirmarse las anomalías anti-estatutarias denunciadas, se procederá a la convocación de una nueva Conferencia que garantice la participación democrática y sin restricciones de las células componentes de dicho Comité Local, trabajando al efecto conjuntamente con el CR JCM en la organización y control de dicho evento.

6. - Siguiendo los mismos procedimientos violatorios de las normas estatutarias, el CR JCM cooptó como titular de este organismo, luego como miembro del Secretariado del mismo, a un c. del CL JSA, sin tomar en cuenta el tiempo de militancia de este camarada que no reúne el mínimo indispensable, y no obstante que al presente dicho Comité Regional, cuenta con el número tope de miembros que para el efecto facultan los estatutos, modificado en este articulado por el IV Pleno del Comité Central. Esta coptación, por las condiciones y objetivos con que fue realizado, y por los vicios anti-estatutarios del procedimiento seguido por el CR JCM, queda nula. El núcleo dirigente del CR JCM, incluido los suplentes, deberá encontrar su solución final en el próximo evento de este organismo, funcionando hasta entonces con su plana actual.

Enero, de 1977.

EL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL

PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

CIRCULAR INTERNA N° 3

DEL: B. P. del C. C.

A : Los CC. RR., CC. ZZ. y Células de Militantes y premilitantes; a las comisiones y fracciones de trabajo del C. C.

El B. P. del C. C. actuando dentro de los acuerdos del III y IV Plenos del C. C. sobre "La primera Campaña de Rectificación" y de la circular de noviembre pasado emitida por este organismo de Dirección Nacional, llama a las bases, cuadros y militantes del Partido a impulsar en mayor medida la movilización por la rectificación y la liquidación de la desviación de derecha en el Partido, tan solamente así habrá una real toma de conciencia sobre estos problemas en el Partido y podremos marchar más prontamente a la cualificación revolucionaria del mismo. El B. P. del Comité Central ratifica ante sus bases la necesidad de atenerse a los siguientes acuerdos:

- a) Debemos asir firmemente el eslabón principal de la lucha interna y de impulso a la primera campaña de rectificación: "Tomando como arma la teoría M-L-M, la línea fundamentalmente revolucionaria de la VII Conferencia Nacional y los acuerdos del III y IV Plenos del C. C. sobre la rectificación, poner al descubierto y golpear con firmeza a la desviación de derecha, colocándose con audacia a la cabeza en el cumplimiento de las tareas que surgen de la estrategia y la táctica revolucionaria del Partido".

Asir firmemente el eslabón principal significa que, partiendo de una apreciación correcta y de conjunto del Partido, no descuidemos en ningún momento el blanco principal de la rectificación: la desviación de derecha. Ubicadas en esta posición evitaremos caer en el craso error de confundir lo particular con lo general, lo local con lo nacional, y estaremos en condiciones de oponernos a quienes conciente o inconcientemente, de una u otra manera tratan de crear confusión.

Poner al descubierto y golpear con firmeza a la desviación de derecha, quiere decir, poner al desnudo las manifestaciones concretas de la misma, en lo político: su sobre-estimación del peso del capitalismo en el País que la lleva a oponerse a la correcta caracterización de la sociedad peruana como semifeudal, neocolonial dependiente del Imperialismo, yanqui principalmente; su subestimación de las fuerzas de la revolución, específicamente hablando, del potencial revolucionario que encierra el campesinado peruano, fuerza motriz principal de la Revolución Nacional Democrática y Popular; el contenido principalmente reformista, economicista, legalista y pacifista impreso a la orientación de la lucha y organización de la clase obrera, el campesinado y demás sectores populares; el culto al movimiento espontáneo de las masas, el rebajamiento del papel de vanguardia del Partido, la subestimación de su construcción; en lo orgánico: el legalismo y el liberalismo en la construcción del Partido; en lo ideológico: el subjetivismo expresado a través del empirismo principalmente, y también el dogmatismo.

Poner al descubierto y golpear con firmeza la desviación de derecha, significa ubicar y mostrar su contenido de clase pequeño burgués que tiende a capitular ante la presión ideológica de la burguesía, el imperialismo y el revisionismo.

Colocarse con audacia a la cabeza en el cumplimiento de las tareas quiere decir ligar estrechamente la actividad autocrítica y crítica ideológica con la práctica diaria y permanente por educar, organizar y movilizar revolucionariamente a la clase obrera, el campesinado y demás capas explotadas en el cumplimiento de los objetivos y por el camino de la línea revolucionaria del Partido. Actuando de esta manera estaremos dando una alternativa no sólo teórica sino práctica al Partido.

- b) No olvidar que la lucha interna y la rectificación significan el más amplio y profundo movimiento educativo de las masas del Partido, quienes a través de la lucha ideológica, el estudio de la teoría M-L-M, de la línea fundamentalmente revolucionaria de la VII C. N., el resumen de la experiencia práctica, tratan de elevar el nivel teórico del Partido, barrer el empirismo y también el dogmatismo, liquidar la desviación de derecha y oponerse al "izquierdismo". De allí la necesidad de estudiar a conciencia con seriedad y espíritu crítico tanto la teoría M-L-M como la línea General del Partido, su programa y las diferentes resoluciones y acuerdos del C. C. del Partido. Marchando con esta actitud, no tan solamente haremos progresar la línea y el programa del Partido, sino que también se hará más estrecho el campo de acción para los charlatanes y traficantes políticos que pueden surgir o hayan surgido en el Partido.

c) No perder de vista el hecho de que "UNA CORRIENTE OCULTA OTRA CORRIENTE".

La historia de nuestro Partido, particularmente en los últimos quince años, que cubre la prolongada lucha contra el revisionismo en el seno del Partido, es sumamente rica en ejemplos de cómo al lado de la línea y la posición M-L-M proletaria que se enfrentaba al revisionismo y el oportunismo, surgieron corrientes, tendencias y líneas que recubiertas de un aderezo 'M-L-M' (y lo consiguieron) de cosechar a ríu revuelto": en la lucha contra el revisionismo del pradista en una primera etapa, la oculta corriente trotskista de Virgilio Roel Pineda, en otra la oculta corriente oportunista y liquidadora de derecha de So tomayor Pérez. En la Lucha contra la línea oportunista de derecha disfrazada de izquierda de Saturnino Paredes la oculta corriente guevarista y trotskista del grupúsculo "FALN" y posteriormente la corriente liquidadora de derecha de Abimael Guzmán, son algunos ejemplos aleccionadores.

La historia del Partido es demostrativa en señalar el grave daño que éstas corrientes ocasionaron al Partido y cómo a fin de cuentas actuaron a favor del revisionismo y el oportunismo. Por lo demás la historia nos refiere cómo en aquellas tendencias su "cacareado revolucionarismo M-L-M" no pasó de ser un disfraz, un aderezo que ocultaba su esencia realmente derechista.

Por lo tanto en la lucha por combatir la desviación de derecha se hace imprescindible desnudar la contra-corriente liquidadora y trotskista, despojarla de verborrea radicalbide y su ropaje seudo 'M-L-M' y poner en evidencia su contenido de derecha.

d) La actual lucha interna y rectificación que tiene como blanco principal a la desviación de derecha, busca forjar una nueva unidad en el Partido, una unidad más revolucionaria. El camino para lograrlo es el camino de la lucha ideológica mediante la crítica y la autocrítica, es el camino de asumir en la práctica una actitud revolucionaria. La lucha interna es por la unidad y no por la escisión, es por la unidad y no por el fraccionalismo. Es decir, partiendo del afán de unidad, mediante la lucha y la crítica arribar a una nueva unidad.

La reacción, la dictadura militar, el revisionismo y los grupúsculos capituladores e infantistas baten palmas y se regocijan cual verdaderos cuervos y hienas de la política, ante pretendido e inminente fraccionamiento del Partido.

Debemos oponernos con firmeza a estos sueños de la contrarrevolución del revisionismo y de los capituladores. Atengámonos por lo tanto a los siguientes criterios:

1. Dar un buen trato a las contradicciones en el seno del Partido; en concreto esto es aceptar a conciencia el criterio de que las contradicciones no revisten aún un carácter antagónico. No rechazamos la posibilidad que avancen hacia el antagonismo, pero tampoco nos oponemos a su solución en el terreno del no antagonismo. Debemos oponernos a todas aquellas personas que artificialmente buscan un cambio a la naturaleza de las mismas y pretenden imponer un tratamiento liquidador y sectario a los problemas del Partido. Como también luchar contra todo intento de introducir la conciliación en el ataque a la desviación de derecha.
2. La unidad revolucionaria del Partido se forja alrededor del M-L-M, de la Línea fundamentalmente revolucionaria de la VII C. N., del Programa y los Estatutos del Partido, de los acuerdos del III y IV Plenos del C. C., de allí que debemos rechazar aquellos puntos de vista que tergiversan y se oponen a los mismos. La fuente del fraccionalismo y el escisionismo está precisamente en aquellos que se muestran recalitrantes y persisten en mantener y difundir por encima de todo, sus puntos de vista que se oponen y tergiversan el contenido fundamentalmente revolucionario de la VII C. N. el Programa, los Estatutos y los acuerdos del III y IV Plenos del C. C.
3. Rechazar y combatir el liberalismo, las bolas, la chismografía, los corrilos que desnaturalizan la lucha ideológica, la crítica y la autocrítica, desorganizan las filas del Partido y rompen la disciplina y el centralismo democrático. Nuestro punto de vista es que detras de ellas se encuentra la acción del enemigo de clase, del revisionismo, que busca crear un clima meffítico en el Partido para poder destruirlo fácilmente.

- e) "Política que no dá salida no es política marxista". En este sentido la lucha contra la desviación de derecha y por la rectificación supone, a la par de criticar la desviación de derecha encontrar soluciones y salidas a los problemas existentes, tanto en el conjunto del Partido como en cada situación concreta. En lo que respecta al primer aspecto, el B. P. tomando en cuenta el desarrollo de la lucha, la opinión de las bases y un examen autocrítico de la experiencia del Partido en el último decenio, viene preparando los materiales que conformarán el Informe principal de V Pleno y que incluye: a) Balance Autocrítico; b) Readecuación del Partido; c) Plan de trabajo. Informe que bajará a los organismos intermedios del Partido para su conocimiento. En el segundo aspecto, es indispensable desarrollar la lucha interna en las bases efectuando también un balance autocrítico del trabajo realizado, confrontando la línea del Partido con la práctica concreta, buscando la raíz de las desviaciones y la solución revolucionaria de las mismas.
- f) En razón de lo expuesto los comités del Partido deben trabajar de tal modo que el más breve plazo se asegure la movilización de todas las bases, se oriente el desarrollo de la lucha interna, se canalice adecuadamente la lucha contra la desviación de derecha y por la rectificación.
- g) El Buró Político del C. C. y otros dirigentes del Comité Central vienen bajando en forma planificada a las diversas bases del Partido a nivel nacional con los objetivos de:
- Trabajando conjuntamente con los organismos de dirección intermedios, impulsar al máximo la comprensión y la movilización de todo el partido en torno a los problemas que éste afronta e y en forma principal a la lucha y a la rectificación contra la desviación de derecha.
 - Romper con la peligrosa tendencia de encerrar al Partido en sus fronteras, a sumirlo en interminables reuniones de lucha y abstraerlo de su participación activa y dirigente en la lucha de clases.
 - Crear las mejores condiciones ideológicas y políticas para la realización del V Pleno del Comité Central del Partido que convoque al Primer Congreso (nueva etapa) del mismo.

Es por lo tanto de máxima responsabilidad de los organismos dirigentes intermedios que esta actividad programada por el B. P. del C. C. se cumpla dentro de los plazos señalados.

"PRACTICAR EL MARXISMO Y NO EL REVISIONISMO, TRABAJAR POR LA UNIDAD Y NO POR LA ESCISION; SER FRANCO Y HONRADO Y NO URDIR INTRIGAS NI MAQUINACIONES".

Enero, 25 de 1977.

BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

C I R C U L A R

DEL : BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL
AL : COMITE REGIONAL JOSE CARLOS MARIATEGUI Y A SUS BASES
ASUNTO : II CONFERENCIA REGIONAL
FECHA : 25 de Febrero de 1977

cc.

El Buró Político del Comité Central ha cumplido en lo fundamental las bajadas a bases en el Comité Regional *José Carlos Mariátegui*. Bajadas a bases que han tenido como objetivos centrales:

- a) Impulsar la movilización de las bases del partido en torno a la discusión y análisis de los problemas y divergencias que se dan en el seno de la organización y que son materia de la campaña de rectificación y la lucha interna.
- b) Propiciar el estudio, la investigación y el resumen de experiencias de las bases, cuadros y militantes, de tal manera que éstas eleven su nivel ideológico y de comprensión marxista-leninista-maoísta y puedan de manera independiente asumir una correcta posición en el enfrentamiento con la corriente de derecha, como también con la tendencia dogmática y liquidadora; superar el empirismo y estrechar así el marco de acción para los charlatanes y traficantes políticos que puedan surgir en el partido.

El Buró Político del comité central, recogiendo la opinión mayoritaria de las bases del Comité Regional *José Carlos Mariátegui* expresada a través de pronunciamientos democráticamente emitidos, sobre la urgencia de convocar a la II Conferencia Regional del C.R. José Carlos Mariátegui, reunido con el quorum de reglamento y contando con la presencia del c. Responsable del C.R. JCM, ha tomado al respecto los siguientes acuerdos :

- 1.- El B.P. por unanimidad y con la opinión favorable del c. Responsable del C.R. JCM, acuerda convocar a la realización de la II Conferencia Regional del C.R. José Carlos Mariátegui.
- 2.- El Buró Político del C.C. por mayoría (tan solamente una opinión discrepante) acuerda llevar a efecto dicha conferencia regional en el término de 30 días, contados a partir de la fecha de la bajada de esta circular al C.R. y sus bases.
- 3.- El Buró Político del C.C. designa una Comisión de Trabajo de este organismo, compuesta por dos dirigentes de este organismo nacional y un cuadro de la Comisión Nacional de Organización, para que conjuntamente con los cc. dirigentes del C.R. *J.C.M.* resuelvan los asuntos prácticos y organizativos de la conferencia regional.
- 4.- El B.P. del C.C. recomienda que la realización de la II Conferencia Regional debe ser la culminación de la movilización plena y democrática de las bases del C.R. *J.C.M.*, movilización que debe pasar por la realización de conferencias locales si fuere necesario.
- 5.- El B.P. del C.C. acuerda hacerse presente a todas las conferencias previas a la II Conferencia Regional.

6.- Son objetivos de la II Conferencia Regional :

- a- Realizar un balance del desarrollo de la I CNR en el ámbito regional, en sus aspectos ideológico, político y organizativo.
- b- Dar pasos importantes en una real adecuación ideológica, política y orgánica de este Comité , dentro de los acuerdos sancionados en el IV Pleno del Comité Central.
- c- Permitir que las bases de este comité regional resuman sus posiciones y puntos de vista de manera unificada respecto tanto a la desviación de derecha como también a la tendencia dogmática y liquidadora y a su plataforma política, ideológica y organizativa de ropaje *infantilista*.
- d- Cerrar el paso con firmeza a cualquier intento fraccionalista y escisionista en el partido.
- e- Que las bases elijan a sus organismos dirigentes, de tal manera que éstos realmente respondan a la expresión democrática de las mismas.

BURO POLITICO DEL COMITE
CENTRAL

25 de febrero de 1977

DISCIPLINA BOLCHEVIQUE N° 5

INDICE

Presentación

- 1.- La ICNR es la continuación de la lucha entre dos líneas en el seno del Partido desde su fundación.
- 2.- Dos líneas en la ICNR en lo Ideológico político y Organico.
- 3.- La línea divisoria fundamental de deslinde en la ICNR es la lucha por la defensa y aplicación de la correcta línea general del Partido.
- 4.- La lucha interna actual, su fuerza principal la tendencia principal y la resistencia burguesa.
- 5.- Deslindar campos en todo el Partido y movilizar con audacia a la militancia en defensa y por la aplicación de la línea general del Partido.
- 6.- Luchar contra la corriente de conciliación.
- 7.- Relación entre el Partido y las masas en la ICNP.
- 8.- El organismo decisivo en la I CNR es el Comité Central.

PRESENTACION

En el mes de Marzo del presente año, se realizó una reunión ampliada del Buró Político del Comité Central, los días 6 y 7, preparatoria del V Pleno del Comité Central para Mayo (pospuesto hasta la fecha).

En dicha reunión, un camarada del Comité Central presentó para su discusión al V Pleno, un Proyecto de Resolución titulado "SOBRE LA I CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION Y SU IMPULSO". Dicho documento es en esencia un desarrollo de las tesis de la ICNR y una denuncia política del proceso de subversión de la línea general del Partido a partir de las tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana.

En dicha reunión, se forzó bajo fuerte presión y emplazamiento directo, la manifestación abierta de la existencia de las tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana sostenida por un camarada del Buró Político del Comité Central. Ello consta en las Actas de dicha reunión y son testigos todos los camaradas asistentes a dicha reunión.

En esa reunión ampliada del Buró Político se acordó que dicho documento sea discutido en los Comités Regionales y Comisiones Nacionales bajo la dirección del Buró Político del Comité Central, para ser sanjado en el V Pleno del Comité Central o en su defecto en el V CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO.

Como resultado de la reunión de Marzo, el Proyecto de Resolución ha sido modificado, así como desarrollado a partir del resultado de las consultas, discusiones y estudio, principalmente en el seno del Comité Regional José Carlos Mariátegui.

En su primera versión tiene una contradicción. Por un lado, se denuncia el proceso de subversión de la línea general del Partido y, por el otro, se señala la no existencia de posiciones oportunistas. Actualmente se demuestra ya, la existencia de posiciones oportunistas, lo que ha hecho necesario diferenciar la desviación de derecha del oportunismo, desarrollando una nueva redacción y dedicándole, en el punto tres, un espacio especial a la refutación de las tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana.

Este documento en su primera versión se presentó al Comité Regional José Carlos Mariátegui en Marzo, donde se acordó discutirlo bajo la dirección del Buro Político del Comité Central después de la II Asamblea Nacional Sindical Clasista en Abril, en la perspectiva del pospuesto Pleno del Comité Central.

En la práctica, el Comité Regional José Carlos Mariátegui pospuso su discusión hasta el mes de Junio, como consecuencia del desarrollo de actitudes de conciliación en su seno. Ante la necesidad de impulsar la rectificación en el seno del CR JCM y de precisar su accionar dentro de la estrategia general y el Plan General del Partido, se ha acordado impulsar la lucha ideológica-política que debe culminar perentoriamente en un evento regional, rectificando características negativas de eventos anteriores a la vez que fortalecer democráticamente su núcleo de dirección político regional.

En ese sentido, se está realizando una evaluación general de la ICNR en el CR JCM, por Comités Locales, células, frentes y responsabilidades, desarrollando líneas específicas e impulsando la reestructuración del CR JCM. Dicho impulso se inicia con la discusión y toma de posición respecto al documento Proyecto de Resolución "SOBRE LA I CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION Y SU IMPULSO" bajo la dirección del Buró Político del Comité Central.

En todas las reuniones en que el CR JCM ha tenido como agenda la discusión de dicho documento, ha sido invitado el BP del CC, pero oficialmente sólo ha bajado una sola vez para tratar dicho documento.

Nos encontramos que hasta Octubre, siete meses después de presentado el documento, el BP del CC no ha tomado posición sobre él, y no dirige ni canaliza su discusión, realizándose esto en los Comités Regionales y Comisiones Nacionales en forma desordenada o no realizándose, siendo esto una manifestación de conciliación con las posiciones oportunistas.

En la sesión del CR JCM de fines de Agosto, en q' bajo un camarada del BP del CC, manifestó que el Buró Político se está atrazando en sentar posición, en espera que el camarada del BP del CC que sostiene el carácter capitalista atrazado de la sociedad peruana, presente su documento de respuesta al documento presentado en la Reunión de Marzo. Sobre esos dos documentos el BP del CC sanjará su posición que hará llegar a los Comités Regionales, Comisiones Nacionales como al V PLENO DEL COMITE CENTRAL. Una limitación en la lucha por desenmascarar esta posición revisionista parte

de que no existe un documento en que conste sistemáticamente la tesis del carácter capitalista de la sociedad en el seno del Partido, salvo sus manifestaciones verbales; de allí el correcto acuerdo del BP del CC de exigir que ello conste en un documento para su debate.

En la misma sesión del CR JCM de fines de Agosto, se acordó, esperar hasta el último día del mes de Setiembre para que el BP del CC nos haga llegar su posición.

Entendiendo que es peligrosamente excesiva la demora del conocimiento de dicho documento por las bases, el CR JCM después de debatirlo y desarrollarlo con el camarada del Comité Central que lo elaboró, lo toma como posición y baja a bases dicho documento en su nueva versión para que todos los Comités Locales, las células de militantes, de pre-militantes, y las Comisiones debatan y tomen posición haciéndola llegar por escrito al CR JCM a la brevedad.

Reiteramos el llamado al Buró Político del Comité Central para que rompiendo -- con la conciliación dirija la discusión de este documento y haga llegar su posición a la brevedad posible en un esfuerzo por fortalecer el centralismo democrático y la dirección unificada de la Dirección Política Nacional del Partido.

Queda como tarea, que es tarea de todos los camaradas que luchan por la defensa y la aplicación de la correcta línea general del Partido sancionada en la VII CONFERENCIA NACIONAL, el estudio y denuncia de las manifestaciones de la desviación de derecha y del revisionismo trostkista en las diferentes alternativas políticas del Partido en los diferentes frentes, en los manifiestos, artículos de periódicos y documentos internos.

Revolucionariamente:

Comité Regional
José Carlos Mariátegui
del Partido Comunista del Perú.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

DESLINDE CON EL OPORTUNISMO DE DERECHA E IMPULSO DE LA PRIMERA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION

1. -LA PRIMERA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION ES LA CONTINUACION DE LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS EN EL SENO DEL PARTIDO DESDE SU FUNDACION.

La actual I Campaña Nacional de Rectificación (ICNR) que afecta a todo el Partido, es una medida de importancia estratégica para el papel del Partido en la revolución de Liberación Nacional Antimperialista Democrática y Popular.

El camarada Mao ha señalado que lo decisivo es la línea ideológica-política, si se tiene una línea errónea se irá de fracaso en fracaso hasta la ruina total. Esto es válido para los reaccionarios, los monstruos imperialistas y socialimperialistas como para los oportunistas de todo tipo. Todos sus posibles triunfos serán ocasionales y transitorios.

Si se cuenta con una línea política correcta se logrará el triunfo final. Todos los fracasos, debilidades y dificultades de una posición correcta son transitorios y no pueden evitar su triunfo final. Por ello, para lograr el triunfo final de la ICNR, la cuestión central radica en la lucha por la defensa y aplicación de la correcta línea ideológica-política general del Partido sancionada en la VII Conferencia Nacional (VII C.N.).

Debemos aferrarnos a que lo central es la cuestión de línea, desechando la argumentación del oportunismo de que en la ICNR no está en juego la línea general del Partido. Esto debe quedar bien en claro. Así lo demuestra realmente y sin duda la rica experiencia comunista internacional.

En el seno del Partido se da, como reflejo de la lucha de clases en la sociedad, la lucha entre dos líneas ideológicas-políticas. Esta lucha ideológica-política es la manifestación fundamental y decisiva de la dialéctica materialista del Partido. Es la contradicción entre el materialismo dialéctico, la ideología científica del proletariado contra el idealismo y la metafísica, la ideología burguesa, así como la línea política proletaria contra la línea política burguesa.

Históricamente, el Partido Comunista surge como consecuencia del desarrollo de la lucha de clases y la fusión del socialismo científico con el movimiento obrero, en pugna contra las concepciones ideológicas y políticas de la burguesía en el seno del movimiento obrero y popular, como el anarquismo, el revisionismo de la II Internacional y el populismo constituido posteriormente en el APRA.

Si el Partido refleja la lucha de clases en la sociedad, el Partido Comunista del Perú refleja en su seno la lucha de clases en la sociedad actual, en esta etapa de la revolución de liberación nacional antimperialista democrática y popular. Refleja por un lado, la posición del proletariado revolucionario expresada en la correcta línea general del Partido sancionada en la VII C.N. contra las desviaciones, inconsecuencias y vacilaciones conciliadoras o revolucionaristas de la pequeña burguesía o el campesinado en su carácter dual frente a la revolución. Refleja la actitud dual de la burguesía media de jugar un papel revolucionario o capitular frente al enemigo, luchando siempre contra la correcta línea general del Partido; y contra los agentes sociales de la gran burguesía los terratenientes y el imperialismo, como contra sus agentes policiales infiltrados que buscan la liquidación del Partido.

La historia del Partido es la historia del desarrollo de esta contradicción como reflejo de la lucha de clases en la sociedad, así como la lucha entre lo nuevo y lo viejo. El carácter del Partido burgués revisionista o proletario marxista-leninista-maoísta, están determinados por la hegemonía de una de las dos líneas, sobre todo en su organismo decisivo; el Comité Central. Estas dos líneas de esencia antagónica, desarrollan una lucha permanente por la hegemonía en el seno del Partido y así imprimirle su carácter de clase a todo el Partido. Esto es lo que nunca debemos olvidar, ni dejar de practicar y ello está sucediendo actualmente en el Partido en la ICNR.

El método de dilucidar esta hegemonía en el seno del Partido es a través de la

dura y prolongada lucha ideológica y política. La forma transitoria y principal es la lucha no antagónica, la polémica, la persuasión, pero su conclusión inexorable, manifestación del salto dialéctico de la polémica, de la persuasión, es la definición de posiciones, es la delimitación clara entre lo burgués y lo proletario, es antagónica, es excluyente. Las leyes de la dialéctica materialista así lo determinan y así lo demuestra la rica experiencia política del movimiento comunista internacional y nacional.

Derrotada en lo fundamental la hegemonía de la ideología y política burguesa en el seno del Partido, a principios de la década del sesenta, a través de teorías hábitos y costumbres, trata de recuperar su hegemonía. Esto se ha manifestado abiertamente en posiciones oportunistas, y en la actualidad, principalmente en la desviación de derecha. En el seno del Partido como reflejo del desarrollo y agudización de la lucha de clases en la sociedad, la pequeña burguesía militante en el Partido desarrolla discrepancias y desviaciones no antagónicas con la línea proletaria del Partido y que en determinadas circunstancias pueden degenerar a antagónicas degeneran a oportunistas capituladores, conciliadores o aventureros frente al enemigo, y aún a agentes sociales de la Gran Burguesía, los terratenientes y el imperialismo en el seno del Partido y se lanzan a la palestra para tratar de subvertir la correcta línea roja general y liquidar al Partido.

Parte de la militancia del Partido de procedencia pequeña burguesa, aferrada a sus concepciones de clase encuentran "excesiva" la disciplina ideológica-política orgánica del proletariado y buscan hacerla más "flexible", se resisten activamente a remodelar su concepción ideológica pequeño burguesa, vacilantes e inconscientes, convirtiéndose en elementos conciliadores y capituladores frente al enemigo de clase, y en no pocos casos degeneran a base social del enemigo en el seno del Partido.

Esta contradicción entre la línea del proletariado y la línea de la burguesía en el seno del Partido se desarrolla inevitablemente como una dura y tenaz lucha, reflejo de la lucha de clases en la sociedad.

Así surgieron tenebrosos capituladores pequeño-burgueses, cabecillas agentes sociales de la Gran Burguesía, los terratenientes y el Imperialismo como Rabinez, del Prado, Sotomayor, Paredes y consortes. Así degeneraron y surgieron Vértiz a la cabeza del grupo oportunista antipartido "Amauta" y Carlos Gallardo últimamente, a la cabeza del grupo "moralizador".

Así está sucediendo actualmente en el seno de Partido con posiciones oportunistas que se encubren en la lucha contra las desviaciones, principalmente ocultos dentro de la desviación de derecha, desde donde combaten las posiciones correctas en el seno del Partido tildándolas de desviación u oportunismo de izquierda.

Esta presencia viva y actuante de la ideología y política burguesa en el seno del Partido, es la raíz, la fuente, la condición fundamental de la desviación de derecha así como de los brotes izquierdistas, como del oportunismo.

Esta correcta tesis marxista-leninista-maoísta del reflejo de la lucha de clases de la sociedad en el seno del Partido en lo ideológico-político y orgánico, ha tratado de ser negada por el oportunismo en el seno del BP del CC desde el inicio mismo de la ICNR acusando a los camaradas que la sostenían de ser "antipartido", "escisionistas", "izquierdistas", etc. (ver presentación de Boletín de Organización No 5).

En el IV Pleno del CC de Junio del año pasado, esa posición ha sido derrotada, siendo reconocida la correcta tesis de la lucha entre dos líneas en el documento "ACERCA DE LA ICNR; BALANCE Y PRESPECTIVAS" como reflejo de la lucha de clases en la sociedad.

Sólo utilizando la teoría marxista-leninista-maoísta del reflejo de la lucha de clases de la sociedad en el seno del Partido y del desarrollo de la lucha dialéctica entre dos líneas ideológicas y políticas, podemos comprender lo inevitable y necesario la dura lucha interna, del carácter de clase de sus contradicciones, de la base social en que se asientan y así resolver correctamente estas contradicciones, persistiendo en la lucha, destruyendo y desarrollando el Partido, el Frente Unico Revolucionario y la Lucha Armada, en el transcurso de la lucha interna.

Así, la ICNR es en esencia la continuación de la lucha entre dos líneas ideoló

gicas y políticas en el seno del Partido desde su fundación, y la cuestión de ¿Quién vencerá?, no está resuelta.

Por tanto, el objetivo de la ICNR es: apuntar a ubicar, desenmascarar, aislar y rectificar las desviaciones, principalmente la desviación de derecha, combatiendo las vacilaciones e inconsecuencias pequeño-burguesas y su base social, la pequeña burguesía en el seno del Partido y sus representantes en el Comité Central. Ellos son el blanco principal de la ICNR. Pues, ellos son la principal traba en la lucha por la aplicación de la correcta línea general del Partido. En este caso no podemos apoyarnos en ellos sólo en los cuadros fieles a la línea aprobada en la VII C.N. que no tengan dudas sobre la correcta línea general del Partido, ni mucho menos, busquen subvertirla.

Dentro de ello, inevitablemente se debe apuntar a ubicar, desenmascarar, aislar y depurar las posiciones oportunistas claudicantes que lucha principalmente por la subversión de la correcta línea general del Partido y el cambio de la naturaleza del Partido.

2. DOS LINEAS EN LA PRIMERA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION EN LO IDEOLOGICO, POLITICO Y ORGANICO.

¿Rige la ley de unidad de contrarios en la referente a la concepción y aplicación de la ICNR? Sostenemos que sí. En cómo concebir, aplicar e impulsar la ICNR se han delimitado dos posiciones que es la manifestación de la lucha entre dos líneas ideológicas y políticas.

Por un lado, respecto a la ICNR se han manifestado las siguientes tesis:

“Cuando el III Pleno del Comité Central constata la existencia de la desviación de derecha en lo ideológico, político y organizativo precisándola con claridad, se refiere específicamente al reformismo y al economicismo que subyacen en nuestra práctica revolucionaria, patentizando la DISOCIACION entre los fines generales, estratégicos con la actividad concreta que en más de un aspecto, no han logrado superar todavía LIMITACIONES Y VICIOS del período precedente ni corresponden a las nuevas exigencias y tareas revolucionarias. EL EMPIRISMO EN LO IDEOLOGICO, EL REFORMISMO EN SU VARIEDAD ECONOMICISTA EN LO POLITICO Y EL LEGALISMO Y EL LIBERALISMO EN LO ORGANICO, constituyen ciertamente trabas serias en el cumplimiento de la línea revolucionaria del Partido, obstáculos que deben ser superados con FIRMEZA Y AUDACIA, pues de otro modo condenaríamos a la parálisis y a la imposibilidad de marchar a la cabeza de la clase obrera y el pueblo peruano en la defensa y la forja de su camino independiente. AQUI RADICA EL SENTIDO PROFUNDO DE LA CAMPAÑA DE RECTIFICACION EN QUE ESTAMOS EMPEÑADOS SU PARTICULARIDAD Y SUS OBJETIVOS A SER ALCANZADOS”.

(Citado del Informe presentado por el Buró Político al IV Pleno del Comité Central, pág. 24, los subrayados y mayúsculas son nuestros).

Esta orientación limitada, parcial, incompleta, conciliadora en esencia en la que no se reconoce la tesis M-L-M del reflejo de la lucha de clases en la sociedad y en el seno del Partido, en que no se reconoce su manifestación en la dura y prolongada lucha dialéctica entre dos líneas ideológicas y políticas, en que no se reconoce la base ideológica y social de la desviación de derecha en la pequeña burguesía militante en el Partido y que se reduce la Primera CNR a un problema de rectificar métodos, es la misma orientación de la ICNR del III Pleno del CC (Noviembre del 73).

Esta orientación conciliadora que se ha venido impartiendo a la ICNR hasta el IV Pleno (Junio del 75) en que a través del Documento "ACERCA DE LA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION: BALANCE Y PERSPECTIVAS", se desarrolla la orientación de la ICNR al conocimiento de la lucha ideológica y política entre dos líneas de reflejo de la lucha de clases de la sociedad en el seno del Partido y de la base ideológica y social de la desviación de derecha en la pequeña burguesía militante en el seno del Partido.

De lo que se trata ahora es de desarrollar estas tesis en sus manifestaciones particulares en el seno del Partido, respecto a la lucha por el desarrollo y la aplicación de la correcta línea general del Partido, de sus manifestaciones en la desviación de derecha y en las posiciones oportunistas.

Extrañamente ese documento ha sido prácticamente silenciado, y recién a mediados de 1976 llega muy limitadamente a las bases del Partido. Sin haberse desechado con claridad la orientación inicial de la ICNR, naturalmente se suele argumentar una u otra orientación. Es necesario que ésto sea claramente definido.

Camaradas; en la ICNR hay 3 aspectos fundamentales que se interrelacionan entre sí y que son: el ideológico, político y el orgánico. De los 3 el decisivo es lo ideológico.

2.1. Sostenemos que no es el empirismo una manifestación de derecha sin carácter de clase. La raíz de la ideología burguesa es la oposición de la idea a la materia; el idealismo, y la segmentación de los fenómenos de la realidad; la metafísica. La experiencia empírica es una etapa del proceso científico del conocimiento, es el conocimiento sensorial y primario de las cosas. Quedarse allí es caer en el lodazal del idealismo y la metafísica, ese es el empirismo. El empirismo es una manifestación de la ideología burguesa, es una manifestación del idealismo y la metafísica en el seno del Partido.

No es por tanto, el empirismo la manifestación ideológica de una desviación de derecha sin carácter de clase. El empirismo es una manifestación de la presencia activa de la ideología burguesa en el seno del Partido en cómo abordar las tareas y los problemas de la revolución, es la manifestación ideológica pequeño-burguesa inconsonante con la línea proletaria del Partido, que de desarrollarse subvertirá la línea y el carácter del Partido.

Los camaradas que reducen la presencia de la ideología burguesa en el seno del Partido a cuestiones formales, en realidad camuflan dicha presencia, capitulan en la práctica frente a ella renunciando a la dura, tenaz y prolongada lucha política hasta derrotarla por su raíz, sintiéndose cómodos y contentos con sólo denunciar una sola de sus manifestaciones; el empirismo.

Materialista y dialécticamente ha existido, existe y existirá la confrontación ideológica de las clases fundamentales existentes en la sociedad. Para derrotar a la ideología y política burguesa no basta con denunciar sus manifestaciones externas, sino combatir su raíz; el idealismo y la metafísica. Dilucidar este punto en sus manifestaciones específicas en el seno del Partido es decisivo para el triunfo de la ICNR.

2.2. En lo político se señala que la desviación de derecha se manifiesta en el "reformismo y su variedad economicista". Esto es cierto en parte, pero no es la cuestión medular.

Lo que hay que señalar en este aspecto, es que con la desviación de derecha estamos siendo inconsecuentes y negando en la práctica la correcta línea general del Partido que sancionamos en la VII C.N. La línea política sancionada en la VII C.N. es muy clara y no permite equívoco. Ella se basa en la caracterización de ser en primer lugar un país semifeudal, de ser un país principalmente agrario y por tanto la fuerza principal de la revolución es el campesinado. Por existir la dominación imperialista es una revolución de Liberación Nacional Antiimperialista, y por la liberación de las ataduras feudales del campesinado es una revolución Democrático Popular.

En tales condiciones, uno de los aspectos fundamentales de la línea política de la VII C.N. es la estrategia del campo a la ciudad y el trabajo principal del Partido ha debido ser centrada siempre en las zonas estratégicas del campesinado, teniendo como foco fundamental del Frente Único Revolucionario (FUR) y la organización armada de las masas, principalmente campesinas.

Ello comprende a la caracterización de la sociedad peruana y al camino de la revolución. No podemos desarrollar una actividad práctica disociada de la estrategia revolucionaria que señaló el Partido, sin traicionarla.

No podemos desarrollar una actividad práctica sin señalar que ella al estar DISOCIADA de la estrategia del Partido nos lleva a otra estrategia política distinta y contraria.

Toda actividad política práctica se enmarca y corresponde a determinada estrategia política, son caminos que nos llevan a metas determinadas, al margen de la buena o mala voluntad de los camaradas que desarrollan dicha actividad práctica, al margen de su conciencia o inconciencia. No hay, no existen "intermedios" sin carácter de clase, en la lucha política de clases por el poder político.

Al reconocer que nuestra práctica está disociada de la estrategia política señalada en la VII C.N., reconocemos inequívocamente nuestra violación de la línea general, nuestra inconsecuencia pequeño burguesa y su negación práctica.

Tenemos que reconocer las características reales y concretas de nuestra práctica política actual, fundamentalmente urbana y populista, espontánea y anarquista centrada en los sectores de la pequeña burguesía. Tenemos que reconocer que esta práctica no corresponde a la estrategia del Partido, y reconocer que tiene similitud con una práctica que corresponde a una estrategia de un partido populista, del Partido revisionista peruano o con las estrategias de las organizaciones trotskistas. Corresponden en definitiva, a las tesis del carácter capitalista de la sociedad, a la existencia de una burguesía nacional en el poder y al carácter socialista de la revolución. Debe quedar bien claro, que cuando hablamos de identificación de práctica política, hablamos de identificación con la táctica política disociada de la estrategia del Partido. Ello no es casual.

Algo que debe conocer todo el Partido, es que durante la lucha contra la camarilla oportunista de Saturnino Paredes, surgieron tesis trotskistas revisionistas con base teórica en el estructuralismo burgués que sostenían el carácter capitalista de la sociedad peruana y el "mito a la semifeudalidad". El cabecilla de estas tesis, Kobi fue separado del Partido en la VI Conferencia Nacional de 1969, posteriormente inexplicablemente "rehabilitado" y puesto en el importante cargo de Educación de la

CECOSTEP

Posteriormente a la VI C.N. de Marzo de 1969, otros camaradas nefastamente influenciados por el revisionismo trotskista han sostenido con variantes, el carácter predominantemente capitalista de la Sociedad Peruana, antes y en la VII C.N. pero al no encontrar un terreno favorable a la subversión de la línea se han replegado, flados y no han podido ser desmascarados.

Posteriormente estos elementos oportunistas, consecuentes con su trostkismo plantearon una estrategia urbana de la ciudad al campo, camuflada en la "situación-histórica" del Partido, explotando las vacilaciones pequeño burguesas de que no podían abandonar el trabajo urbano y los frentes pequeño burgueses, sino primero fortalecerlos y luego desplazar nuestros principales esfuerzos a las tareas principales de la revolución. O sea, primero fortalecer una desviación de la línea para luego luchar por su aplicación argumento oportunista que ha servido para camuflar la lucha por la subversión de la línea y aprovechando la desviación de derecha, la inconsecuencia y conciliación pequeño burguesa, teñir de trostkismo la táctica del Partido.

Lo grave, es que esta concepción se aprobó en el I Pleno del CC de Setiembre de 1972, por debilidad del CC y por actitudes de conciliación. ¡Dos meses después de la VII C.N. se violaba flagrantemente la línea aprobada! Ese acuerdo sentó las bases para "justificar" el desarrollo de la desviación de derecha, para justificar la inconsecuencia con la línea de la VII C.N., creando así mejores condiciones para el desarrollo de la subversión de la línea por el oportunismo trostkista.

Las verdaderas consecuencias históricas de ese acuerdo anti-línea es el abandono "justificado" del trabajo político con el campesinado; el abandono "justificado" de la lucha por la construcción de la alianza obrero-campesina, el abandono "justificado" de la preparación de la insurrección armada, el desarrollo del derechismo, el reformismo, el abandono de la lucha por la correcta aplicación de la línea del Partido.

Porque ese reformismo y economicismo que se señalan y se reconocen no son en sí la desviación, sino la consecuencia de la pérdida de perspectiva revolucionaria, la pérdida de la perspectiva revolucionaria que señala la línea del Partido, es la pérdida del camino proletario por la senda tortuosa del capitulacionismo pequeño burgués teñido de "defensores" de la línea revolucionaria del Partido. La teoría oportunista del trostkismo camuflado de fortalecer primero los frentes urbanos pequeño burgueses, para después desplazarnos a las masas básicas de la producción y a las zonas estratégicas en el campo, ha tenido como consecuencia real, el abandono de la línea revolucionaria de la VII C.N.

Entonces tenemos que en lo político no es el reformismo y el economicismo la desviación de derecha. El economicismo y el reformismo de nuestra práctica política actual viene a ser parte de la consecuencia inevitable y necesaria de nuestra inconsecuencia pequeñoburguesa y práctica negación de la línea general revolucionaria del Partido.

Es muy necesario desarrollar actualmente un profundo esclarecimiento sobre las tesis de carácter capitalista de la sociedad peruana y sus implicancias de estrategia y táctica política, por la similitud que tiene con nuestra práctica política y por la influencia que desarrollan las posiciones oportunistas que se manifiestan, se sostienen y desarrollan en el seno del Partido, y en particular en el seno de la dirección política nacional.

2.3 En lo orgánico, en la ICNR, se señala que la desviación de derecha es el "liberalismo" y "el legalismo". El liberalismo es una actitud ideológica pequeñoburguesa individualista y no podemos reducirlo solamente a un problema "orgánico". El legalismo es una manifestación de la desviación de derecha de sobrevalorar la lucha legal y de crearse ilusiones de lograr triunfos políticos a través de la legalidad burguesa y no lo podemos reducir a un problema orgánico. Se trata que el liberalismo pequeño-burgués y el legalismo revisionista tienen una naturaleza distinta a los problemas de organización que hay que diferenciar para tratarlos correctamente y dar soluciones acertadas.

En lo orgánico, de lo que se trata es que no se cumple con el centralismo democrático y se viola cotidianamente la vida colectiva del Partido. Prima la acción individual sobre la colectiva y prima el trabajo parcial sobre el trabajo de conjunto. De allí que existan condiciones para el surgimiento de líderes liberales pequeñoburgueses individualistas y que se desarrollan desviaciones legalistas, teniendo como consecuencia que el Partido se exponga a la ubicación y represión del enemigo innecesariamente.

El centralismo democrático es el principio fundamental de organización que corresponde a la vigencia de la Ley fundamental de la dialéctica materialista; la unidad de contrarios. Como consecuencia de la violación del principio fundamental de organización, se violan las normas de disciplina, los principios del buen tratamiento de las contradicciones en el seno del Partido, el principio fundamental de dirección política y los tres principios de las formas de organización, (Ver Estatutos del Partido, y Disciplina Bolchevique N° 4).

Ello se manifiesta abiertamente en el predominio de la actividad individual sobre la colectiva en el trabajo parcial sobre el conjunto, en la predominancia de las comisiones sobre los Comités, en la construcción seccionada, estamental, espontánea, y anarquizada del Partido. Esto no es más que el producto de la concepción burguesa revisionista de la construcción del Partido totalmente dissociada de la estrategia revolucionaria. Es la negación práctica de la construcción del Partido para la guerra que debemos preparar, y que guarda correspondencia con sus manifestaciones en lo ideológico y político.

Vemos camaradas, la existencia viva y actuante de la ideología burguesa expresada en la inconsecuencia pequeñoburguesa y de los claudicantes oportunistas se manifiestan en lo ideológico, político y orgánico, impulsando teorías políticas y hábitos, buscando subvertir la correcta línea general del Partido.

¿Podemos reducir esta creciente recuperación de terreno por las posiciones de la burguesía en el seno del Partido a "limitaciones" y "vicios", a "trabas", a "obstáculos" sin carácter de clase? Sostenemos que no. ¿Creemos que llevará a la "parálisis" y a la "impotencia" al Partido? Tampoco. Lo que hay que señalar con toda claridad y en forma inequívoca es que esta presencia de la burguesía en el seno del Partido, lucha por la hegemonía, por hacer fracasar la primera CNR. Y de lograr esa hegemonía convertirá al Partido del proletariado en su contrario, en Partido burgués revisionista. Ese es el gran peligro.

¿Y contra este peligro de degeneración revisionista que proponen para derrotarlo? Señalan que esta presencia de la ideología burguesa en el seno del Partido debe ser "superada con firmeza y audacia". No se trata para estos camaradas conciliadores, de la confrontación de posiciones de clases en el seno del Partido con su base social

en la pequeña burguesía militante en el seno del Partido, contradicción en la cual debemos garantizar que prime la hegemonía absoluta de la posición de clase del proletariado sobre las posiciones de la burguesía para estos camaradas, la lucha principista de posiciones de clase en el seno del Partido se solucionan por cuestiones de voluntad en la rectificación de los métodos y estilos de trabajo.

Estas tesis que expresan las concepciones pequeño-burguesas sobre la ICNR que deben ser totalmente desechadas, desarrollando las tesis M-L-M en sus particularidades y así estar en condiciones de rectificar la desviación de derecha principalmente y depurar el oportunismo. Se trata en definitiva camaradas de una aguda lucha entre dos líneas.

3. LA LÍNEA DIVISORIA FUNDAMENTAL DE DESLINDE EN LA ICNR ES: LA LUCHA POR LA DEFENSA Y APLICACIÓN DE LA CORRECTA LÍNEA GENERAL DEL PARTIDO.

Una cuestión fundamental dentro de la ICNR es establecer un claro deslinde principista con las desviaciones, principalmente con la desviación de derecha y con las tesis políticas y teóricas del oportunismo. ¿Con quién unimos y a quién combatir? Esta es una cuestión básica que tiene su punto de partida en la línea general del Partido. Si esto no se precisa, o sea, si no se deslinda con claridad y precisión las discrepancias de línea y las implicancias de línea, la primera CNR no podrá avanzar hasta su éxito.

En el punto anterior señalábamos que es muy necesario desarrollar actualmente un profundo esclarecimiento sobre las tesis del carácter capitalista y sus implicancias de análisis de clases, de estrategia y táctica política, además, de lo señalado, porque específicamente se sostiene esta tesis en el Buró Político del Comité Central.

Señalamos, que a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo y de la línea general aprobada en la VII C.N. del Partido, dicha tesis se basa en teorías economicistas del revisionismo socialimperialista, sustentada por el partido revisionista peruano, y teorías pequeño-burguesas del trotskismo contemporáneo y de la teoría burguesa del estructuralismo, y por tanto, es por concepción y carácter de clase contrarios y antagónicos a la correcta línea proletaria del Partido.

Sobre este punto, la línea de la VII C.N. es muy clara. En la introducción del documento de la línea del Partido: "Evolución histórica de la Sociedad Peruana" se refutan las tesis estructuralistas del trotskismo contemporáneo, que tratando de subvertir la teoría del materialismo dialéctico por el método estructuralista y con ello subvertir la teoría del materialismo histórico, distorsionando el desarrollo histórico de los Modos de Producción fundamentales y sucesivos del desarrollo social, llegando antojadizamente a sustentar el carácter de sociedades en forma equívoca. Por ejemplo el carácter capitalista de la conquista española de América y del Perú, es decir el carácter capitalista de la España de 1,600. Distorsionan el carácter esclavista del Imperio Inca y su evolución a feudal por una sociedad de "tipo asiático", "despótico oriental" o en general de una sociedad comunal tributario o tributaria mercantil, con una estructura de centro-periferia y en general de carácter precapitalista. Estas tesis economicistas desprecian el análisis marxista de las relaciones de producción de las formas específicas de explotación de cada modo de producción, el análisis de clases y de lucha de clases que se desarrolla en cada una de ellas señalados por el materialismo histórico.

Las concepciones economicistas del revisionismo contemporáneo, del trotskismo contemporáneo y las concepciones burguesas del estructuralismo, son las raíces teóricas de las tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana. En particular, las teorías economicistas del trotskismo contemporáneo y del estructuralismo burgués son las bases teóricas sobre las que se apoya el oportunismo en el seno del Partido para sostener desde el punto de vista histórico del carácter capitalista de la sociedad peruana. Tesis que deben ser derrotadas en base al esclarecimiento, la persuasión, e incluso la depuración.

Veamos sobre el carácter de la sociedad peruana. En "Consideraciones Generales" del Cap. 1 del documento "sobre el Carácter de la Sociedad y los Problemas de la Revolución Peruana", se desarrolla la refutación de la tesis del carácter capitalista de la sociedad que nos exige de mayores argumentos y que dice:

"Al ahondar en el análisis de la sociedad peruana se constata que al margen del análisis de las clases y la lucha de clases no es posible entender las condiciones materiales de la vida de la sociedad peruana. Sobre estos problemas se han originado las controversias más agudas como las conclusiones más discímiles acerca de la revolución y sus fuerzas motrices. Unos bajo la influencia de las corrientes pequeñoburguesas y haciendo eco de las tesis del trotskismo sostienen el carácter capitalista de la sociedad peruana., a partir de consideraciones erróneas, como por ejemplo del hecho de la aparición del dinero, de la mercancía, del cambio y del mercantilismo en general concluyen en el predominio de las relaciones de producción capitalistas, no sólo en la época republicana, sino incluso en la misma conquista española. De este modo, han de arribar también a una FALSA conclusión acerca del CARACTER de la revolución y de las FUERZAS MOTRICES que la impulsan".

Luego señala:

"Cuando alguien pierde de vista el análisis marxista de clase es lógico que discrepemos no solo con sus conclusiones, sino sobre todo en la CONCEPCION y la POSICION IDEOLOGICA DE CLASE".

Luego desarrolla la refutación al respecto, y el documento termina diciendo:

"Concluyendo la hipótesis del carácter capitalista de la sociedad peruana que parte de estos puntos de vista teóricos obedece a OTRA concepción que NO es precisamente la proletaria; y su validez es INDEMOSTRABLE quedando descartadas sus implicancias estratégicas y tácticas".

Basandonos en el marxismo-leninismo-maoismo y en el documento de la VII C.N. se concluye que la tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana es tesis revisionista, sostenida principalmente por el partido revisionista peruano, las organizaciones trotskistas como la Liga Comunista, POMR, VP, PCR, MIR, etc. contrarias y antagónicas con la línea política general del Partido sancionada en la VII C.N.

Aunque en el documento de la VII C.N., se afirma que quedan descartadas las implicancias estratégicas y tácticas de la tesis del carácter capitalista de la sociedad no desarrolla la refutación de ellas. Estas implicancias de línea que están esbozadas en la VII se pueden enumerar en términos generales, quedando como tarea el desarrollo de ellas.

La tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana tiene implicancias en primer lugar respecto al análisis de clases. En efecto, que lleva a afirmar la existencia de una pequeña burguesía nacional como clase mayoritaria, englobando en ella a todo el campesinado. Esto presupone, que el campesinado como sector social ya se ha dividido en dos grandes sectores de clase, los propietarios productores de mercancías o burguesía rural y los asalariados carentes de toda propiedad o proletariado rural, y con ello que se ha desarrollado el mercado interior fundamental para el capitalismo nacional. Cuestiones que no están desmotradas en ningún documento partidario, sino que por lo contrario, son ajenas y antagónicas al análisis m-l-m de clases de la VII C.N., y que actualmente es una afirmación empírica de las tesis de los pequeños burgueses claudicantes.

A partir de este punto, las posiciones revisionistas trotskistas y revisionistas prosocialimperialistas, divergen. Unos plantean que hay que desarrollar la guerra de clases hacia la revolución socialista y los otros a apoyar a la burguesía nacional o sectores auténticamente nacionalistas de la burguesía nacional antiimperialista, por la liberación nacional y el socialismo. Olvidando la lucha antifeudal (que según ellos o no existe o es insignificante), que le da el carácter democrático popular a

la revolución. Por un lado es el proletariado contra la burguesía nacional por la revolución socialista, por otro es el proletariado con un sector nacionalista de la burguesía nacional contra el imperialismo. En ambos casos la base dirigente y la fuerza principal es el proletariado y la revolución es de esencia socialista. Es evidente que en el seno del Partido los oportunistas que sostienen el carácter capitalista de la sociedad se identifican con el análisis de clases anterior y principalmente con las salidas políticas del trotskismo.

Tenemos en consecuencia, que el análisis de clases, de la lucha de clases, de las fuerzas fundamentales de la revolución, su carácter y camino cambian totalmente a partir de la caracterización capitalista de la sociedad peruana. En consecuencia, el análisis de clases del golpe militar de Octubre de 1968 cambia, de gran burgués terrateniente proimperialista dentro de la estrategia social del imperialismo por burgués nacional antiimperialista (conciliador o no) antioligarquico, antiterrateniente feudal, etc.

Las tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana tiene serias implicancias de línea general, de estrategia y de táctica, así como de las tareas y de las formas de organización del Partido, establecidas en el documento de la VII C.N., así como con el método del materialismo dialéctico y la teoría del materialismo histórico.

Vemos que la "punta de témpano" de la tesis capitalista de la sociedad peruana, tiene un amplio "cuerpo sumergido" de concepción ideológica, pasando por teorías de la historia, de la caracterización de la sociedad y de la revolución del régimen, de estrategia y táctica, etc. Tenemos que desarrollar una ardua polémica para desnudar estas influencias de las tesis revisionistas trotskistas y derrotar a las posiciones oportunistas que las sostienen en el seno del Partido, elevar nuestro nivel teórico y desarrollar nuestra capacidad para diferenciar la línea burguesa de la proletaria.

Por otro lado, de una manera abierta o velada, la posición oportunista sostiene que el Partido no se sujeta a las leyes de la dialéctica, que en el Partido no hay lucha entre dos líneas y que en el Partido no se refleja, en conclusión la lucha de clases en la sociedad. Unos sostienen y sostienen que las críticas a la desviación de derecha son maniobras del "oportunismo de izquierda" para enfrentar a las bases con la Dirección Nacional y para demostrar que la Dirección Nacional en su conjunto es "revisionista" (Ver Disciplina Nº Bolchevique Nº 2).

Sostienen en última instancia, que el Partido se encuentra en un limbo etéreo y celestial, sin carácter de clase específico de sus contradicciones internas. Estos elementos buscan reducir la lucha interna entre dos líneas ideológicas políticas solamente a problemas de "rectificación de métodos y estilos de trabajo", ajenos al reflejo, de la lucha de clases.

Estas tesis en realidad son una cortina de humo para ocultar los objetivos de su subvertir la línea del Partido. El negar la existencia de contradicciones en el seno del Partido, es un intento oportunista de borrar el contenido de clase de la lucha interna en el Partido. En realidad, las teorías que tratan de negar la existencia de la lucha en el seno del Partido es una maniobra oportunista que trata de encubrir los feroces ataques a la línea general del Partido. Intentaban e intentan con estas teorías, paralizar y desarmar ideológicamente a la militancia de manera que ellos lograrán sus objetivos, que no son otra cosa que crear las condiciones para subvertir la línea general del Partido, cambiar su naturaleza o y/o escindirla.

La Dirección Nacional del Partido, los Comités Regionales y de bases, como los militantes en general, deben esforzarse por ubicar y comprender a las posiciones de los auténticos defensores y aplicadores de la línea general al margen de sus errores unirse a ella, desarrollarla y apoyarse resueltamente en ella. Solo así se podrá desarrollar una fuerza tal que derrote a la desviación de derecha depure a las posiciones oportunistas, unificando alrededor de la línea de la VII C.N. a la gran mayoría de los militantes.

El blanco principal del movimiento rectificatorio actual es la desviación de derecha. Pero, diferenciando el tratamiento de esta contradicción no antagónica, hay que concentrar fuerzas para asestar duros golpes a las posiciones oportunistas.

Es necesario diferenciar el tratamiento no antagónico con la desviación de derecha del tratamiento antagónico con el oportunismo. La desviación de derecha es una inconsecuencia y un error en la aplicación de la línea del Partido que tienen raíces ideológicas-políticas e históricas, pero que es corregible a través de un tratamiento persuasivo, con argumentos, presentando hechos, recurriendo a la orientación teórica revolucionaria, razonando y polemizando colectivamente en los organismos del Partido, evitando someter a las posiciones minoritarias por la fuerza o la violencia.

Una posición oportunista ya no es un error de aplicación de la correcta línea general del Partido. Una posición oportunista es la que de palabra acepta la línea del Partido, pero que en forma camuflada y conciente discrepa de ella y lucha solapadamente por subvertir la línea, tratando de crear una corriente favorable de opinión para lograrlo en el seno del Partido. Ello es una posición que ideológica-políticamente y orgánicamente es antagónica con el Partido en su conjunto, con el proletariado como clase, con el pueblo y con la revolución en general. Con estas posiciones oportunistas no se pueden desarrollar debates exhaustivos tratando de llegar a la unidad de criterios, como se hace con las desviaciones, puesto que ello significaría conciliación y capitulación frente a las posiciones de la gran burguesía los terratenientes y el imperialismo en el seno del Partido. Con ellas hay que desarrollar una política de ubicarlas, desenmascararlas, aislarlas y depurarlas del Partido sin temores ni vacilaciones, evitando la escisión organicista y sectaria.

Guiar la vida del Partido mediante la dialéctica materialista y buscar la unidad del Partido, su fortalecimiento y su desarrollo en el transcurso de la lucha principista entre las dos líneas, es una posición correcta. Persistir en una dura lucha, interna particularmente prolongada, es una diferencia de principio entre la línea proletaria y la línea burguesa revisionista. Si no persistimos en una dura y prolongada lucha interna ideológica-política, el Partido, con toda seguridad de generará a revisionista.

4.- LA LUCHA INTERNA ACTUAL, SU FUERZA PRINCIPAL, LA TENDENCIA PRINCIPAL Y LA RESISTENCIA BURGUESA.

La fuerza principal de la ICNP son los cuadros políticos militantes del Partido organizados alrededor de la línea general. En ese sentido, el impulso de la ICNP depende de la correcta movilización de esta fuerza principal en defensa y por la aplicación de la correcta línea general del Partido. Los equipos dirigentes de todo el Partido a todos los niveles lo deben tener bien presentes.

En el seno de esta fuerza principal, en las distintas instancias del Partido, se viene desarrollando un movimiento de lucha por la defensa y la aplicación de la línea general proletaria, a través del cual destacan numerosos nuevos cuadros valiosos que por su capacidad, valentía y arrojo se les prevé un futuro brillante como nuevos cuadros políticos del Partido.

Esta corriente se expresa por medio de boletines internos, grandes debates de crítica y autocrítica, exponiendo franca y plenamente las opiniones, denuncias y críticas en profundidad, lanzan resueltos ataques contra la desviación de derecha y contra las posiciones oportunistas en su seno, contra sus representantes abiertos y encubiertos.

Esta es la tendencia principal que crece día a día, a despecho de las actitudes de reprimir la polémica por parte de la desviación de derecha y de sectarizar y caotizar la lucha interna por parte de las posiciones oportunistas dentro de la desviación de derecha.

Esta corriente principal creciente e irresistible de la ICNP, encuentra resistencias principalmente por parte de la desviación de derecha en la represión de la polémica, entravando el deslinde sobre las vacilaciones e inconsecuencias pequeño-burguesas, conciliando en los hechos con el oportunismo, quién aprovecha para desarrollar un mal tratamiento de las contradicciones.

La represión de la polémica por parte de la desviación de derecha, es una conciliación con el oportunismo en el seno del Partido, porque apunta a evitar que se dilucidan sobre puntos fundamentales de línea ideológico-político, favoreciendo el

mal tratamiento de las contradicciones que desarrolla evitando que se les desenmascare y aisle en el Partido hacia su depuración, evitando el escisionismo, creandose a su vez una situación que no permite rectificar la desviación. Cuando no se puede evitar la polémica, las actitudes de conciliación, las insuficiencias y el mal tratamiento de las contradicciones, provocan discusiones interminables, desordenadas, sin llegar a acuerdos claros sobre cuestiones fundamentales de línea de la ICNR.

Dentro de esta situación, el oportunismo impulsa el mal tratamiento de las contradicciones a través de métodos variados que van desde tratar de sectarizar la lucha interna a partir de cuestiones secundarias, impulsar el liquidacionismo, tratando de reducir la cuestión de lucha entre dos líneas a cuestiones de individuos de métodos y estilos de trabajo, ocultando tesis y acuerdos, distorcionando planteamientos, presentando teorías ajenas al marxismo como marxistas, promoviendo el confusio-nismo ideológico-político llamando correcto a lo incorrecto y viceversa.

Esta es la principal corriente de resistencia a la corriente principal que surge de la desviación de derecha y de las posiciones oportunistas en su seno, que por asentarse en organismos de desición del Partido han burocratizado la ICNR, convirtiéndola en una discusión de "élites" a "grandes alturas" y con ello saboteando la movilización de la militancia y el desarrollo vigoroso de la corriente principal, llevando al fracaso a la ICNR, que en esencia no es otra cosa que el triunfo de las posiciones ajenas al proletariado en el seno del Partido a las posiciones de los seguidores de la gran burguesía, los terratenientes y el imperialismo.

En las actuales circunstancias de la Revolución de Liberación Nacional Antiimperialista Democrática y Popular, la lucha de la corriente principal en el seno del Partido manifestada en la ICNR, es principalmente contra la resistencia burguesa en su expresión pequeño-burguesa de inconsecuencia y vacilación con la línea proletaria de la VII C.N..

La base social de la desviación de derecha y de la resistencia burguesa en el seno del Partido, es la pequeña burguesía militante en su interior. Esta es una realidad que parte del número y de la influencia de la pequeña burguesía en el seno del Partido, sector social del cual provienen la abrumadora mayoría de nuestros militantes y cuadros dirigentes, (ver "Acerca de la ICNR: Balance y Perspectiva", punto No 2)

Esta militancia pequeño burguesa, mayoritaria en el Partido, mantiene un fuerte remanente ideológico pequeño burgués, del cual provienen la inconsecuencia y la vacilación con la línea proletaria de la VII C.N. Entendiendo que lo fundamental es la posición de clase y no la procedencia de clase, se hace muy necesario desarrollar una dura lucha porque la posición de clase proletaria hegemónica en el Partido y expresada en su corriente principal, desarrolle y consiga la necesaria hegemonía absoluta derrotando la resistencia burguesa. Como consecuencia de ello, se debe limpiar el Partido de la base social del enemigo, así como de los agentes policiales infiltrados.

Se trata de una lucha de esencia antagónica; o el camino proletario o el camino capitulacionista pequeño burguesa. Los representantes de las vacilaciones e inconsecuencias pequeño burguesas, así como el oportunismo, luchan de diferente manera desde las posiciones que ocupan en el Partido y organizaciones de masas por llevar las por el segundo camino, tratando de justificarse a través del eclecticismo teórico contra la línea revolucionaria de la VII C.N..

De esta manera, la lucha de clases reflejada en el seno del Partido se da de manera concentrada, a través de la ICNR, entre la línea de la VII C.N. y la desviación de derecha, entre la corriente principal y la resistencia burguesa.

Esta situación hace que el desarrollo de la ICNR sea en zig-zag, con avances y retrocesos, y no siempre ascendente y rectilíneo. Pero por fuerte y tenaz que sea la resistencia burguesa y el boicot oportunista en la ICNR y que provoquen avances y retrocesos, estancamientos y zig-zag la movilización mayoritaria de los militantes del Partido están desenmascarando, aislando y rectificando la desviación de derecha como a las posiciones oportunistas, y haciendo ceder la resistencia burguesa, terminará por triunfar definitivamente.

5.- DESLINDAR CAMPOS EN TODO EL PARTIDO Y MOVILIZAR CON AUDACIA A LA MILITANCIA EN DEFENSA Y POR LA APLICACION DE LA CORRECTA LINEA GENERAL DEL PARTIDO.

El ¿quién vencerá?, depende si la militancia Nacional se atreve o no a movilizar audazmente a la militancia contra la desviación de derecha principalmente y particularmente contra las posiciones oportunistas en lo ideológico, político y orgánico, en defensa y por la aplicación de la correcta línea general del Partido. Si se atreve o no a hacer una seria autocrítica y crítica y deslidan campos con la presencia burguesa en el seno del Partido.

Es por el Comité Central por donde debe comenzar el deslinde de campos y debe proyectarse a todo el Partido, apoyándose impulsando la tendencia principal, rectificando la desviación de derecha y desenmarcando, aislando y depurando las posiciones oportunistas.

En el desarrollo de la ICNR se están adoptando las siguientes cuatro conductas básicas:

Primera. Los camaradas que se atreven a defender y aplicar la línea general del Partido, autocriticándose y criticando francamente estimulando a camaradas ha atreverse a luchar autocrítica y críticamente contra la desviación de derecha y contra las posiciones oportunistas. Esta es una posición correcta de poner en primer lugar la lucha ideológica-política y no reducir las discusiones a los "métodos y estilos" solamente.

Esta es una actitud que debe ser estimulada y debe desarrollarse y que a la vez resulta el método más seguro para prevenir las desviaciones u oportunistas de "izquierda".

Segunda. Camaradas con baja comprensión sobre la importancia estratégica y sobre el contenido de clase de la ICNR de la lucha entre dos líneas ideológicas políticas, se encuentran en una situación pequeño burguesa de debilidad, indecisión e incompetencia, de vacilación y conciliación, embargándose de temerosas dudas y suspicacias. No comprender aún cual es la tendencia principal del desarrollo de la lucha interna, no reconocen a la corriente principal y están quedando rezagados de la situación en su conjunto. El porcentaje de estos camaradas, aunque decrece día a día, es todavía apreciable como consecuencia de su bajo nivel, la represión de la polémica, la conciliación y del mal tratamiento de las contradicciones, siendo uno de los escollos de la ICNR.

Estos camaradas deben esforzarse y debemos ayudarlos a vencer sus temores y aprender a ser audaces en el curso mismo del desarrollo de la lucha diferenciando lo proletario de lo burgués, el oportunismo de la desviación y se encaminen correctamente.

Tercera. Algunos camaradas han cometido errores ideológicos y políticos, y se atemorizan mucho frente a la crítica, tratan de ocultar sus faltas rehuendo y reprimiendo las polémicas y las críticas, tratando de evitar la confrontación ideológica política. Esta es una actitud escapista e irresponsable frente a los graves problemas a resolver y que favorecen directamente a la desviación de derecha y le hacen el juego al oportunismo.

La única alternativa correcta para estos camaradas, es proceder a una seria autocrítica ante toda la militancia, aceptar sus errores de línea, que los militantes del Partido los comprendieran y acogerán, rehabilitándose plenamente en lo posterior, cuando demuestren su corrección en la práctica. Si no lo hacen degeneran a oportunistas.

Es esta la conducta fundamental a ser rectificada en la ICNR. Esos errores ideológicos y políticos no son otros que la inconsecuencia pequeño burguesa con la línea proletaria de la VII C.N. En ella reside la fuerza principal de la desviación de derecha.

Cuarta. Hay que señalar con claridad que existe en el seno del Partido elementos que han degenerado a oportunistas. Estos elementos tienen pánico a que la militancia los descubra y los critique, y como más les importa su persona y sus criterios personales erróneos, recurren a todas las maniobras y pretextos hipocritas posibles para camuflarse y reprimir a la militancia que lucha por la defensa y la aplicación

ción de la correcta línea general del Partido.

Elaboran teorías, desarrollan un mal tratamiento de las contradicciones en el seno del Partido, lanzan ataques liquidadores para tratar de desviar la dirección de los golpes de la ICNR hacia otros sectores del Partido, tratando de crear una gran confusión y oscurantismo y así borrar las diferencias entre lo correcto y lo erróneo para atacar lo correcto, para atacar la línea del Partido. Con ello tratan de dividir a los camaradas de la corriente principal para enfrentarlos entre sí, desnaturalizando la ICNR y protegerse así mismos, buscando en perspectiva la escisión del Partido.

Estas son las cuatro conductas básicas actuales dentro de la ICNR, lo que el V Pleno del C.C. debe exigir a los cuadros políticos de todos los niveles del Partido, es que persistan en la línea general del Partido y que pongan en primer lugar la lucha ideológica política por su defensa y aplicación, se movilice audazmente a toda la militancia construyendo y fortaleciendo el Partido, orientando en sus luchas a las masas, estimulando a los camaradas que han cometido errores y que están dispuestos a corregirlos, desenmascarando, aislando y depurando a los recalcitrantes y oportunistas.

6.- Luchar contra la corriente de conciliación en la primera campaña nacional de rectificación.

En los camaradas de baja comprensión sobre el contenido de clase de la ICNR y que no logran vencer sus dudas y sus temores en atreverse a luchar contra las posiciones oportunistas dentro de la desviación de derecha, están desarrollando una peligrosa corriente de conciliación que debe ser combatida y esclarecida.

No se puede derrotar al oportunismo y a la desviación de derecha sin vencer las corrientes de conciliación con ellas. Esclarecerlas y unificarlas en la corriente principal en defensa y por la aplicación de la línea general del Partido, a través del debate ideológico y político y en el transcurso mismo de la lucha de clases, es una tarea.

Una de las más graves y peligrosas expresiones de esta corriente de conciliación con la desviación de derecha y las posiciones oportunistas se ha producido en el seno del Comité Central en su IV Pleno Ampliado de Junio de 1975.

Ello se manifiesta en la Resolución del IV Pleno Ampliado del C.C. "Acerca de Enriquecimiento, Precisión y Desarrollo de la Táctica Principal del Partido y su Eslabonamiento con la Tarea Estratégica".

En ella se sostiene teóricamente que:

"Tanto la Tarea Estratégica formulada por la VII C.N. ... como la táctica general elaborada por la VII Conferencia mantienen toda su vigencia y han demostrado ser correctas. Sin embargo... la táctica principal... requiere ser reajustada en el sentido de su enriquecimiento, precisión y desarrollo que tienen que ver principalmente con la determinación del eslabón fundamental (Nota nuestra; se refiere a la alianza obrero-campesina), para su materialización y para su entrelazamiento con la tarea estratégica, no resuelta hasta el presente." (el subrayado es nuestro).

En el artículo "reajuste necesario de la Táctica Principal del Partido", (ver separata adjunta al informe al IV Pleno) se señala:

"El IV Pleno, después de evaluar la experiencia histórica y la experiencia concreta del Partido posterior a la VII Conferencia Nacional, HA DADO UN PASO IMPORTANTE AL SEÑALAR Y DEFINIR ESTE ESLABÓN que no es otra que la materialización de la alianza obrero-campesina".

Presentadas así las cosas, pareciera existir la intención de hacer creer a la militancia que la cuestión de la alianza obrero-campesina es un aporte al marxismo producido en el IV Pleno. Camaradas, la alianza obrero-campesina es una verdad universal del marxismo desde los tiempos de Marx y Engels desarrollado posteriormente por Lenin, Stalin y Mao. En el Perú, el camarada José Carlos Mariátegui lo señala -

en la fundación del Partido y en sus diversos trabajos teóricos y prácticos. Este punto se establece especialmente en la V Conferencia Nacional (1965), y es desarrollado en la VI Conferencia Nacional (1969) y en la VII Conferencia Nacional (1972).

En el Documento de la VII Conferencia, en sobre la táctica del Partido, en el punto como materializarla, se señala correctamente, que el foco de la actividad del Partido debe ser forjar la alianza obrero-campesina, base del Frente Único Revolucionario (FUR).

Si esta cuestión los clásicos la han resuelto y en la VII C.N. esta suficientemente clara, ¿qué sucede entonces?, ¿a qué corresponde el planteamiento del 'reajuste'?

Sucede que los camaradas que patrocinaron dicha resolución en el IV Pleno, han dado una batalla contra el oportunismo y su camuflada estrategia revisionista trotskista de la ciudad al campo acordada en el I Pleno del C.C., pero cuidando la unidad formal del Partido y profundizando la conciliación en que éstos camaradas han caído con la posición oportunista desde la VII C.N.

Los camaradas que concilian con la presencia de los agentes sociales de la gran burguesía, los terratenientes y el imperialismo en el seno del Partido, reducen la cuestión de la aguda lucha contra dos líneas en que están empeñados a una cuestión de 'reajuste', de 'precisión', 'desarrollo', 'materialización', etc. Reducen en definitiva la ICNR a una cuestión de rectificar métodos y estilos de trabajo y no de una aguda lucha entre dos líneas.

Estos camaradas, antes y en la VII Conferencia, se enfrentaron a posiciones revisionistas trotskistas existentes, así como en los Plenos del Comité Central, pero con limitación y conciliación, no se atrevieron a desenmascararlo en lo ideológico y político, permitiendo por debilidad del Comité Central, que se aprueben tesis contrarias a la línea del Partido y que sus sostenedores ocupen posiciones de poder dentro de la Dirección Nacional. Esta ha sido la razón por la que camaradas jóvenes dirigentes del Partido en el Comité Central no han estado claros y no han podido diferenciar las posiciones proletarias de las burguesas, para enfrentarlas eficazmente a las posiciones oportunistas, generando la desviación de derecha.

Es sumamente importante que estos camaradas rompan con esta conducta pequeño-burguesa y deslinden ya abiertamente, autocrítica y críticamente, con las posiciones del oportunismo y sus tesis revisionistas trotskistas camufladas, rectificando la desviación de derecha, desenmascarando el oportunismo aislandolo para depurarlo, uniéndose a la mayoría amplia de militantes en defensa y por la aplicación de la línea del Partido.

7. RELACION ENTRE EL PARTIDO Y LAS MASAS EN LA PRIMEPA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION.

La fuerza fundamental de la Revolución de Liberación Nacional Antiimperialista-Democrática y Popular, son las masas populares, principalmente el campesinado pobre. El Partido Comunista del Perú su vanguardia. No podemos hablar de Campaña Nacional de Rectificación sin señalar que el Partido debe servir a las necesidades de la lucha política de las masas obreras, campesinas y pequeña burguesía dentro de la estrategia de la revolución. Precisamente, la ICNR apunta a adecuar al Partido en ese sentido, desarrollandose de débil a fuerte y con una amplia influencia de masas.

Las masas son absolutas, el Partido relativo. La importancia y vigencia del Partido depende de su íntima compenetración y fusión con las masas populares y del reconocimiento que las masas hagan de él. La desviación de derecha desvirtúa la cuestión de ¿a quién servir? distancia al Partido de las masas y tiende a convertir a la organización Partidaria de un instrumento del proletariado y las masas en un fin en si. El oportunismo, invariablemente tiende a servirse de las masas y del Partido para sus objetivos.

Porque nos debemos a las masas populares, la ICNR debe ser profundizada en ellas, impulsando la defensa y aplicación de la línea del Partido, movilizándolo a la militancia en ese sentido bajo posiciones unitarias sancionadas partidariamente. Debemos saber proyectar la ICNR a los frentes políticos que dirige el Partido y a los

organismos gremiales bajo su control, acentuando su presencia y autoridad política. Sólo así, a través de la práctica de la lucha de clases venceremos a la corriente de conciliación, a la desviación de derecha, depuraremos el oportunismo y nos precaveremos del "izquierdismo".

Se debe evitar proyectar mecánicamente las polémicas internas a los frentes políticos y gremiales sin previamente no lograr una posición unitaria a nivel del Partido. Ha sucedido, sucede y sucederá, que por liberalismo, en algunas bases las polémicas internas, aún cuando no han sido sanjadas partidariamente, salen a las masas, como el caso último de la polémica pública entre la dirigencia del SUTEP y CENTROMIN respecto al Paro Nacional de Julio, así como en los frentes políticos universitarios del CR JCM respecto a la táctica universitaria. Deben suspenderse esas polémicas abiertas y sanjarlas partidariamente a partir del Buró Político del Comité Central.

En determinadas circunstancias, será muy necesario desarrollar la polémica a nivel de frente político y a nivel general, cuando determinados camaradas por liberalismo u oportunismo desacaten el centralismo democrático. Así a sido necesario con los grupos oportunistas y "Amauta" y "moralizddor". Así sucede actualmente con el grupo oportunista y colaborador con el enemigo encabezado por el oportunista Vera. Así ha sido necesario desarrollar una política de esclarecimiento, aislamiento y de puración del Partddo, del Frente político y del gremio del oportunista Hugo Quintana en el "Comité Local 6 de Junio de 1848" últimamente.

También, si frente a las masas, el Partido a cometido errores políticos como consecuencia de la desviación de derecha y las influencia del oportunismos, como sobre las lucha populares del 5 de febrero de 1975, o como respecto al fracaso del Paro Nacional de Julio último, debe proceder una autocrítica seria y pública, y deba tir sobre ello en el seno de las masas, como manifestación en la masas de la ICNR. Y debe hacerse bajo la premisa de no manejar todos los asuntos en su nombre, porque es burocratismo, sino en lo fundamental luchar porque las masas se liberen así mismas y se eduquen en el transcurso mismo de sus luchas. El Partido inmerso en ellas tiene que jugar el inmensamente importante papel de sistematizar sus experiencias y elevándolas a nivel científico someterlas a la aprobación de la práctica de las masas, aplicando el principio fundamental de dirección política: "de las masas a las masas".

Confiar en el papel de las masas en hacer la historia, respetar sus iniciativas, aprender de ellas y apoyarnos en ellas, son cuestiones de principios marxistas-leninistas-maoístas. Con este principio no se ha estado cumpliendo respecto al CC USC, al SUTEP y a la FEP principalmente, cayendo en un peligroso burocratismo que debe corregirse.

Es necesario deshechar los temores pequeño burgueses que tienen algunos camaradas de ser rebazados por las bases y las masas, que tratan de reducir todo movimiento revolucionario a la formalidad, al controlismo puntilloso, cuestión que aprovecha el oportunismo reprimiéndolas y combatiéndolas, llamando al "orden" y condenando el "desorden". Estos camaradas en realidad se oponen a la rectificación y son muy conservadores.

No debemos temer que se den casos de desorden en el seno del Partido, en los frentes políticos y los gremios en la lucha contra la desviación de derecha, contra el "izquierdismo", contra el oportunismo y contra el enemigo. El vigor de las acciones revolucionarias que rompen con el "orden" de la desviación de derecha y el oportunismo en la lucha contra el enemigo del proletariado y el pueblo, no pueden darse dentro de las formalidades pequeño-burguesas. Concebir así las cosas es una manifestación de pacifismo, de idealismo y de no entender la dialéctica materialista de la lucha interna y de la lucha de clases, manifestando influencias de la ideología burguesa.

Las acciones de los revolucionarios, y la conducta de los revolucionarios no pueden ser tan elegantes, delicadas, apacibles, cortez, moderada, ordenada y magnami ma como quisieran algunos delicados oportunistas en el Partido que se asustan de las acciones de las masas y las bases a las que denominan "chusma" y "antipartido".

Es necesario impulsar una franca y profunda polémica en las bases del Partido a través de boletines internos, organizando grandes debates en todo el Partido, cla

rificando sus puntos de vista correctos, criticando los errores y desenmascarando a los oportunistas, unificando y depurando las filas del Partido y de allí impulsar la polémica en asambleas de masas de frente políticos y gremiales orientados por el Partido a través de periódicos murales y oradores a nombre del Partido.

De esta manera, las bases del Partido, las masas de los frentes políticos y las masas populares podrán trazar una línea divisoria entre los amigos y los enemigos, entre la revolución y la contrarrevolución, así como reconocer la correcta línea general del Partido, al Partido y su Programa frente a las tendencias erróneas dentro del campo revolucionario.

8.- EL ORGANISMO DECISIVO EN LA PRIMERA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION ES EL COMITÉ CENTRAL.

Algunos camaradas piensan que las críticas contra la desviación de derecha y la lucha contra el oportunismo se reducen sólo al Comité Central. Sostienen que las contradicciones se dan entre Comité y Comité, entre un organismo superior y uno inferior. Ello no es exacto. La desviación de derecha con su base social en la pequeña burguesía y el surgimiento de posiciones oportunistas es un fenómeno de clase en lo ideológico, político y orgánico que se da y manifiesta en todos los niveles del Partido, desde el Comité Central hasta las células. No puede reducirse un fenómeno de este tipo, con las características actuales del Partido, a los límites orgánicos de un nivel determinado.

Pero, ¿en qué organismo se dilucidan las contradicciones de línea y se toman las decisiones al respecto que afectan, para bien o para mal a todo el Partido? Ese organismo es el Comité Central, organismo máximo entre Congreso y Congreso.

Es en el Comité Central donde deben solucionarse las controversias actuales. Por ello es que en el Comité Central, en donde el rigor de la autocritica y la critica sobre las cuestiones de línea deben alcanzar su grado más alto y en donde la conciliación debe ser eliminada terminantemente.

La responsabilidad por el desarrollo de la desviación de derecha y por la permanencia de posiciones oportunistas en el seno del Buró Político del Comité Central y en el Comité Central, recae necesariamente en el Comité Central y su organismo permanente entre Pleno y Pleno, el Buró Político.

Las debilidades de dirección de las últimas luchas de masas de Julio y Agosto, y sus vacilaciones han afectados a todo el Partido, desde la Dirección Nacional hasta las bases, así como a los frentes políticos del Partido y los gremios que controla el Partido. Las vacilaciones pequeñas burguesas de la Dirección Nacional afectan al conjunto del Partido y su influencia política. Ello es así porque la conducción depende del conductor. Si la conducción no es correcta, sufre errores el conjunto del trabajo político del Partido. Esta es la realidad.

Esta situación se da, porque en el Buró político y en el Comité Central aún no se solucionan las contradicciones de línea, que se expresan en la inconsecuencia con la línea, las vacilaciones políticas y las expresiones de conciliación. ¡Romper con esta situación es urgente!

Por ello, tanto el Buró Político como el Comité Central debe deslindar campos con las posiciones del revisionismo trotskista. Luego de este deslinde debe evaluarse y dirimir las responsabilidades sobre los errores y los aciertos de dirección general, por frentes y responsabilidades. En tercer lugar, impulsar la depuración y recomposición del Comité Central, tarea necesaria y urgente, ratificando, sancionando, destituyendo y promoviendo camaradas teniendo como base, que en la práctica de la lucha de clases hayan demostrado condiciones y capacidad para tener en sus manos la responsabilidad de la dirección política nacional del Partido.

Igualmente, se debe impulsar el desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones del Partido. Debe evaluarse el funcionamiento especialmente el funcionamiento de los Comités Regionales, de sus organismos de trabajo y bases. Actualmente los organismos del Partido, a todo nivel tienen un funcionamiento débil, esporádico e incluso no funcionan durante periodos. La lucha ideológica es una lucha prolongada, los organismos del Partido deben ser organismos permanentes, para con ello garantizar la permanente dirección política partidaria de los frentes políticos y los gre

mios.

Hay que modificar las cosas garantizando una estrecha ligazón con las masas, es estructura simple en lo orgánico y eficacia en el trabajo político. Para lograrlo hay que proceder a un deslinde ideológico político llegando al reajuste y la renovación democrática y disciplinada de los cargos y responsabilidades desde las células al Comité Central hacia la implementación del V CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO, como conclusión de la ICNR.

El V Pleno del Comité Central debe corregir así mismo las deficiencias de los cuatro plenos anteriores, tomarse seriamente la responsabilidad que le compete resolver los actuales problemas de línea y movilizar a las bases, desburocratizando la ICNR, preparando así las condiciones de un exitoso V CONGRESO del Partido.

Camaradas; entramos en una fase decisiva de la ICNR. Por un lado esta su estancamiento, su fracaso, el triunfo de las posiciones de la pequeña burguesía claudicante y colaboracionistas en el seno del Partido y por el otro la defensa y la aplicación de la correcta línea general del Partido, impulsando hasta sus necesarias consecuencias la ICNR. En el Comité Central recae una enorme responsabilidad histórica.

Revolucionariamente;

Comité Regional
José Carlos Mariátegui
del Partido Comunista del Perú
Octubre, 1976.

Informe al VI Pleno -7- del C.R. J.C.M.

... La lucha entre las dos líneas en la historia del Partido siempre han tenido el problema de la construcción de la alianza obrero campesina como una cuestión delimitante respecto al correcto enfoque de la lucha por el poder. La línea burguesa en el Partido siempre tuvo, con variantes, una actitud contraria al correcto trabajo campesino y se oponían en la práctica a la construcción de la alianza obrero campesina, oponiéndose en la práctica a la revolución.

La lucha contra la desviación de derecha de Luciano Castillo ocultó la posterior desviación de izquierda de Eudocio Ravinez. La desviación de izquierda de Ravinez ocultó la desviación de derecha del mismo Ravinez y su posterior abandono del campo revolucionario, ocultando también la desviación de derecha de Jorge del Prado y Jorge Acosta. Las luchas contra la desviación de derecha ocultó la desviación oportunista de izquierda de Virgilio Roel y Héctor Béjar. La lucha contra la desviación de derecha del Prado ocultó la desviación oportunista de izquierda de José Sotomayor. La lucha contra el oportunismo de izquierda realmente de derecha de Sotomayor ocultó la desviación oportunista de ultraizquierda de Saturnino Paredes. La justa lucha contra el ultraizquierdismo de Paredes ocultó la actual desviación de derecha que se desarrolla en el Partido en lo ideológico, político y orgánico. Así la actual lucha contra la desviación de derecha del Partido está ocultando tendencias oportunistas de izquierda y aún más de derecha contra las cuales debemos precavernos a través de la crítica y la autocritica, manteniendo estrecha vinculación con las masas y estudiar e investigar, para evitar ser sorprendidos por el oportunismo, cualquiera que sea el rostro que tenga.

La historia del Partido y sus luchas internas es la comprobación de la correcta tesis del Partido Comunista de China, cuando señalan en su X Congreso Nacional: "Una tendencia oculta a la otra". Y cuando es tomada por correcta una tendencia errónea y se hace hegemónica, es necesario tener la valentía de combatirla sin temor al aislamiento, porque:

"Frente a las cuestiones que atañen a la línea y a la situación en su conjunto, un autentico comunista debe atreverse a ir contra la corriente, sin consideraciones egoístas y sin tener a la destitución, la expulsión del Partido, el encarcelamiento, el divorcio, la muerte". Wang Jung-Wen. Informe sobre la revisión de los estatutos del Partido, X Congreso del P.C. de China 1973.

Suele suceder que la lucha contra una desviación puede ocultar una desviación aún más profunda, en lugar de engendrar una rectificación. Ello ha sucedido en el Partido. Sus apologistas pueden ser incluso las mismas personas o grupo de personas en otras circunstancias. En la actualidad, la lucha contra la desviación de derecha es la lucha principal, sin que esto signifique no ponernos en guardia contra la desviación de izquierda.

La I Campaña Nacional de Rectificación, es en su esencia la continuación de la lucha entre las dos líneas ideológicas al interior del Partido por la hegemonía de una de las dos: la proletaria o la burguesa.

Una línea ideológica engendra sus correspondientes líneas específicas de dirección política, de organización, de disciplina, de economía, militar, etc. que al margen de su aceptación teórica, se da en la práctica. Por lo tanto, para que la I Campaña Nacional de Rectificación logre el objetivo de lograr la absoluta hegemonía de la línea proletaria en el seno del Partido en todos sus aspectos, debemos elevarlo todo al nivel de la lucha ideológica e identificar su carácter de clase.

Por sutil o desligado de la lucha entre las dos líneas que se presenten las actitudes y opiniones, los debemos trazar con claridad una línea divisoria. Por un lado juzgar si es bueno para las masas populares, el proletariado y la revolución, y por el otro, si es bueno para la gran burguesía, el imperialismo y los terratenientes. En esencia, si es bueno para la revolución o la contrarrevolución.

LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS ES LA VIDA MISMA DEL PARTIDO

.- La Unidad de Contrarios Rige También Para el Partido.

La ley universal que rige el desarrollo de las cosas es la ley de la...

... unidad de los contrarios. Ella es la ley fundamental de la dialéctica.

La contradicción dialéctica existe en todas y cada una de las cosas, todo existe en base a sus contradicciones. Solo se diferencian por la naturaleza particular de su contradicción, la particularidad de su solución y la creación de nuevas contradicciones de distinta naturaleza continuamente.

Si la ley de unidad de contrarios es la ley fundamental que rige la existencia de las cosas, ¿rige para el Partido?. Y si esto es así, ¿Cuál es la contradicción fundamental que le da vida al Partido?.

Por ser el Partido un fenómeno superestructural, organizado alrededor de una línea ideológica, su contradicción fundamental se da a ese nivel: la contradicción ideológica.

La contradicción fundamental que le da vida al Partido es la contradicción entre la línea ideológica materialista dialéctica y la línea ideológica idealista metafísica, la contradicción entre la línea proletaria y la línea burguesa.

El carácter de clase, burgués o proletario de la línea hegemónica, o sea el aspecto principal de esta contradicción principal, le da su carácter de clase al Partido en su conjunto.

La lucha entre las dos líneas es pues la vida misma del Partido. La historia del Partido es la historia del desarrollo de esta contradicción.

"La oposición y la lucha entre ideas diferentes tienen lugar constantemente dentro del Partido. Este es el reflejo en su seno de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo en la sociedad. Si en el Partido no hubieran contradicciones ni luchas ideológicas, la vida del Partido tocaría a su fin". Mao, "Sobre la Contradicción".

-- El Partido, Forma Superior de Organización del Proletariado y de la Sociedad en su Conjunto.--

La ley de unidad de contrarios rige el movimiento universal de la materia. La vida es materia organizada en grado superior. Las formas organizadas de la vida se diferencian en el grado más o menos superior de su organización. La especie humana es una forma superior de organización de la materia. Sus agrupaciones sociales son formas superiores de organización de la materia en otro grado y de otra naturaleza, actualmente aún en grados incipientes.

El pensamiento es reflejo de la realidad en nuestro cerebro, es el producto del cerebro y las leyes de la dialéctica rigen también el desarrollo del pensamiento.

Reflejo de las contradicciones sociales al nivel de la superestructura de la sociedad, el Partido, que representa a todas las fuerzas nuevas y activas del desarrollo social, concentra en si todas las contradicciones fundamentales de la sociedad a todo nivel.

Un proceso simple contiene por lo general una pareja de contrarios. Un proceso complejo contiene numerosas contradicciones, a la vez que diferentes parejas de contrarios forman contradicciones.

El Partido del Proletariado es un proceso complejo, el más complejo de todos los procesos. Al concentrar todas las contradicciones fundamentales de la sociedad a todo nivel, es el proceso más complejo de la sociedad humana. El Partido Comunista no solo es la organización suprema del proletariado como clase, sino también es la forma de organización más alta superior y suprema de toda la sociedad humana en la etapa actual.

El Partido al tener muchas contradicciones complejas sólo es posible tener un conocimiento correcto de el después de muchas repeticiones del proceso científico del conocimiento que conduce de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica, durante toda una etapa histórica marcada por la revolución proletaria mundial y el socialismo.

Pero, por ser su contradicción principal la lucha la lucha entre las dos líneas ideológicas, el aspecto ideológico es decisivo. En el informe al

...X Congreso del P.C. de China se señala:

"El Presidente Mao nos enseña: "El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo. Se derrumbará quien siga una línea incorrecta, aún cuando controle la dirección de las autoridades centrales, de las autoridades locales y del ejército. Quien siga una línea correcta llegará a tener soldados aunque ahora no los tenga ahora. De esto habla la experiencia histórica tanto de nuestro Partido como del mov. comunista internacional desde los tiempos de Marx. Lin Piao quería "Tenerlo todo bajo su mano y a su disposición" Pero terminó por no tener nada bajo su mando ni a su disposición. El quid del problema reside en la línea. Esta es una verdad infalible."

La correcta línea proletaria depende de captar el movimiento dialéctico de contrarios en la lucha de clases y su reflejo al interior del Partido para poder dar correcta solución a las diferentes contradicciones en el seno del Partido. Comprendiendo que el Partido concentra todas las contradicciones sociales en lo fundamental, es necesario mantener el estudio y la investigación permanentemente con el mayor rigor científico que en cualquier otro aspecto de la vida social, que se dan alrededor de los dos polos alrededor de los cuales gira la sociedad actual: el proletariado y la burguesía.

PAPEL DEL ANTAGONISMO EN EL PARTIDO

Cuando señalamos la lucha entre las dos líneas los metafísicos en el Partido se alarman: ¡Escisionismo!, ¡liquidacionismo!, ¡fraccionalismo!, ¡si existe revisionismo la contradicción es antagónica!, ¡señalen quienes son los revisionistas!. Este alarmismo y muchas otras acusaciones absurdas más han caído sobre los camaradas del C.R. J.C.M. y otros camaradas de otros C.R. ¿Es esto cierto?.

Sostenemos que los camaradas que se sorprenden por la existencia de revisionismo en el Partido y que convivan con ello actualmente sin identificarlos con claridad solo refleja la influencia del idealismo de considerar al Partido excluido de la dialéctica, uniforme y sin contradicciones de clase internos que de no antagónicos se desarrollan a antagónicos y viciversa.

Los contrarios son a la vez idénticos. Porque cada uno de ellos constituyen la condición para la existencia del otro y los dos en conjunto le dan existencia a la cosa.

El proletariado surge en oposición a la burguesía, y con ella en conjunto forma la sociedad burguesa y luego la socialista donde la hegemonía de clase varía. La ideología proletaria surge por oposición a la ideología burguesa y en conjunto con ella, por oposición diferencia lo correcto de lo erróneo a través de la práctica social.

La existencia de la contradicción en la unidad de los contrarios es tan universal como la existencia misma de los contrarios en las cosas. El antagonismo es una forma, pero no la única, de lucha de contrarios.

La contradicción antagónica es excluyente, dispersante. "En todas las cosas existen dos estados de movimiento: el reposo relativo y el cambio manifiesto. Ambos tienen su origen en la lucha entre los dos elementos contradictorios que contiene cada cosa". Mao, "Sobre la Contradicción".

El Partido es el vértice en el cual convergen y se concentran todas las contradicciones sociales de lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, convirtiéndose la contradicción de reposo relativo (no antagónica) con el cambio manifiesto (antagónica). Cuando se dan?.

El estado de reposo relativo (no antagónica) es el desarrollo de la contradicción en grados cuantitativos, en esta circunstancia se mantiene la unidad de la cosa, en el caso de la lucha en el Partido, se mantiene la unidad. El segundo estado es el cambio manifiesto, el salto cualitativo (antagónica) y la unidad anterior se disgrega para dar paso a la creación de una nueva unidad. El orden se convierte en su contrario, en caos, y del caos creado por el antagonismo surge su contrario a un nivel superior, un nuevo orden que inicia un nuevo proceso dialéctico de reposo relativo (no antagónica) hasta que engendra nuevamente un salto cualitativo, el cambio manifiesto, un nuevo caos a nivel superior que engendra a su vez un nivel superior

... de orden. Esto será siempre así. "Es por esto que la unidad de los contrarios es condicional, temporal y relativa, en tanto que la lucha de los contrarios, mutuamente excluyentes, es absoluta! Mao, "Sobre la Contradicción".

Como comunistas no debemos temer entonces que en el Partido se den con tradiciones continuamente y que en determinadas etapas de desarrollo de estas contradicciones éstas se conviertan en antagónicas, porque la lucha dialéctica entre las dos líneas es nuestra propia vida, es la vida misma del Partido. La cuestión está en determinar la naturaleza y el grado de desarrollo de la contradicción para su correcto tratamiento.

El Partido no sólo debe reclutar, sino también depurarse continuamente, a la vez que trata de convertir las cosas negativas en positivas.

Para que el Partido se nutra de fuerzas nuevas, desarrolle y vigorice es necesario también que se depure es necesario desarrollar la lucha interna del reposo relativo temporal al salto cualitativo, al cambio manifiesto y elevar dialécticamente a un nivel superior la calidad del Partido.

Pero el salto manifiesto no se dará porque lo tratemos de evitar o por que lo queramos precipitar. Se dará necesaria e inevitablemente por el desarrollo de la lucha de clases y su reflejo en el seno del Partido. Para ello debemos prepararnos concienzudamente.

En 1966, respecto a las experiencias del P.C. de China el camarada Mao señaló:

"Un gran desorden bajo los ciclos conduce a un gran orden bajo los ciclos. Y otro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por sí solos a la palestra. Como lo determina su propia naturaleza de clase, no pueden actuar de otra manera."

Así, a través de los cambios dialécticos, manifiestos, antagónicos y no mecánicos, el Partido se depura y se fortalece, desecha lo viejo y asimila y desarrolla lo nuevo en lo ideológico político y orgánico, planos en que debemos profundizar la I Campaña Nacional de Rectificación, para transformar todas aquellas partes del Partido que no correspondan a la estrategia de preparar las condiciones para iniciar la lucha por el poder político por la vía armada popular. Sólo de esta manera será posible consolidar la hegemonía de la línea proletaria en el Partido que es la garantía de conquista del poder por el proletariado y las masas populares.

Comprendiendo lo prolongado y compleja que es la lucha entre las dos líneas y las inevitables luchas antagónicas que vendrán no deben asustarnos, por lo contrario debe llamarnos a una mayor vigilancia bolchevique.

SOBRE LA ORGANIZACION DEL PARTIDO

Las formas de organización, de la estructura real y no formal del Partido, los métodos burocráticos de dirección, la disciplina liberal, y los métodos de trabajos legalistas por un lado y "secretista" por el otro, son unos de los aspectos más oscuros dentro del Partido alrededor de los cuales debemos librar una dura batalla, delimitar con claridad los frentes de clase, pues son en ellas donde anidan y se refugian con mayor nitidez las tendencias erróneas en el seno del Partido, y se manifiestan allí la concepción idealista y metafísica en sus formas de derecha y de izquierda.

La unidad de los contrarios es la ley universal. Al nivel de la organización del Partido también tiene su traducción. La contradicción principal en lo orgánico se da entre el centralismo y la democracia. Es alrededor de esta contradicción orgánica, alrededor de la cual desarrollan sus contradicciones secundarias las corrientes y tendencias que se dan en el seno del Partido.

Esta permanente contradicción principal en el Partido da como principio fundamental y básico de organización el principio de: El Centralismo Democrático.

Estos dos aspectos, el centralismo y la democracia, contradicción básica de la dialéctica orgánica genera el principio fundamental de organización. El correcto cumplimiento de este principio marca la correcta construcción orgánica del Partido.

¿Cuáles el aspecto principal de esta contradicción?. El aspecto principal de esta contradicción orgánica varía en relación directa a la situación de la lucha de clases. En determinadas situaciones, sobre todo antes de la conquista del poder político, en ofensivas, en virajes y cambios de táctica, el aspecto principal es el centralismo. En situaciones de evaluar una situación, realizar una conferencia u otro evento Partidario, la democracia es el aspecto principal.

Los camaradas Chinos señalan que en las actuales circunstancias de lucha de clases en la República Popular China el Partido debe tener tanto centralismo como democracia. Para la particular situación de nuestro Partido el Centralismo es el aspecto principal. Pero esto no es estático.

Antes de la VI Conferencia Nacional del Partido, cuando se organizó la Comisión Reorganizadora del Partido, los camaradas que encabezaron la lucha interna, que llegó a antagonizar contra Paredes (cambio manifiesto), tuvieron su manifestación al nivel orgánico, desarrollando el aspecto democrático hasta convertirlo en su contrario, en una nueva centralización, desplazando y superando la anterior centralización. Después de la VI Conferencia se acentúa el centralismo en el proceso de reorganización y reconstrucción del Partido. Luego de una etapa de centralización, por las necesidades de crecimiento y de desarrollo, se amplía la democracia, hasta la VII Conferencia. Este nuevo desarrollo de la democracia engendra y desarrolla su contrario, el nuevo centralismo a un nivel superior al sancionarse la línea ideológica, política, orgánica y el programa.

Después de año y medio de la VII Conferencia, al constatarse la desviación de derecha y su correctivo en el III Pleno del C/C., la I Campaña Nacional de Rectificación, se abre una nueva acentuación de la democracia en la cual se está desarrollando la actual lucha interna. Esta etapa democrática está engendrando una unidad y un centralismo aún mayor y a nivel superior en lo ideológico, político y orgánico en el Partido.

El Centralismo Democrático es el principio fundamental de organización del cual se desprenden todas las normas de disciplina y los principios de las formas de organización.

Pero no se debe confundir el centralismo con la incondicionalidad, con la petrificación dogmática de la disciplina y tampoco la democracia partidaria con la descohesión anárquica, la indisciplina, la ineficiencia, el abandono de tareas, el individualismo y el fraccionalismo.

El Centralismo es una cuestión fundamental y se basa en que el Partido tiene una sola línea ideológica: la línea ideológica científica del proletariado, el materialismo dialéctico. Una sola línea política, la línea aprobada en la VII Conferencia Nacional del Partido. Un solo programa, el programa de la Revolución Democrática Nacional el Socialismo y el Comunismo. Una sola línea orgánica, el Estatuto aprobado en la VII Conferencia que norma la vida orgánica Partidaria. Y una sola dirección política, el Comité Central. Sin centralismo no es posible la organización revolucionaria del proletariado, sin centralismo no existe Partido.

Pero el exceso de centralismo petrifica la organización, ahoga la democracia y termina por descomponer la vida y la organización partidaria. El Centralismo tiene que tener por lo tanto su medida. ¿Quién le da su medida al centralismo?. Su medida se la dá la necesaria e inevitable democracia partidaria.

La Democracia Partidaria es contraria al centralismo. Pero a su vez es su complemento. Sin ella la organización pierde vida, agilidad, iniciativa, inventiva, no se desarrolla, se estanca, parece como organización revolucionaria del proletariado.

La Democracia Partidaria significa que todos sus dirigentes a todos los niveles son elegidos democráticamente, de abajo arriba; que el programa, los estatutos, la línea política y el Comité Central son aprobados luego de ser discutidos, y aún luego de ser aprobados por eventos nacionales, pueden ser desarrollados o rectificadas a la luz de la práctica revolucionaria.

Para el correcto tratamiento de esta tradición se enmarca dentro de los tres principios de conducta en la lucha entre las dos líneas que son: "Practicar el Marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escisión; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones". Mao.

Y las cuatro normas de disciplina bolchevique, que son:

- 1.- La subordinación del individuo a la organización,
- 2.- La subordinación de la minoría a la mayoría,
- 3.- La subordinación del nivel inferior al nivel superior,
- 4.- La subordinación de todo el Partido al Comité Central.

EL SISTEMA DE COMITES

El centralismo democrático se expresa orgánicamente en el Comité. La célula es el organismo básico de todo el Partido. El Comité del Partido es el organismo fundamental de la estructura orgánica del Partido que coordina y centraliza el trabajo de las células.

El Comité del Partido centraliza todos los aspectos del trabajo revolucionario teniendo como aspecto principal el trabajo político, hacia la realización del cual deben converger todos los trabajos de los otros aspectos.

El Comité centraliza la conducción de la lucha política de diferentes sectores: obrero, campesino, sectores de la pequeña burguesía. Aspectos diversos como economía, propaganda política, inteligencia, militar, etc. Sin la centralización de estos diferentes sectores y aspectos del trabajo revolucionario no podríamos construir la fuerte organización que necesita tener el Partido del Proletariado.

La centralización y coordinación de los diferentes sectores y aspectos del trabajo revolucionario a través del comité multiplica por decenas o miles de veces (depende de su envergadura, sectores y grado de centralización) la capacidad de lucha del Partido y de las masas.

A su vez, el desarrollo de los trabajos revolucionarios en sus diferentes sectores y aspectos desarrollan la democracia contradictoria dialécticamente con el centralismo. A través de esta democracia partidaria se desarrolla la iniciativa y creatividad revolucionaria, se incentiva el entusiasmo revolucionario, el Partido se renueva, crece se vigoriza. Sin la democracia partidaria no es posible desarrollar lo nuevo ni tampoco desechar lo viejo. Sin democracia partidaria el Partido se intoxica y muere como organización revolucionaria.

Como el trabajo político es el aspecto principal del trabajo del Comité y como la táctica política es la vida misma del Partido, ello se expresa vívidamente a través de dos aspectos: a.- La Propaganda política de masas, y b.- Los operativos o métodos de implementación. (Cuestiones que desarrollaremos más adelante).

De abajo arriba, la estructura sancionada por la VII Conferencia es: Célula, Comité Local, Comité Zonal, Comité Regional y Comité Central. El principio del centralismo democrático en lo orgánico se expresa en la estructura básica del Partido de abajo arriba en: EL SISTEMA DE COMITES DEL PARTIDO.

Sólo dentro de los organismos del Partido coordinados centralista y democráticamente en el Comité y dentro del sistema de Comités del Partido en general es posible cumplir con el principio fundamental de organización y las normas bolcheviques de disciplina y conducta en la lucha entre las dos líneas. AL MARGEN DE LAS ORGANIZACIONES CENTRALIZADAS POR EL SISTEMA DE COMITES DEL PARTIDO NO SE ES MILITANTE. Quien viole el sistema de Comités está violando su militancia partidaria, está violando el principio del centralismo democrático, las normas de organización y los principios de conducta. Quien viola el sistema de Comités del Partido anarquiza la organización partidaria y practica una conducta de organización revisionista, contradictoria y antagónica con la disciplina bolchevique, haciendo ineficaz al Partido para la lucha política y no responde a las necesidades de la lucha política de las masas.

SITUACION ORGANICA ACTUAL

La La situación orgánica actual del Partido se caracteriza por la violación permanente del principio del centralismo democrático a partir del Comité Central a las bases. Ello se expresa a través de la predominancia del sistema de Comisiones Nacionales que se anteponen al sistema de Comités.

Tenemos así la existencia de la Comisión Nacional Estudiantil, que mantiene la misma estructura orgánica de la ex-Juventud Comunista, cuyo Buró Ejecutivo Nacional (BEN), es orgánicamente hablando es la misma Comisión Nacional actual y cuyos comités de base de la juventud son las actuales Comisiones regionales estudiantiles. La misma estructura orgánica empleada por el revisionismo de del Prado, de Sotomayor y de Paredes es actualmente empleado solo con el cambio de nombre. Esto se agrava cuando los comités estudiantiles (i) de base -regionales- adquieren una estructura de carácter federativo y no de comités del Partido.

Es similar la estructura de la Comisión Nacional Magisterial que tiene como sus bases a los comités magisteriales regionales. Incluso el camarada Javier, responsable nacional de esta comisión en reunión de fracción nacional para el I Congreso Pedagógico señaló que esta comisión trabajaba mal por que estaba desligada de sus bases regionales y no se podía implementar la política del Partido para el sector magisterial, y no la falta de una definición política para el sector.

Igual criterio se mantiene para la Comisión Nacional Sindical y la Comisión Nacional Campesina, que dicho sea de paso no funcionan o no existen.

La Comisión Nacional de Organización tiene la misma estructura. Existe un núcleo nacional y sus bases son las comisiones regionales de organización. Incluso, esta comisión tiene su propio boletín interno.

La Comisión Nacional de Prensa Propaganda y Agitación también tiene un esquema similar. Las comisiones de seguridad, militar etc. en la práctica no existen.

La consecuencia es que cada comisión atiende sus problemas al margen de las otras. Esto es inevitablemente así. En la última reunión de fracción del magisterio a nivel nacional, los informes de bases se refirieron solamente a las cuestiones sindicales y cooperativas y muy tangencialmente a la cuestión campesina u obrera y a las perspectivas de la revolución, incluso en los informes no se ubicaban dentro de la estrategia inmediata del Partido. Todo se reducía a las cuestiones reivindicativas sindicales y cooperativas del magisterio.

En la última reunión nacional obrera previa a la I Asamblea Nacional Sindical Clasista los informes se redujeron a la cuestión obrera reivindicativa y gremial al margen de su vinculación con la pequeña burguesía revolucionaria y la alianza obrero campesina, es mas, abiertamente en la reunión salió la falta de la línea para el sector campesino que es tarea pendiente del C.C. desde la VII Conferencia en Julio de 1972, y aún desde la VI Conferencia de Marzo de 1969.

El fenómeno que se constata es que el sistema de comisiones, al ver un sector o estamento social inevitablemente secciona el enfoque político de conjunto deviniendo inevitablemente en enfoques estamentales reivindicativos, sindicales, políticamente desarrollan posiciones de derecha.

En lo orgánico y político debilita el Comité Central, ya que las decisiones políticas para cada sector se definen al margen de el, solamente a partir de la Comisión Nacional, supeditando su funcionamiento a la comisión. Al bajar estas orientaciones por sus propios contactos a nivel nacional, estamentizan el Partido de arriba abajo, existiendo tantas ramificaciones del Partido a nivel nacional como comisiones nacionales en funcionamiento existen.

Inevitablemente el Comité Central y todo el sistema de comités del Partido es violado, violándose el principio fundamental de organización

CARACTER DE CLASE DEL SISTEMA DE COMISIONES

El sistema de Comisiones del Partido es una de las herencias del revisionismo. Tiene una forma legalista y estamental de organizarse. El sistema de comisiones que en la práctica se implementa, ya que teóricamente se acepta el sistema de comités, es la línea revisionista en lo orgánico en el Partido.

Esto se demuestra poniendo sobre el tapete la polémica sostenida en el I, II, y III Pleno del C.R. J.C.M. sobre el papel de las comisiones de asuntos legales y de organización.

En Agosto de 1972 se realizó el I Pleno del C.R. J.C.M., en el se crearon las comisiones, entre ellas la Comisión de asuntos legales y la Comisión de organización. La definición de la Comisión de asuntos legales era: "Encargada de dar la orientación política para las organizaciones legales (gremiales) controladas por el Partido", para ello la comisión debería estar formada por "un representante de cada sector en que se controle gremios: un estudiante universitario, un maestro, un obrero, etc."

Sobre la Comisión de Organización se dio la siguiente definición: "Es la columna vertebral del Partido responsable del funcionamiento orgánico (células y comités) de su construcción y consolidación, planificando el trabajo clandestino". Aún más, se señaló "Cuando los camaradas de la Comisión legal avancen en la influencia política, los camaradas de organización van a construir Partido (?)".

Una comisión legal con la estructura planteada sencillamente tendía a su suplantación al Comité Regional en conjunto, ya que no sería el C.R. quien discutiera y resolviera la orientación política para los diferentes sectores, sino que las orientaciones saldrían de la mentada Comisión Legal, sobre la cual, dicho sea de paso, recaerían las responsabilidades de los errores que se cometieran. Reflejaba además una concepción mecánica en la división del trabajo político y de organización; los que daban la "orientación legal" no organizaban, ello era trabajo de "los organizadores".

Una Comisión de Organización concebida de esa manera (concepción dentro de la cual funciona la actual Comisión Nacional de Organización) reducía al Partido y su sistema de Comités a una Comisión Nacional (o regional) "como columna vertebral" violando el centralismo democrático. También al ser "responsable del funcionamiento orgánico (células y comités)", sustituye las responsabilidades de los responsables de Comités y células, centralizando excesivamente estas responsabilidades que en la práctica son imposibles de cumplir, violándose en la práctica el sistema de comités y el centralismo democrático, ya que una comisión no puede ser "nivel superior" de los comités de base.

Esta concepción de las comisiones legal y de Organización son las dos caras de una misma medalla. Refleja la concepción mecanicista y no dialéctica de algunos camaradas concibiendo formas de organización totalmente al margen de las necesidades de las luchas políticas de las masas y la adecuación del Partido a ellas y por lo tanto de carácter burocrática. Por un lado, para estos camaradas, existen "los orientadores legales" que no organizan y los "organizadores" especializados en esta tarea que van detrás de los "orientadores" a "construir Partido".

En realidad una Comisión de asuntos legales debe ocuparse de ver los aspectos legales de las luchas de los gremios que el Partido controla (Ejemplo, asesores legales), la situación legal de los camaradas detenidos o enjuiciados por el enemigo, etc. ya que es una forma de lucha, aunque limitada, que necesariamente hay que dar. Otra cosa muy distinta es que dé "orientación política a los gremios".

La orientación política no está divorciada de la organización partidaria, al contrario, si no militasen en una organización del Partido no podrían aplicar política alguna ni dar orientación partidaria. Un camarada "organizador" que no sepa dar orientación política, que no sepa señalar el "que hacer" de ninguna manera podrá decir el "como hacer".

En el II Pleno del C.R. J.C.M. de Enero de 1973, al evaluarse el ...

... funcionamiento de las comisiones y luego de acalorada discusión se abolió por voto mayoritario la "Comisión legal", y se ratificó la Comisión de organización. Una cara de la medalla está vigente generando contradicciones aún no resueltas, la práctica ha demostrado su real valor.

La existencia práctica del sistema de comisiones tiene íntima relación con la desviación de derecha que actualmente sufre el Partido en su conjunto. Lenin señaló en el capítulo IV del "Qué Hacer"

"El carácter de la estructura de cualquier institución está determinado, natural e inevitablemente, por el contenido de la actividad de dicha institución".

El contenido de la actividad pacifista del Partido, la naturaleza de la lucha política gremialista que imprime a los sectores que controla, tiene su traducción en el carácter de la estructura orgánica implementada. La estructura de comisiones nacionales no se da en el aire, es el reflejo en lo orgánico del subjetivismo burgués que corroe al Partido.

El carácter liberal del sistema de comisiones refleja el abandono práctico del carácter conspirativo, militarizado, de la organización de combate del proletariado y el pueblo que se preparan para la tarea estratégica inmediata de preparar las condiciones para iniciar la lucha armada por el poder, inbuyendonos de pacifismo y liberalismo, demuestra el avance y recuperación de terreno por parte de la burguesía en el seno del Partido, es la constatación en lo orgánico del desarrollo del revisionismo en el seno del Partido.

Frente a este fenómeno debemos criticar duramente la estructura de comisiones y oponer el estricto cumplimiento del sistema de Comités contenidos en el estatuto del Partido basado en los tres principios de las formas de organización que son:

- 1.- Estrecha vinculación con las masas.
- 2.- Estructura simple.
- 3.- Eficacia.

El sistema de comisiones no cumple con estos tres principios. Son de carácter burocrático, de estructura complicada e ineficaces. Los comités del Partido que actualmente se entrelazan con las comisiones no están libres de estos defectos. Cuando desarrollemos una correcta aplicación del principio del centralismo democrático se fortalecerán los comités, las comisiones tendrán su real valor, y se podrá cumplir con los principios de las formas de organización.

En las actuales condiciones, con la actual estructura orgánica, con la falta de infraestructura y débil desarrollo en la penetración de las masas obreras y campesinas principalmente, el flojo trabajo conspirativo, una represión generalizada (que según la situación actual de lucha de clases puede darse) y/o selectiva, desarticulará al Partido.

I D E O L O G I A P R O L E T A R I A1.- IDEOLOGIA (de "idea" y el griego "logos", tratado, discurso).

Ideología es el conjunto de ideas y conceptos que cobijamos en nuestro cerebro, es el mundo que nos rodea reflejado en nuestro cerebro a través de nuestros sentidos como resultado de nuestras experiencias y nuestra práctica social. Ideología es nuestra concepción del mundo.

La concepción del mundo se da determinada por la situación social de vida que nos rodea y de la cual formamos parte. El mundo se reflejará en nuestra mente, material y culturalmente, con las características sociales que nos permitan captarlo nuestros sentidos, determinado por nuestra ubicación social de propiedad o no frente a los medios de producción (las fábricas, la tierra).

En el transcurso de nuestra vida vamos acumulando experiencias, acumulando un conjunto de datos sensoriales, y formando ideas y conceptos sobre los aspectos parciales del mundo que nos rodea, sobre el trabajo, la huelga, el patrón, las relaciones familiares, etc. El contenido social de dichos conceptos están determinados por la condición social y son reflejo de ella. No ha existido, no pueden existir conceptos e ideas que no reflejan la condición social de nuestra existencia.

a.- Ideología de Clase.-

Como nuestra ideología está determinada por nuestra forma material de vida, todas las personas o sectores sociales que tengamos una forma material de vida similar, tendrán similitudes generales en sus conceptos. Existirán diferencias menores de individuo a individuo, pero en líneas generales comparten una única concepción de la realidad. Esa es la ideología de clase. Toda ideología se manifiesta con su carácter de clase y toda manifestación ideológica dentro de una sociedad de clases tiene carácter de clase. Esto es absoluto.

La historia ha demostrado que sólo existen en lo fundamental dos clases de ideologías: la materialista dialéctica y la idealista metafísica. Ellas, en la actual etapa histórica adquieren el definido carácter de clase de: ideología proletaria o ideología burguesa. La llamada "ideología pequeño burguesa" es el eclecticismo que adopta la ideología burguesa para camuflarse y que se presenta como "nuevas" corrientes filosóficas que se oponen a la ideología proletaria. La base material de estas "nuevas" corrientes es la existencia de la pequeña burguesía que oscila entre la ~~depauperación~~ depauperación social proletaria y el enriquecimiento explotador de la burguesía.

b.- Niveles de la Ideología de Clase.-

La ideología de clase se divide en lo fundamental en dos niveles:

Primero es el nivel espontáneo, sensorial, lo que captamos del mundo a través de nuestros sentidos, el tacto, la vista, el oído, el gusto, el olfato, a partir de nuestra condición social. Los obreros campesinos y otros trabajadores llegan a tener sencillos sentimientos proletarios y en la práctica llegan a tener algunas ideas materialistas dialécticas, pero de carácter superficial, fragmentario y cándido. El pensamiento avanzado no nace espontáneamente de la clase obrera.

El segundo nivel corresponde a la ideología sistematizada, a la elaboración metodológica de la filosofía como método de investigación científica de las manifestaciones sensoriales, a la identificar con su base social y por ende de clase, de sus intereses, de su rol histórico. A este nivel se ubica la filosofía y teoría de clase.

2.- FILOSOFIA (del griego "philos" amigo y "sophía" ciencia).

La filosofía es la parte medular de la ideología, es la sistematización más avanzada de la ideología elevado al nivel de método de interpretación y transformación de la realidad, al nivel de teoría del conocimiento.

Existiendo dos ideologías fundamentales, existen en lo fundamental dos filosofías, dos formas avanzadas y elaboradas de interpretar y transformar el mundo: la filosofía materialista dialéctica proletaria y la filosofía idealista metafísica burguesa.

a.- Filosofía Proletaria.-

La filosofía proletaria tiene como parte central el método materialis

... ta y dialéctico de interpretación de la realidad. Nos enseña que solo en el contacto práctico con la realidad material puede el hombre

entrar en contacto con los incontables fenómenos del mundo exterior objetivo y concreto por medio de los órganos de los sentidos. Por eso es materialista. En el transcurso del proceso de la práctica y la acumulación de conocimientos sensoriales y después de una operación mental conseguimos un salto activo de los conocimientos sensoriales a los racionales y únicamente a través de la práctica pueden estos conocimientos racionales comprobar su verdad, desarrollarse y cumplir correctamente la finalidad del conocimiento del mundo que es transformarlo. Por basarse en la contradicción, por desarrollarse de lo cuantitativo a lo cualitativo y de menos a más, es dialéctico.

Tenemos que la filosofía proletaria señala que la práctica y sólo la práctica es la fuente del conocimiento, que la materia precede a la idea, que no se puede conocer y remodelar el mundo divorciados de la práctica.

b.- Filosofía Burguesa.

La filosofía burguesa tiene como parte central al método del subjetivismo, que es el método filosófico burgués que no admite otra realidad que la del pensamiento subjetivo opuesto a lo objetivo, que antepone la idea a la realidad y se manifiesta en el apriorismo idealista y el razonamiento metafísico.

El apriorismo idealista (del latín "priori"; que precede), sostiene que las ideas preceden a la experiencia práctica, que son anteriores e independientes de la práctica materialista y se opone a ella. El apriorismo idealista no investiga ni razona en forma avanzada, simplemente se adelanta a todo razonamiento e investigación, y del conocimiento fragmentario, superficial y parcial extrae sus conclusiones.

El razonamiento metafísico (del griego "meta ta physika", después o sobre la física), tiene como base el apriorismo idealista y en base a ese conocimiento fragmentario y parcial busca la explicación de los fenómenos y las cosas. De allí el origen de las interpretaciones mágico religiosas del mundo, de las mitologías, leyendas y de las innumerables corrientes filosóficas idealistas en la búsqueda de comprender el mundo y de allí también las vueltas y revueltas del hombre en el campo del idealismo sin encontrar durante mucho tiempo respuestas científicas a sus interrogantes.

Tenemos que la filosofía burguesa afirma que la idea precede a la práctica, que basta con la concentración, la contemplación, con el esfuerzo mental para elaborar ideas y explicarnos el mundo.

3.- HISTORIA DE LA FILOSOFIA

(1) ++ ¿De donde provienen los conocimientos del hombre? ¿Son innatos o se adquieren luego que uno nace?. Esto ha constituido siempre el problema fundamental de la lucha entre la teoría materialista del reflejo y el apriorismo idealista en la historia del conocimiento humana.

(3) El conocimiento del hombre se origina y desarrolla sobre la base de la práctica social en las tres fuentes fundamentales del conocimiento humano: 1.- La lucha por la producción (que incluye la lucha por la reproducción y supervivencia de la especie), 2.- La lucha de clases, y 3.- La investigación científica. Nadie en el mundo será capaz de conocer y remodelar el mundo al margen de estas tres fuentes, al margen de la práctica social.

(2) La filosofía es la generalización y resumen de los conocimientos de naturaleza y de la sociedad. En ese sentido, la historia de la filosofía es la historia del conocimiento humano, y la historia del conocimiento de la naturaleza por el hombre significa en esencia, la historia de su lucha por remodelar la naturaleza, la historia del desenvolvimiento de la producción social. Las ciencias son la cristalización del conocimiento humano a partir

(4) de las tres fuentes del conocimiento que han sido acumuladas y desarrolladas gradualmente de lo inferior a lo superior a medida que las actividades productivas del hombre avanzaban en extensión y profundidad y a lo largo de la lucha de clases y del desarrollo de la experimentación científica.

Las ciencias todavía no se habían formado en la sociedad primitiva porque entonces el nivel de la producción era muy bajo y la humanidad apenas había comenzado a obtener algún conocimiento preliminar de la naturaleza en la práctica de la producción. En esas condiciones las explicaciones de los fenómenos naturales y sociales adquirieron características fantásticas

religiosas, politeístas. Esta era y es la filosofía primitiva. Sus contradicciones idealistas y materialistas aún se observan en las sociedades primitivas existentes en recurrir a prácticas materialistas (caza, pesca, comercio, etc.) e idealistas (ceremonias religiosas, sacrificios sacros, brujería, etc) para solucionar sus necesidades. Entre estos dos aspectos se manifiesta predominante el idealismo metafísico en su forma religiosa politeísta.

En la sociedad esclavista debido al crecimiento de la ganadería, la agricultura y el surgimiento de las ciudades, el progreso de la artesanía, la arquitectura, como las necesidades de la navegación y las guerras aparecieron en China, Egipto, Grecia y Roma la astronomía, las matemáticas y la mecánica, y la filosofía esclavista sobre las bases teocráticas de la filosofía primitiva. La filosofía esclavista sancionó "la santidad y origen divino" de los señores esclavistas afirmando que nacían sabios y con linaje divino, que los esclavos eran estúpidos, seres desprovistos de divinidad o alma y que no debían aspirar a otra cosa que a servir a sus señores divinos. Usaron el apriorismo idealista y la metafísica como armas de opresión y dominio dando forma a los Estados esclavistas teocráticos.

Junto con el avance de la producción en la sociedad feudal la ciencia y la tecnología adelantaron en mayor medida como la brújula, el papel, la imprenta y la pólvora que a su vez impulsaron el desarrollo de las ciencias existentes y la filosofía. La filosofía esclavista sentó las bases de la filosofía feudal, como la filosofía burguesa sentó las bases de la filosofía proletaria. Así el escolasticismo, máxima expresión de la concepción feudal del mundo estático y eterno entre divinidades, señores y siervos tenía como base la escuela peripatética de Aristóteles (del griego "peripatos", caminar en paseo) idealismo apriorista que sostenía que paseando surgían en el cerebro con mayor facilidad la comprensión del mundo.

A partir de la segunda mitad del siglo de 1,400 el modo de producción capitalista fue tomando cuerpo en el seno del sistema feudal en Europa Occidental. El desarrollo del comercio y de la producción industrial determinaron la expansión de la navegación y nuevos descubrimientos geográficos (el descubrimiento de América, por ejemplo) acarreado la necesidad de estudios específicos y profundos de las diversas ramas del saber, acumulando enorme cantidad de materiales para observaciones y estudios así como nuevos medios de experimentación y nuevos instrumentos. Ante la acumulación de información y estudios con el naciente capitalismo generó el conocimiento materialista no dialéctico del racionalismo burgués que causaron la ruina del escolasticismo feudal. Gran convulsión tuvo el siglo de 1,500 en Europa Occidental en el cual se manifestó la bancarrota del escolasticismo, que ante las arremetidas del racionalismo empírico se escindió en diversas corrientes "protestantes" con el fenómeno de "La Reforma". Renato Descartes, filósofo francés -1596, 1,650- dió el puntillazo final al escolasticismo al sistematizar el racionalismo, señalando que las ideas no vienen por revelación divina sino por el racionalismo desechando las opiniones recibidas.

A pesar de el avance del racionalismo individualista, los nuevos filósofos seguían siendo idealistas, ya que si bien definían de distinta manera los conocimientos, los calificaban sin excepción alguna de innatos, negando que éstos provinieran de la práctica y eran el reflejo del mundo exterior en nuestro cerebro. Pero en aquel tiempo tenían un carácter revolucionario porque tendían a debilitar las armas filosóficas de la clase feudal, creando las condiciones subjetivas de la subversión del poder político feudal.

Más adelante los avances de las ciencias dan lugar a grandes descubrimientos del siglo de 1,800. En la primera mitad de este siglo se incluyen tres grandes descubrimientos: la ley de conservación y transformación de la energía, La Citología (biología celular) y la teoría de la evolución de las especies. Así también otros descubrimientos y avances han sido determinados indistintamente por los requerimientos de la práctica social y el desarrollo de la producción y la tecnología de la época, manifestándose un gran desarrollo del pensamiento materialista mecanicista burgués y la metafísica dialéctica.

Durante un largo período histórico previo al surgimiento del marxismo la gente solo tenía una comprensión unilateral de la historia de la sociedad y no se enteraban de las leyes objetivas del desarrollo social y del papel de las masas de hacer la historia, ya que por un lado las clases explotadoras alteraban la verdadera historia de la sociedad según sus intereses, y, por otro, el pueblo trabajador no estaba en condiciones para conocer la esencia de dicha historia debido a los engaños de las clases y a la pequeña escala de la producción de tiempo. Sólo cuando con la entrada de la sociedad capitalista surgieron la gran industria y su producto, el proletariado moderno,

el conocimiento de la historia pudo convertirse en ciencia verdadera.

A fines del siglo de 1,700 el materialismo racionalista burgués mandó al tacho de basura al escolasticismo feudal. En su tiempo, segunda mitad de 1,800, Marx y Engels defendieron y desarrollaron el materialismo burgués de Feuerbach, enriqueciendolo con el sistema dialéctico idealista Hegeliano. Así, de las bases de la filosofía burguesa surge el método filosófico materialista y dialéctico marxista en la historia.

La aplicación del materialismo y la dialéctica al desarrollo de la sociedad dio por resultado un gigantesco avance en el conocimiento social y el surgimiento del materialismo histórico.

Reconocida la base material del desarrollo de la sociedad, Marx y Engels se avocaron al estudio de la economía. Basandose en la economía política clásica inglesa, pues Inglaterra era el país capitalista más desarrollado y la teoría económica estaba en ella más desarrollada. Tomando como base los fundamentos enunciados por Adam Smith y David Ricardo, y a partir de la tesis clásica, "teoría del trabajo, base de todo valor", Marx desarrollo la teoría económica de la plusvalía, piedra angular de la doctrina económica marxista. La primera teoría encubría y defendía la explotación capitalista, la segunda desenmascara esta explotación señalando que no es "el trabajo" en abstracto la base de la riqueza burguesa, sino la apropiación, el robo del trabajo ajeno.

Con el derrocamiento del feudalismo por las burguesías y el desarrollo de las contradicciones del capitalismo desenmascarandose el carácter limitado de la democracia burguesa, surgieron corrientes socialistas utópicas. Aplicando el materialismo y la dialéctica marxista a los fenómenos sociales y a las experiencias de las revoluciones burguesas y las insurrecciones obreras y la Comuna de Paris de 1871, analizando el comportamiento político de las clases en conflicto, dedujeron antes que nadie cual es la fuerza fundamental del desarrollo de la historia, dotando al socialismo de base teórica científica. Esa base es la doctrina de la lucha de clases y la dictadura del proletariado en la etapa socialista del Comunismo.

La razón por la cual el método materialista dialéctico se produjo sólo en la época capitalista y no antes, radica en que únicamente en esa época y no en otra anterior existían las condiciones prácticas para su surgimiento. Engels señaló esta verdad cuando dijo: "Mientras Marx descubrió la concepción materialista de la historia, Thierry, Mignet, Guizot y todos los historiadores ingleses hasta 1850 atestiguan que se habían esforzado en ello, y el descubrimiento de la misma concepción hecho por (Lewis) Morgan prueba que el tiempo estaba ya en sazón para que se descubriese, y que necesariamente tenía que ser descubierta."

Pero a la par que se desarrolla el conocimiento científico proletario la reacción se camufla y resurge constantemente bajo nuevas formas en lo filosófico. Así tenemos las super especializadas ramas científicas burguesas y en filosofía el realismo, el pragmatismo el trascendentalismo, etc. El triunfo teórico del marxismo hace que los oportunistas y enemigos de la clase obrera se camuflen de marxistas y luchan por deformar el marxismo, resurgiendo el apriorismo idealista burgués con vestimenta marxista en su forma revisionista.

Toda la historia de la filosofía está marcada por la lucha entre el materialismo y el idealismo, y entre la dialéctica y la metafísica.

La historia filosófica de milenios muestra que todas las tendencias ideológicas y escuelas filosóficas son materialistas o idealistas, dialécticas o metafísicas, sean cuales fueran las características de la época o las formas que tomen bajo las distintas condiciones históricas. Los dos campos de oposición en la filosofía siempre han reflejado el conflicto de los intereses entre las clases antagónicas.

Para recuperar el paraíso perdido, allí donde la burguesía ha sido derrocada del poder, y para defenderlo allí donde aún lo mantiene, utiliza inviolablemente el apriorismo idealista y la metafísica como armas para crear una opinión pública a su favor.

Oponer el idealismo y la metafísica contra el materialismo y la dialéctica constituyen un importante aspecto de los ataques de las clases reaccionarias contra las revoluciones en todas las épocas. Esto es inevitablemente así porque en las sociedades clasistas chocan las fuerzas productivas (trabajadores) contra las relaciones de producción (dominio impuesto por la clase

en el poder), y de manera especialmente aguda en las etapas revolucionarias o saltos dialécticos en la lucha por la producción. Para oponerse a la revolución, al materialismo (cándido o avanzado), y a la dialéctica de los trabajadores, la reacción aparte de recurrir a la represión armada, recurre en filosofía a la metafísica y el idealismo (los dioses, el castigo divino, el orden, la ley, la patria, etc.).

Las agudas y complejas luchas de clases de la sociedad que se refleja en el dominio de la filosofía son inevitablemente agudas y complejas luchas entre el materialismo y el idealismo, y entre la dialéctica y la metafísica.

En la historia de la filosofía, cada escuela filosófica reaccionaria tienen su origen ideológico. El revisionismo contemporáneo es la continuación del idealismo en la historia. El idealismo y la metafísica pregonados por todos los oportunistas y revisionistas, por nuevas que sean sus formas no son más que la basura recogida de entre el arsenal de la filosofía reaccionaria de la historia.

El apriorismo idealista del revisionismo contemporáneo y otros falsarios políticos que pregonan que los conocimientos son innatos, que la idea es antes que la realidad y que traicionan el marxismo en mil maneras y de mil formas no es nada nuevo. Es la misma cantaleta que todas las clases reaccionarias han venido predicando desde hace miles de años para embaucar al pueblo trabajador.

4.- LLEVAR ADELANTE LA CAMPAÑA DE RECTIFICACION EN EXTENSION Y PROFUNDIDAD

La cuestión de ¿Cómo transformar la realidad? y ¿Qué métodos utilizar?, para los marxistas-leninistas-maoistas no se reduce a una mera controversia con el método y las formas de trabajo, sino que tales métodos y formas de trabajo son manifestaciones de actitudes ideológicas frente a la realidad.

Al existir en lo fundamental dos ideologías, dos filosofías y dos políticas de clase, estas controversias en el Partido es el reflejo y manifestación de la lucha de clases al interior del Partido, es la lucha de las dos concepciones del mundo, entre las dos filosofías y en última instancia es la lucha entre las dos líneas, entre la proletaria y la burguesa.

La lucha entre las dos líneas en el seno del Partido es, en fin de cuentas, una lucha de si el mundo se transforma de acuerdo a la concepción proletaria del mundo o según la concepción burguesa del mundo, es la lucha entre el materialismo dialéctico por un lado y el idealismo y la metafísica por el otro.

a.- Las Ideas Avanzadas No Son Espontáneas.

Tener sentimientos proletarios hacia el Partido y el Pueblo no significa que estemos armados del marxismo-leninismo-maoismo. Todos los camaradas desean trabajar más para el Partido y la revolución, resolver las debilidades que nos aquejan, el problema de la comunicación con las bases, la vinculación a las masas, la táctica política concreta, la debilidad orgánica, etc... Sin embargo, ¿Porqué los hechos no corresponden a los deseos?

La causa radica en que no ponemos distinguir con claridad lo proletario de lo burgués, la revolución democrático nacional del reformismo neocolonial, el marxismo-leninismo-maoismo del revisionismo, el materialismo dialéctico del idealismo metafísico.

Sólo cuando dominamos el método, investigamos y nos fundimos en las masas en la defensa de sus intereses, aplicando la política y tácticas del Partido para conducirlos en sus luchas, construimos el Partido en el seno de ellas e impulsamos la revolución hacia adelante, podremos hacer una clara distinción y vencer las ideas burguesas y el revisionismo.

El presidente Mao ha señalado: "Es verdad que las fuerzas productivas, la práctica y la base económica desempeñan por regla general el papel principal y decisivo; quien niegue esto no es materialista. Pero hay que admitir también en que bajo ciertas condiciones, las relaciones de producción, la teoría y las superestructura desempeñan, a su vez el papel principal y decisivo "Quien niegue esto no es dialéctico. (agregado nuestro)

Esta enseñanza en relación a nuestros problemas debemos darle gran importancia. Quien no da importancia al origen de clase no es materialista. Pero si sólo se da importancia al origen de clase y se desatiende el inmenso....

papel de la ideología avanzada en la promoción de la iniciativa en la militancia, caeremos en el lodazal de la metafísica, y no seremos dialécticos.

Las ideas avanzadas no se originan espontáneamente en la clase obrera. Un miembro de la clase obrera no representa necesariamente a toda la clase obrera. El que pueda representar o no a la clase obrera depende antes que nada de su ideología. Depende si es esforzado en el estudio y la aplicación viva del marxismo-leninismo-maoísmo para guiar todas sus acciones. Esto es decisivo, fundamental y determinante. El origen de clase es importante pero no es decisivo. El factor decisivo es si uno posee o no la ideología revolucionaria del proletariado.

b.- Todos Sostenemos Una Filosofía, Proletaria o Burguesa.-

Que una persona no estudie filosofía no significa que no tenga filosofía. La cuestión reside en que clase de filosofía es ésta. Si es filosofía proletaria o burguesa.

En la producción, en la política, en el cumplimiento de las tareas del Partido a menudo encontramos dos puntos de vista o dos grupos de puntos de vista opuestos en el ¿cómo hacer las cosas?, en ¿cómo resolver los problemas y contradicciones?.

En la última huelga magisterial y posterior represión reaccionaria unos camaradas estaban por responder a la represión con movilizaciones de masas y pugnar por retornar la iniciativa de la lucha poniéndonos tácticamente a la cabeza de las movilizaciones espontáneas esforzándonos por orientarlas, otros manifestaban que no era posible, que no habian condiciones, que las masas estaban intimidadas por la represión. En Lima se impone la segunda orientación y en el sur la primera. En el sur las posiciones revolucionarias por medio de la lucha de las masas ganan terreno y debilitaron las posiciones del enemigo, en Lima las posiciones clasistas se debilitaron y el oportunismo avanzó en posiciones, y solo se le pudo hacer retroceder en nuevas acciones de masas, de otro carácter (asambleas, mítines).

Esto pone de manifiesto el antagonismo de las dos clases de filosofías, es decir, el antagonismo entre la concepción que las cosas aceleran su desarrollo con la agudización de sus contradicciones y la concepción del estancamiento y no desarrollo de las cosas en la agudización de las contradicciones; se manifiesta el antagonismo entre la concepción dialéctica y la metafísica.

Cuando se desarrollan discusiones sobre cómo orientar una asamblea o un evento importante de trabajadores unos camaradas arguyendo cuestiones de seguridad y reglamento se mantienen alejados del evento organizando una red de comunicación con la asamblea pretendiendo así elaborar la táctica concreta para la asamblea, en contraposición con el planteamiento que sólo al interior de la asamblea y trabajando en equipo se podrá conducir correctamente la lucha de nuestras posiciones, supeditando los intereses de las masas a intereses individuales, oponiendo el individualismo burgués al socialismo proletario de conducta.

Cuando se plantea sacar un periódico del Partido, unos plantean que tiene que ser bien presentado, a imprenta y de gran tiraje, con ediciones por su costo muy espaciadas y de muy poca oportunidad política, supeditando el aspecto político del periódico partidario a su aspecto económico, otros que basándonos en nuestros propios medios editamos un periódico de baja presentación, a mimeógrafo, ágil, y con una regularidad que le de actualidad política que con el desarrollo mejorará su presentación y aumentará su tiraje supeditando todos sus aspectos al aspecto político que debe jugar un órgano partidaria. Aquí se manifiesta la oposición de lo superficial a lo esencial, se supedita el contenido a la forma, se opone la idea a la materia y se manifiesta el antagonismo de la concepción materialista dialéctica del desarrollo de las cosas contrario al materialismo mecanicista del racionalismo burgués que no es otra cosa que metafísica, superado hace más de un siglo.

A lo largo de la historia del conocimiento humano sólo han existido dos concepciones acerca del desarrollo del universo; la concepción metafísica y la concepción dialéctica, que constituyen las dos concepciones del mundo opuestas. Esta es una ley universal. Esta ley universal se manifiesta en el seno del Partido en las discrepancias en el ¿Cómo transformar la realidad? y ¿Qué métodos utilizar?.

De la concepción del mundo, materialista dialéctica o idealista metafísica, proletaria o burguesa nacen las respuestas a las preguntas de ¿cómo transformar la realidad? y ¿qué métodos utilizar?.

Por regla general, cuando se hacen las cosas correctamente es porque se está actuando de acuerdo a la realidad material y al desarrollo

dialéctico de las cosas, y, cuando se hacen de manera errónea, es porque ejercen en nuestro cerebro sus efectos el idealismo y la metafísica burguesa. Esto es un hecho objetivo independiente de la voluntad humana.

Esta aguda lucha en el seno del Partido ha sido reconocida en el III Pleno del Comité Central del Partido al señalar en la primera parte de la resolución sobre la campaña de rectificación:

"La construcción del Partido y los métodos y estilos de trabajo y dirección se caracterizan en el presente por la presencia de una desviación de derecha, como reflejo de manifestaciones de-rechistas en lo ideológico y político..." y "...no excluye el señalamiento del peligro siempre latente del izquierdismo en las filas del Partido".

Esta es la más grande conquista del Partido después de la VII Conferencia y a consecuencia de ello la I Campaña Nacional de Rectificación tiene una extraordinaria importancia estratégica para la Revolución Democrática Nacional.

Sólo reconociendo esta realidad y usando de manera más conciente los conceptos materialistas dialécticos del marxismo-leninismo-maoísmo para vencer el idealismo y la metafísica en nuestra mente, podremos progresar constantemente en la revolucionarización de nuestra ideología y la transformación de nuestra concepción del mundo, revolucionarizaremos el Partido y transformaremos correctamente el mundo.

c.- Derrotemos Totalmente Al Subjetivismo, Al Idealismo Y A La Metafísica Burguesa.-

En la historia del conocimiento, la humanidad ha acumulado muchas valiosas experiencias y también se ha encontrado con numerosas vueltas y revueltas. La razón por la cual el hombre se ha venido hundiendo durante siglos en el pantano del idealismo no sólo reside en las raíces clasistas, sino también en las raíces epistemológicas.

El proceso del conocimiento del hombre no asciende siguiendo una línea recta, sino una curva, una espiral. Si cualquier fragmento de este proceso es unilateralmente exagerado y representado en términos absolutos se deforma la verdadera fisonomía de las cosas objetivas y uno cae en el idealismo. Lenin señaló:

"El avance rectilíneo y la unilateralidad, la rigidez y la petrificación, el subjetivismo y la ceguera subjetiva: He aquí las raíces epistemológicas del idealismo."

La epistemología es en filosofía la doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico. Tenemos que las raíces epistemológicas de la ideología del proletariado es el materialismo dialéctico y las raíces epistemológicas de la ideología burguesa es el subjetivismo.

Divorciándose de la naturaleza social del hombre y su desarrollo histórico el materialismo premarxista carecía de dialéctica científica, trataba de manera simple el idealismo, de modo que no podía analizar científicamente las raíces clasistas del idealismo y tampoco podía exponer sus raíces epistemológicas. Esto explica porque el materialismo premarxista nunca podía derrotar definitivamente al idealismo, e incluso le permitió desarrollar el papel dinámico de la conciencia avanzada, cosa que el materialismo pasó por alto. Solamente el materialismo dialéctico marxista puede vencer de modo cabal al idealismo, proporcionando a la humanidad la única concepción científica del mundo y metodología para transformar el mundo. Esto ha demostrado históricamente, que para vencer el idealismo no basta con denunciarlo como absurdo, sólo se le puede vencer conociendo y criticando su raíz, sólo se puede natar el frondoso árbol del idealismo destruyendolo su raíz, y esa raíz es el subjetivismo.

El subjetivismo divorcia lo objetivo de lo subjetivo, la materia de la idea, la teoría de la práctica, rompe su relación dialéctica en el proceso del conocimiento del hombre y sienta las bases del ^{apriori} idealista y de la metafísica, que sistematizan y defienden la oposición de la idea a la materia, sostienen la ruptura de lo objetivo y lo subjetivo, predica que el conocimiento precede a la experiencia y que las conclusiones se deducen antes de la investigación y el estudio.

d.- Aprendamos El Materialismo Para Vencer.-

El materialismo dialéctico nos enseña que todas las cosas y los fenómenos tienen su causa. Los marxistas hablamos de la causalidad de las cosas

y no de la causalidad idealista, y señalamos que la causa de las cosas están determinadas por la naturaleza de sus contradicciones internas y no en las fuerzas externas, señalamos que el desarrollo de las contradicciones internas son determinantes para la realización de las cosas y que la situación externa sólo condiciona el fenómeno. Nos enseña también que el desarrollo dialéctico es un eslabonamiento sucesivo de situaciones y que todo suceso está determinado y/o condicionado por el anterior.

En ese sentido el punto de partida determinante para la transformación correcta del mundo es el conocimiento del método materialista dialéctico de interpretación de la realidad. Históricamente las clases dominantes han sido derrotadas primero en filosofía -como reflejo de las contradicciones de la sociedad y el avance de las fuerzas nuevas- para luego derrotarlas en lo político. Los maestros del marxismo siempre han partido de la lucha en la esfera filosófica, criticando el idealismo y la metafísica burguesa como el primer paso determinante para la derrota en la lucha política de las posiciones erróneas; sometiendo al fuego de la práctica de las masas han adquirido una gigantesca fuerza material para transformar el mundo y derrotar al enemigo de clase en lo filosófico y en lo político y militar, Igualmente, en las luchas internas de los partidos hermanos, especialmente del Partido Comunista de China, y las experiencias de nuestras luchas internas, especialmente con la expulsión del revisionismo moscovita y el revisionismo paredista, demuestran en diferentes grados que si las posiciones erróneas no son derrotadas primero al nivel de la concepción y transformación de la realidad no pueden ser derrotadas en lo político. De allí la causa de que algunos partidos comunistas degeneraron a partidos burgueses con fachada marxista, a partidos revisionistas.

Nosotros tenemos fuertes remanentes de la ideología burguesa en nuestro cerebro, mantenemos una serie de valoraciones, ideas, fobias, junto a ideas avanzadas y la teoría científica, esa es una contradicción al interior de nuestro cerebro. El desarrollo de esta contradicción y su aspecto principal, burgués o proletario, en nuestro cerebro, determina nuestra conducta. Esta situación se debe a que la ideología burguesa tiene un desarrollo mucho más global y completo, forjada alrededor de cinco siglos de elaboración y lucha contra la ideología feudal y tomando de ella y luego en su lucha contra la ideología proletaria, abarcando todos los aspectos de la vida, por eso algunas veces, sobre algunos aspectos sostenemos ideas burguesas y reaccionarias. Esto es especialmente notorio en la relación Hombre-mujer, donde se manifiestan fuertes manifestaciones de la influencia machista burguesa contraria a la camaradería proletaria.

La ideología proletaria en la actualidad, objetivamente no puede sobre esta base económica y social cubrir todos los aspectos de la vida, aún no puede cubrir y darle su sello de clase proletaria sobre la base de una economía socialista de algunos países hermanos aunque logran un gran avance, porque los principios burgueses que en el capitalismo se tiran de los pelos con la realidad en el socialismo comienzan a ser realidad. Los principios humanistas burgueses, el derecho burgués, recién se hacen realidad en el socialismo, porque la base económica socialista lo hacen posible. Como la ideología, la filosofía y el derecho no pueden superar el marco impuesto por el desarrollo de las fuerzas productivas, la ideología proletaria sólo llegará a su máximo desarrollo en la sociedad comunista mundial. Y será allí y solamente allí, sobre un desarrollo superior de las fuerzas productivas donde se derrotarán cabal, total y definitivamente la ideología burguesa y el capitalismo y se hará real práctica social la ideología, la filosofía y el derecho proletario.

la

Actualmente en nuestro Partido existe el peligro de degeneración y retroceso de nuestra conducta, de proletaria a burguesa, pero si tenemos una comprensión general y básicamente correcta de las leyes del materialismo dialéctico y lo aplicamos de manera viva, ello será determinante para la derrota en nuestra mente de las ideas burguesas, avanzaremos en la remodelación de nuestra ideología, revolucionarizaremos nuestra concepción del mundo y avanzando de menos a más y de una situación inferior a una superior desarrollaremos la concepción materialista dialéctica y derrotaremos el idealismo. De allí que el carácter de clase de la ideología y la política lo determine todo.

El conocimiento de las leyes fundamentales de la dialéctica materialista por sí sólo, y aunque es el punto de partida determinante, no basta. La investigación y el estudio a través del método materialista dialéctico es el eslabón que engarza la teoría a la realidad, es la premisa básica objetiva y determinante para una correcta interpretación de la realidad. El único medio para conocer y comprender el mundo es hacer una investigación

(°) La ideología proletaria por su juventud aun no cubre totalmente todos los aspectos de la vida

y un estudio materialista dialéctico de la situación viva de las diversas clases sociales. La realidad es una sola. Las interpretaciones de la realidad en lo fundamental son, burguesa o proletaria. La realidad tiene miles de millones de facetas, interrelaciones y aspectos, siendo imposible captarlos todos en nuestra mente, pero debemos esforzarnos en tratar de conocer sus características, estudiar su pasado y prever su futuro a través del presente, teniendo una idea clara de sus aspectos centrales de sus contradicciones internas y de su tendencia principal de desarrollo. Esto es posible, necesario y fundamental para transformar la realidad correctamente.

La correcta comprensión de la realidad es a su vez determinante, básica y objetivamente para que la vanguardia política del proletariado y dirigente de la revolución pueda formular la teoría, línea, principios y política correctas para transformar correctamente el mundo.

A partir de la posición de clase proletaria, del punto de vista de la filosofía proletaria y el método marxista-leninista, podemos empeñarnos con éxito en la investigación y estudios sociales, partiendo del conocimiento sensorial obtenido en la investigación, superando lo superficial para conocer lo esencial, pasar del conocimiento parcial al conocimiento integral, de los aspectos al todo, o sea, a través de un análisis y síntesis científicos elevando el conocimiento sensorial al nivel de la teoría, así formulamos la correcta línea, principios y política; luego llevamos la teoría, línea, principios y política a la práctica, transformando el conocimiento en materia. Transformada la materia se resume la experiencia a través de un nuevo estudio e investigación, elevando el conocimiento a mayores niveles, así sucesivamente. A menudo sólo es posible llegar a un conocimiento correcto después de muchas repeticiones del proceso que conduce de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica. Esto es particularmente cierto respecto a los problemas con muchas contradicciones complejas. Tal ciclo y su continuo desarrollo transforma el mundo material y también el conocimiento, transforma lo objetivo y lo subjetivo.

Este proceso del conocimiento es el proceso de una esforzada investigación y estudio científico sobre la base de la práctica social y la aplicación del materialismo dialéctico.

La investigación y el estudio son la condición fundamental para realizar los dos saltos activos en el proceso del conocimiento; de la materia a la conciencia y de la conciencia a la materia, y forma el eslabón básico en el proceso materialista dialéctico del conocimiento. Esto lo debemos tener muy presente en el actual movimiento de rectificación. Si negamos la investigación y el estudio-conciente o inconcientemente- negamos el punto de vista fundamental materialista dialéctico del conocimiento científico y no podemos conocer y transformar de manera correcta el mundo, cayendo inevitablemente en el idealismo y en desviaciones políticas.

El nexo entre lo objetivo y lo subjetivo es la investigación y el estudio. Este nexo, este engarce dialéctico entre la idea y la materia es lo que debemos esforzarnos por crear si falta o mantenerla y desarrollarla si existe. Esta unidad se debe realizar a través de los tres tipos de práctica social: la lucha por la producción, la lucha de clases y la investigación científica.

La falta de investigación y estudio rompe la relación dialéctica entre lo subjetivo de nuestro cerebro y lo objetivo de la realidad. Desligado lo subjetivo de lo objetivo se desarrolla el subjetivismo, se desarrolla la fragmentación de la realidad, la magnificación de lo parcial, que es la raíz misma de la oposición de las interpretaciones fragmentadas a la realidad total, la raíz del surgimiento del apriorismo idealista y la metafísica. Sucedió como fenómeno que fracciona el correcto proceso del conocimiento, el subjetivismo, es la raíz epistemológica del apriorismo idealista y la metafísica. El apriorismo idealista y la metafísica sistematizan y defienden la oposición de la idea a la materia, sostienen y defienden la ruptura de lo objetivo y lo subjetivo, absolutizan el conocimiento parcial, pregonan que el conocimiento precede a la experiencia y que las conclusiones se deducen antes de la investigación y el estudio.

e.- Desenmascaremos y Combatamos el Revisionismo en las Filas del Partido

Acaducido el subjetivismo en nuestro cerebro se sientan las bases del idealismo burgués. Dentro del Partido el idealismo se manifiesta en dos tendencias principales; por un lado se manifiesta en el aferrarse a principios y premisas marxistas en forma libresca formal y no viva, sin investigar y estudiar cayendo en el sectarismo y sus manifestaciones políticas es el infantilismo fluctuante de ultrazquierda a ultraderecha, el autoaislamiento de las masas, el abandono de la correcta política de frente, el hegemonismo ...

y el oportunismo. Por el otro se manifiesta en el abandono de los principios y premisas marxistas basandonos principalmente en nuestra experiencia no sistematizada materialista y dialécticamente generandose el empirismo, que se manifiesta en política en el abandono real de la independencia política de clase, en la masificación de la dirigencia, en la anteposición de la lucha reformista a la lucha revolucionaria, al abandono ideológico político de los trabajadores al enemigo de clase, a la renuncia a la investigación y el estudio materialista dialéctico magnificando el practicismo, el conocimiento parcial y en la práctica renuncia a la lucha por el poder político. Este empirismo es la manifestación principal que debemos derrotar en el transcurso de la campaña de rectificación, en cuya resolución en la parte segunda en el punto dos señala:

"2.- En lo político se expresa fundamentalmente en las concepciones reformistas y economicistas en el trabajo de masas, en el legalismo y en la tendencia al abandono e incumplimiento de la tarea estratégica."

Ambas son manifestaciones del idealismo y la metafísica burguesa en el seno del Partido con ropaje marxista-leninista-maoísta constituyendo el fenómeno del revisionismo en el seno del Partido. Dado como fenómeno ideológico político desarrolla inevitablemente contradicciones con la correcta línea marxista-leninista-maoísta.

El revisionismo constituye actualmente una tendencia de la ideología burguesa a escala internacional, y los revisionistas son agentes de la burguesía y el imperialismo y el social imperialismo.

El revisionismo como tendencia ideológica burguesa al interior del Partido apunta a subvertir la línea política del Partido, transformandolo de un Partido proletario en un partido burgués revisionista fascista, servir al enemigo de clase y sabotear la revolución. Esta es la dramática lección histórica que nos da la lucha por la construcción durante más de cuarenta años.

El triunfo del revisionismo significa el triunfo de la burguesía. El advenimiento del revisionismo al control del Partido significaría el advenimiento del control del Partido por la burguesía. En los países socialistas el advenimiento del revisionismo al poder del Partido y del Estado ha significado el advenimiento de la burguesía al poder, bajo una nueva forma y en nuevas circunstancias. Esta es la dramática lección internacional.

El revisionismo crece y medra en la confusión y el oscurantismo, promoviendo con diversas teorías idealistas disfrazadas de marxistas, teme que los cuadros y las masas a la luz de la teoría materialista dialéctica del reflejo tengan una correcta comprensión de las contradicciones de clase y luchas de clases y descubran así la naturaleza burguesa y contrarrevolucionaria del apriorismo idealista burgués en el seno del Partido en su forma revisionista.

Para desenmascarar y combatir certeramente el revisionismo en las filas del Partido debemos: PERSEVERAR EN LOS TRES GRANDES MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS -la lucha por la producción, la lucha de clases y la investigación científica- Y PERSISTIR EN LA INVESTIGACION Y EL ESTUDIO, ES EN REALIDAD, ADHERIRSE A LA TEORIA MATERIALISTA DEL REFLEJO Y ES LA GARANTIA SEGURA PARA QUE NOS VEAMOS LIBRES DEL BUROCRATISMO E INMUNES AL SUBJETIVISMO Y AL DOGMATISMO Y SER SIEMPRE INVENCIBLES EN LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO.

En el transcurso de la investigación y el estudio se debe tomar muy en cuenta las opiniones positivas y negativas de las diferentes partes. El problema radica en que debemos establecer el carácter de clase de cada una de las opiniones y datos obtenidos antes de decidir si lo apoyamos o lo desecharmos juzgar si es bueno para las masas populares, el proletariado y la revolución o si es bueno para la burguesía, el imperialismo y la contrarrevolución, por muy sutil que parezca o desligado de las clases que se presente. Las opiniones correctas de las masas debemos esforzarnos

f.- Llevar Adelante Reuniones de Investigación.

El presidente Mao a señalado: "Quien no ha investigado no tiene derecho a hablar." Porque el que no investiga no tiene base para la crítica y la autocrítica se desliga de la realidad viva, lleva a cabo un razonamiento metafísico, dice tonterías y deviene en un charlatán estafador político. Y para efectuar bien una investigación y estudio es necesario aprender de las masas.

LAS MASAS SON LOS VERDADEROS HEROES, LA EXPERIENCIA PRACTICA DE LA LUCHA DE LAS MASAS ES LA UNICA FUENTE DE TODOS LOS CONOCIMIENTOS DE LA LUCHA POR LA PRODUCCION Y LA LUCHA DE CLASES.

La mejor forma para aprender de las masas es llevar a cabo reuniones de investigación, es el método más simple fácil y seguro para hacer bien la investigación y el estudio.

Los asistentes a estas reuniones deben ser integrantes de las masas o cuadros de base realmente experimentados en las luchas de las masas, ellos son nuestro mejores maestros en la investigación social. Al ser un alumno de las masas se debe ser con respeto, dedicación y canaredería, de lo contrario las masas no nos harán caso y no nos enseñarán nada de lo que saben o no se lo dirán todo.

De aquí se desprenden dos consignas para la campaña de rectificación:

¡PRESTAR GRAN ATENCIÓN A LA INVESTIGACIÓN Y EL ESTUDIO EN EL MOVIMIENTO

DE RECTIFICACION !

¡TOMEMOS CON MODESTIA Y SINCERIDAD A LAS MASAS COMO NUESTROS MAESTROS

Y ESFORCEMONOS POR SER BUENOS ALUMNOS !

Debemos saber resumir y concentrar la experiencia de las masas, elevarlas al nivel de la teoría, principios y política y luego hacerlas volver a las masas y guiarlas en su avance.

Al hacer una investigación hay que concentrarse como metodología fundamental en una serie de minuciosas investigaciones de los aspectos parciales del problema, para llegar a una correcta interpretación de las partes y sus interrelaciones, llegando así a un correcto conocimiento del problema, utilizando el punto de vista fundamental del marxismo: el análisis de clases.

En la sociedad de clases, las clases y la lucha de clases constituyen la causa principal de los fenómenos sociales y juegan un papel decisivo en todos los aspectos de la vida real. De allí la necesidad de la correcta comprensión de las partes de la sociedad de clases y sus interrelaciones para formular la correcta orientación. Cada orientación correcta es el resultado de una correcta investigación y estudio.

En las investigaciones que realicemos debemos evitar el método periodístico burgués de anotar todo, todas las opiniones buenas o malas, presentando a las masas "la realidad y objetividad con imparcialidad". Eso bajo ningún concepto es una investigación marxista y un estudio marxista, en realidad se trata del llamado "reportaje objetivo" que la burguesía ha usado siempre para distorsionar, deformar y quitarles importancia a las posiciones populares y proletarias bajo el punto de vista de la burguesía e imponiéndolo siempre para enbaucar a las masas, al cual nos oponemos.

En el transcurso de la investigación y el estudio se debe tomar ^{muy} en cuenta las opiniones positivas y negativas de las diferentes partes. El problema radica en que debemos establecer el carácter de clase de cada una de las opiniones y datos obtenidos antes de decidir si lo apoyamos o lo desechamos. Juzgar si es bueno para las masas populares, el proletariado y la revolución o si es bueno para la burguesía, el imperialismo y la contrarrevolución, por muy sutil que parezca o desligado de las clases que se presente. Las opiniones correctas de las masas debemos esforzarnos por assimilarlas y actuar de acuerdo con ellas y criticar y ayudar a rectificar las erróneas.

Es indispensable, en el transcurso de la investigación y el estudio vivo del marxismo-leninismo-macismo, ubicar, desenmascarar y criticar valiente y decididamente las manifestaciones ajenas y contrarias a los intereses del pueblo, el proletariado y la revolución, sacar enseñanzas de los errores y daños causados por el enemigo de clase para aprender de ellos y evitarlos en el futuro sabiendo enfrentarlos y así "convertir la hierba ponzoñosa en fertilizante".

g. Desarrollar un Sano y Correcto Estilo de Conducta y de Trabajo dentro de la Campaña de Rectificación.

Debemos impulsar con energía el desarrollo de un estilo de trabajo Partido - rio que integre la teoría con la práctica, forjar estrechos vínculos con las masas populares y practicar la crítica y la autocrítica para no divorciarnos de las masas y la realidad, y evitar ser afectados por el revisionismo, mantenernos alerta contra la acción corrosiva de la ideología burguesa y sus ataques camuflados de marxistas, ser modestos, prudentes, desarrollar nuestra capacidad de trabajo trabajando duro, oponiéndonos resueltamente a los privilegios y superar a conciencia todas las tendencias malas en el estilo de conducta y de trabajo en el Partido.

Debemos aferrarnos a los tres principios básicos de la correcta conducta en la lucha entre las dos líneas en el seno del Partido:

- Practicar el marxismo y no el revisionismo;
- Trabajar por la unidad y no por la escisión;
- actuar en forma franca y honrada
- y no urdir intrigas y maquinaciones".

Hay que actuar conforme esta enseñanza del presidente Mao para alcanzar la meta fundamental de la campaña de rectificación señalada en el primer punto de la tercera parte de la resolución:

- 1.- Superar la influencia del subjetivismo, principalmente en su variedad empirista, asimilar bien el materialismo dialéctico e histórico, corregir las concepciones y prácticas liberales e individualistas, en especial la chismografía, propias de la pequeña burguesía".

Comité Regional "José Carlos Mariátegui"
del Partido Comunista del Perú

Jerónimo Pasache

EDITORIAL DE "EL COMUNISTA" Nº 52

Como consecuencia de la crisis económica que ahonda la miseria desesperante de las masas populares impulsándolas a luchar, el movimiento popular, durante los primeros meses del presente año, experimenta un desarrollo sostenido de sus luchas contra la política de la dictadura militar.

Los esfuerzos de los sectores revolucionarios por unificar las luchas en un solo puño, a través de los FRENTE DE DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO (FEDIP) y del CCUSC, chocaron con la inexperiencia de las dirigencias, por el rebasamiento de las dirigencias por el movimiento espontáneo, por el rompimiento del frente clasista, debido a posiciones sectarias y el oportunismo de algunas organizaciones, por vacilaciones y trabajo burocrático de sus direcciones.

A ello se debe que sectores progresistas y revolucionarios agrupados en los FEDIP y el CCUSC, estuvieran incapacitados de impulsar y canalizar una respuesta unificada contra el enemigo.

NUEVA SITUACION

A partir del 10 de Julio se crea una nueva situación política, caracterizada por: la eliminación total de la legalidad burguesa, la instauración de un estado de guerra interno contra el pueblo, agrediendo las bandas armadas de la racción (FF.AA., Ejército, Marina, Aviación, GC, GR, PIP) contra los sectores de vanguardia de las luchas del proletariado y el pueblo, principalmente contra el CCUSC, Centromín, SUTEP, y el campesinado.

El estado de emergencia y el toque de queda, verdadera situación de guerra contra el pueblo, es para los explotadores de nuestro pueblo, la forma más eficaz con la cual pueden lograr el aumento de la producción enfrentando al proletariado, al campesinado y al pueblo en general con las armas en las manos. Esta situación les permite justificar la eliminación total de la legalidad burguesa, deteniendo y encarcelando las dirigencias sindicales más combativas de las masas y las organizaciones revolucionarias, principalmente al Partido Comunista del Perú.

El enemigo de clase al ejercer su dictadura siempre ha hecho uso del terror en distintos grados. En él presenta, la generalización del terror contra el pueblo se ha convertido en su política necesaria, para tratar de lograr sus objetivos de sobreexplotación.

El creciente flujo de la lucha de las masas fue cortada por las medidas principalmente militares, del enemigo, consiguiendo la paralización y reflujo transitorio de la lucha de las masas.

LA CONTRADICCION PRINCIPAL : NO PEPDEPLA DE VISTA

La nueva situación que vive el país a partir del 10 de Julio es compleja. Esta situación compleja solo será comprensible a través de un análisis de clases de la sociedad peruana, y como luchan actualmente estas en la nueva situación.

La contradicción principal de la sociedad es la guía para entender correctamente la nueva situación. Esa contradicción, que algunos tienden a olvidar en su precipitación y atolondramiento pequeñoburgués, no es otra que la contradicción del proletariado peruano, el campesinado pobre y la pequeña burguesía contra el imperialismo, el socialimperialismo y los terratenientes.

Las peleas en el seno de la reacción, del imperialismo, la granburguesía y los terratenientes, que se manifiesta en el derrocamiento de Belaúnde y la purga de la marina, en el derrocamiento de Velasco y la purga en el ejército - de la oficialidad alta "de izquierda", son cuestiones que el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía como fuerzas fundamentales de la revolución deben tener en cuenta, pero no partir de allí para actuar. Las fuerzas de la revolución solo pueden sacar provecho de la división del enemigo si tienen fuerza para apoyarse en una y neutralizarla mientras liquida a la otra, para luego liquidar a la neutralizada. Posición de fuerza que no es otra cosa que la organización política y militar del pueblo. Apoyarnos en un sector de la reacción desde una posición de debilidad como la actual, como lo proponen las fuerzas reformistas, significa ir a la cola de uno de los sectores de la reacción en su conjunto y perder el camino revolucionario.

EL PUEBLO FORJARA SU CAMINO REVOLUCIONARIO.

Durante décadas, y en particular en los últimos años, las luchas de las masas se han manifestado principalmente, por el repliegue transitorio de sus luchas y por el inevitable flujo explosivo de sus luchas, llegando al enfrentamiento armado. El enemigo ha tenido que recurrir a la guerra interna contra el pueblo, para ahogar en sangre sus luchas, resolviendo hasta la fecha, todos estos enfrentamientos a su favor (como Huanta-Ayacucho en 1969, magisterio y mineros 1971, Puno 1972, magisterio y movimiento popular 1,973, el pueblo capitalino el 5 de febrero de 1975 y el 10 de Julio, etc.).

Actualmente, el reflujo de las masas es transitorio, y la fuerza de su flujo estará en relación a la cruel situación de guerra a la cual trata de someterlo la reacción. La fuerza del alzamiento de los pueblos responde a la dureza de la dictadura del enemigo. Inevitablemente, el pueblo combatirá con mayor fuerza y dureza al enemigo.

EL FEDIP : FORMA DE LUCHA PRINCIPAL.

La principal debilidad de las fuerzas revolucionarias y populares es su dispersión y su atraso político-organizativo. El trabajo sindical clasista y la lucha popular debe desarrollar su trabajo por elevar la comprensión política de las masas a partir de sus experiencias y de la nueva situación.

Existe la situación objetiva sumamente favorable para cohesionar y organizar amplios sectores del pueblo en su lucha contra el imperialismo la gran burguesía y los terratenientes. Esa forma de organización creada por las masas y que responde a la situación objetiva de lucha de clases del país, que tiende a concentrar todas las fuerzas de la revolución antiimperialista democrático-popular, como son el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía de la ciudad y el campo, son los FEDIP. El FEDIP se constituye así, en la forma de organización principal de las fuerzas revolucionarias populares para la actual etapa de la revolución.

El FEDIP surge como consecuencia necesaria del desarrollo de la lucha de clases, como resultado de la actividad creadora del pueblo, es el cause natural que forja el pueblo. Aunque en su generalidad no hayan superado su expresión espontánea y reivindicativa.

Hay que luchar porque los FEDIP adquieran un programa único y su organización deje de ser esporádica y se conviertan en organismos permanentes de las masas populares atrayendo a su seno las organizaciones clasistas del proletariado, a las organizaciones representativas del campesinado y de la pequeña burguesía revolucionaria y nacionalista.

Enriquecido de esta manera su contenido y objetivos, los FEDIP constitu-

yéense en verdaderos embriones del Frente Unico Revolucionario Antiimperialista y Antifeudal, se constituirán, en el campo principalmente, en sólidos baluartes para el desarrollo de la guerra popular revolucionaria.

PERSPECTIVA

La perspectiva es una intensificación mayor de la lucha de clases. La reacción ya está jugando sus mejores cartas al recurrir al aparato armado en su conjunto para sacar adelante sus objetivos. La lucha conjunta del proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía, su viraje masivo hacia posiciones revolucionarias, crearán necesariamente una situación revolucionaria, para la cual debemos prepararnos concienzudamente, apuntando a garantizar su solución revolucionaria hacia la conquista del poder político a través de la guerra popular y la instauración de un gobierno obrero campesino, un gobierno democrático-popular.

MITO Y REALIDAD DEL FEUDALISMO EN AMÉRICA LATINA Y EN EL PERÚ

Cuando se habla del estado de atraso y de permanente crisis en que viven los países latinoamericanos, para mucha gente el gran culpable resulta el rezaigo del feudalismo español superviviente en nuestras economías. A este factor su man,, lógicamente, la opresión y explotación que el imperialismo yanqui principalmente perpetra en el continente. A partir de esto, sin mayor ahondamiento, se discute en tono pontificio acerca de las medidas a tomar para acabar con ese estado de postración crónica en que se debate América Latina.

En nuestro país, algunas afirmaciones de José Carlos Mariátegui -que datan de una época en que era sumamente ardua la tarea de recolección de datos- sirven de asidero para corroborar el planteamiento referente a la semifeudalidad reinante en las economías latinoamericanas, asignándole a aquella la característica de vestigio del feudalismo español. Muchas de esas gentes -que olvidan las dificultades condiciones que rodearon la vida y el trabajo del Amauta y que no tienen en cuenta las limitaciones científicas de la época en que él vivió- consideran como bulas papales, como verdades inmutables, las afirmaciones de Mariátegui. No conciben que éste pudiera equivocarse o que consignara como verdaderos datos erróneos. Se habla así de "retomar el camino de Mariátegui", de "levantar las banderas de Mariátegui", sin especificar en qué tenía razón el Amauta y en qué se equivocó. Para nosotros, retomar el camino de Mariátegui y levantar nuevamente las banderas que él enarbolaró, significa asimilar críticamente su legado, depurándolo y enriqueciéndolo con investigaciones y aportes nuevos. Para nosotros, seguir la ruta trazada por el genial Amauta significa continuar batallando para sacar adelante nuestra revolución en condiciones históricas nuevas. Este y no otro es el ejemplo que se extrae de la vida y lucha del fundador de nuestro Partido. Esta y no otra es la enseñanza inmediata que nos depara la grandiosa Revolución Cultural China.

En la actualidad, la circunstancia de que mucha gente atribuya al feudalismo y no al capitalismo gran parte de los males pretéritos y presentes de América Latina denota su incomprensión del proceso de desarrollo histórico del continente (y, obviamente, del capitalismo), impregnando de dudas y equívocos en el mejor de los casos su apreciación acerca del destino de nuestros pueblos. Si bien es cierto que cada país latinoamericano tiene particularidades que no se encuentran en los demás, hay un substrato común para todos ellos: la condición de países semif feudales y semicoloniales, dependientes en uno y otro grado del imperialismo, primordialmente del imperialismo norteamericano. Por eso no es un error ni un trastrueque metodológico referrirnos indistintamente a la parte y al todo, al Perú y a la América Latina.

En nuestro país, Mariátegui sostiene que el semifeudalismo enquistado en la economía nacional es un remanente del feudalismo que España nos trajo con el descubrimiento, conquista y colonización de América. "España nos trajo el Medioevo: inquisición, feudalidad, etc" (1) Los españoles, "sobre las ruinas y los residuos de una economía socialista, echaron las bases de una economía feudal" (2). En el virreynato, "los indios continuaron a merced de una feudalidad despiadada que destruyó la sociedad y la economía incaicas, sin sustituirlas con un orden capaz de organizar progresivamente la producción" (3). Durante la república, la economía es analizada por Mariátegui según esta proposición: "Examinemos ahora los lineamientos de una segunda etapa. La etapa en que una economía feudal deviene poco a poco, economía burguesa. Pero sin dejar de ser en el cuadro del mundo, una economía colonial" (4). Por último, "en el Perú actual coexisten elementos de tres economías. Bajo el régimen de economía feudal nacida de la Conquista subsisten en la sierra algunos residuos todavía vivos de la economía comunista indígena. En la costa, sobre un suelo feudal, crece una economía burguesa que, por lo menos en su desarrollo mental, da la impresión de una economía retardada" (5). De esto se deduce que "en el Perú no hemos tenido en cien años de república una verdadera clase burguesa, una verdadera clase capitalista." (6)

Dejando de lado las afirmaciones acerca del carácter "socialista" y "comunista" de la economía incaica, de las citas transcriptas se infiere substancialmente que:

- a). - La España que emprendió la conquista de América era un país feudal.
- b). - La conquista significó el trasplante a América del feudalismo español.
- c). - En América Latina surgió una aristocracia feudal.
- d). - Esta aristocracia feudal fue la que encabezó la lucha emancipadora y gobernó en América durante el siglo XIX y parte del XX, siglo en que se gesta una burguesía que no alcanza a ser una clase capitalista en el estricto sentido del término.

Estas tesis necesitan ser analizadas y confrontadas con la realidad para ver si coinciden con ella o si, por el contrario, constituyen afirmaciones erróneas o en todo caso confusas. Al fin y al cabo, el mismo Amauta sostenía lo siguiente: "Me he propuesto solamente la definición esquemática de algunos rasgos esenciales de la formación y desarrollo de la economía peruana" (7); con lo cual reconocía sus limitaciones -típicas de su época- y abría el camino antidogmática -mente para que otras investigaciones complementaran o sustituyeran las suyas.

Obviamente, resultaría un error de presunción sostener que anhelamos sustituir las explicaciones de Mariátegui. Simplemente creemos poder proporcionar algunos elementos de juicio para encarar más científicamente nuestra realidad, con lo cual resultarán beneficiados tanto el Partido como las masas populares. Además de que es necesario -siempre lo ha sido- que en el Partido se realicen debates y controversias destinados a elevar el nivel político-ideológico de la militancia, es urgente como cuestión vital la aplicación del marxismoleninismo en el análisis y discusión de nuestra situación.

Por eso, las notas siguientes están encaminadas a demostrar que las economías del Perú y las sociedades latinoamericanas fueron el resultado de la expansión del mercantilismo "occidental y cristiana", del capitalismo y del imperialismo; que el "atraso" y el "subdesarrollo" y la aparición de relaciones feudales, lejos de ser remanentes de algún antiguo orden feudal en América Latina, son el producto del "desarrollo económico" bajo el propio capitalismo.

Las implicaciones políticas de este esclarecimiento son sumamente importantes, pues terminan con un mito, y sirven para poner una vez más de manifiesto cómo el reformismo y el oportunismo han conducido muchas veces a equívocos trágicos o a traiciones descarnadas que han obligado a las masas a marchar tras las "burguesías nacionales progresistas" para "cumplir las etapas del desarrollo capitalista" en nuestros países. Las derrotas de los trabajadores en muchas oportunidades hacen urgente este esclarecimiento: derrotas y traiciones (equivocaciones en el mejor de los casos) con González Videla y el Frente Popular en Chile, con Perón y Frondizi en Argentina, con Vargas y Goulart en Brasil, con Arbens en Guatemala, con Paz Estenssoro en Bolivia, con Betancourt y Acción Democrática y con Larrzábal en Venezuela, con el Apra y Belaúnde en nuestra patria.

I : ESPAÑA : ¿PAIS FEUDAL?

Es completamente corriente tipificar como feudal a la España que emprendió la conquista y luego la colonización de América. El origen de esta caracterización hay que buscarlo en los historiadores "liberales" (opuestos a los "conservadores") del siglo XIX que fabricaron una flasa imagen de España basados más en una apreciación subjetiva -o, en todo caso, al servicio de la política expansionista del imperialismo inglés- que en una explicación científica de la realidad. En nuestro siglo, esta caracterización fue recogida y hecha suya sin mayores trámites por sociólogos, economistas, historiadores y políticos. La base del error estaba en confundir retraso económico con feudalismo o latifundio con feudalismo.

Mariátegui parece haber incurrido en esa confusión. Por eso sostiene que "el imperio español tramontaba por no reposar sino sobre bases militares y políticas y, sobre todo, por representar una economía superada" (feudal.- RED.-), con relación a la economía inglesa, "manufacturera y librecambista" (8). Esta apreciación la consideramos discutible, por lo que tiene de superficial. Antes de explicar nuestra discrepancia con ella es necesario precisar algunos conceptos.

El sistema feudal fue un régimen de pequeña economía agraria y artesanal, basado en el trueque, donde no existía salario ya que los servicios se pagaban en tierras, comidas y alojamiento. La estructura social del feudalismo se fundaba en relaciones de servidumbre como vasallaje, beneficios, castigos al que abandonaba el feudo, adscripción a la gleba, etc. En lo político, existía una realza débil y una nobleza autónoma. Este régimen hecha sus primeras raíces en las primitividades el Imperio Romano, alcanza su máximo desarrollo entre los siglos IX y XII y entra en crisis irreversible como sistema durante los siglos XIII-XIV o Baja Edad Media. La estructura feudal había ido siendo minada a lo largo de siete siglos por el choque de la cultura musulmana con la europea. Los turcos, los árabes y los judíos recorrían el llamado Mare Nostrum creando factorías e internándose en los feudos para vender sus mercaderías. Este intercambio comercial hizo crecer las ciudades o burgos y una nueva clase social empezó a emerger en los alrededores de los castillos: la burguesía. Los banqueros de Venecia y del Báltico fueron cambiando lentamente la vida económica y social del medioevo. Paralelamente, los siervos iniciaban su traslado del campo a la ciudad. La economía natural empezaba a transformarse en economía monetaria.

La civilización árabe heredera de la tradición griega a través del imperio bizantino provocó también un impacto en el terreno cultural. El pensamiento de Averroes influenció a los teólogos europeos y los sistemas filosóficos medievales entraron en crisis. Tomás de Aquino revisó la concepción agustiniana, basada en el idealismo platónico, y adoptó el realismo aristotélico a los nuevos tiempos. La ciencia, con Roger Bacon, comenzó a abrirse camino a pesar de la represión impuesta por la Iglesia. Los escritos de Boccaccio anunciaban el nacimiento de una nueva sociedad. La crisis del feudalismo, simbolizada magistralmente por el Dante, encontraría su remate definitivo y tragicómico en las creaciones de Cervantes, el más talentoso escritor de la llamada España feudal.

La península ibérica se constituyó en la vanguardia del proceso de descomposición del feudalismo. En 1381, Portugal fue testigo de la primera revolución burguesa, cuatro siglos antes que la francesa. La burguesía comercial de Lisboa, ligada al tráfico con Flandes, desplazó del poder a los señores feudales; su posterior derrota sería expresión de la inmadurez de las condiciones objetivas para el triunfo de la burguesía, pero su ascenso se seguiría reflejando en el comercio con el Atlántico norte, en los planes del rey Enrique Navegante y, fundamentalmente, en los descubrimientos del siglo XV.

El Feudalismo en España .-

España registró un curso menos típicamente feudal que otros países europeos debido a los siguientes factores:

- A).- La prolongada invasión árabe imprimió caracteres sumamente específicos al medioevo español interrumpiendo, o mejor dicho deformando, el desarrollo feudal que se venía generando en la España visigoda a través de las instituciones pre-vasalláticas y pre-beneficiarias. Los árabes influyeron en Europa central y meridional en un grado aún no debidamente apreciado por historiadores acostumbrados a enfocar la historia desde el punto de vista europeo. La civilización musulmana se filtró por todos los poros de la sociedad hispana dando un extraordinario impulso al comercio (sobre todo durante el reinado de Abderramán III). Mientras el resto de Europa vivía un régimen de economía natural, España alcanzó un comercio relativamente activo. Los árabes promovieron el progreso agrícola e industrial; introdujeron el azúcar, el algodón, la cría del gusano de seda como base de la industria textil; prestaron gran atención a las obras hidráulicas para incorporar nuevas tierras a la agricultura y los estudiosos investigaron concientu

damente para impulsar más ese proceso (los libros de economía agrícola de Abu Zacarías e Ibn Khaldun sobrepasaron a cualquiera de los tratados de Europa no árabe durante muchas centurias.

- B).- La invasión árabe hizo entrar en crisis a las instituciones feudales, obligando a la realeza y a la nobleza españolas a reacondicionar el sistema económico y social. En las regiones más afectadas por la guerra, como León y Castilla, se desarrolló una población campesina relativamente libre que se negó a reconocer las relaciones y trabas feudales y los antiguos vínculos de vasallaje. La situación de estos campesinos -que sólo aceptaban instalarse, productivamente para el sistema, en calidad de colonos- varió en los siglos posteriores al consolidarse los terratenientes, pero sin caer en el tipo de servidumbre común en otros países europeos. Incluso las "Behetrías" en que los campesinos compraban la protección del señor establecían (según el libro Becerro del siglo XIV) vínculos de vasallaje menos drásticos que los aplicados por el feudalismo francés o alemán. Estos datos inducen a sostener que el carácter del feudalismo español fue de un tipo sumamente especial.
- C).- La guerra contra los árabes impidió la consolidación global de los señores feudales, fortaleciendo la tendencia centralizadora de los reyes. Estos concentraron en sus manos los anárquicos mandos militares de los nobles. Así, la España de la reconquista no era un estado monárquico y centralizado de tipo moderno; existían varios reinos con serios roces entre sí, cuya relativa unificación fue lograda en 1479 por los Reyes Católicos. Esto no quiere decir que anteriormente los reyes no ejercieran un control más o menos estricto sobre los señores feudales; baste decir que los posteriores intentos de consolidación feudal fueron neutralizados por los Reyes Católicos que lograron transformar a la nobleza en cortesana, es decir, dependiente del trono.
- D).- A partir del siglo XIII se desarrolló un sistema de explotación ganadera denominada Mesta, ganadería trashumante que abastecía de lana a los centros textiles de los Países Bajos. Esta explotación de ovejas, a pesar de su apariencia, no era propia del feudalismo ya que su producto se destinaba al mercado internacional. Una doble necesidad de la Mesta (empleo de escasa mano de obra y enormes extensiones de tierra para criar el ganado lanar) determinaba que los campesinos expulsados de los campos emigraran a las ciudades, debilitándose así el régimen de servidumbre. En rigor, el criterio de considerar a la Mesta como feudal proviene de confundir latifundio con feudalismo. En la época actual, por ejemplo, existen latifundios que no son feudales sino empresas capitalistas. El rasgo esencial de del feudalismo no es la extensión del terreno que durante el medioevo abarcó tanto grandes como pequeñas parcelas diseminadas- sino el sistema de pequeña producción agraria siendo la economía una economía natural sin mercados donde el trueque -y no el régimen monetario- es la base del escaso intercambio. La Mesta era aparentemente feudal, pero el tipo de explotación, dirigido hacia el mercado internacional, iba contra la propia estructura del feudalismo.
- E).- La prueba más concluyente de que España avanzaba hacia el capitalismo, reside en el ascenso de una nueva clase social: la burguesía. El capital comercial, acumulado por los mercaderes que traficaban con el Atlántico norte, Italia, Provenza, comenzó a financiar empresas manufactureras. Rafael Altamira anota que en Toledo trabajaban 50,000 obreros en la confección de telas y que Sevilla, durante el reinado de Carlos V, llegó a contar con 15,000 telares que ocupaban a 130,000 operarios (9). El auge de la burguesía se expresó en el plano político: reyes y nobles, endeudados con los préstamos otorgados por la naciente clase, se vieron obligados a darle participación -minoritaria, por cierto- en los asuntos de estado. Muchos años antes de que la burguesía de Francia e Inglaterra desempeñara tareas políticas claves, en España existía ya una burguesía reconocida en las Cortes. Los municipios aparecieron en el siglo XI: bajo Fernando I, el Con-

cilio de Coyanza realizado en 1050, confirmaba los fueros acordados a las villas. Marx y Engels escriben: "En esta fecha tan remota como el siglo XIV, las ciudades constituían ya la parte más potente de las Cortes" - (10). ¿Y no es un hecho histórico reconocido que el descubrimiento de América fue financiado con la venta de las joyas de la corona española y que el dinero de esa venta fue aportado por acaudalados comerciantes?. La literatura española de la época -desde el Arcipreste de Hita hasta Lope de Vega, con "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea"- refleja, con mayor riqueza aún que los documentos oficiales, la influencia que ejercía la burguesía naciente sobre la economía, la política, las costumbres y la cultura.

La verdadera situación de España.

En síntesis, se puede caracterizar a la España del siglo de la conquista americana como un país en tránsito del feudalismo al capitalismo; una nación de desarrollo desigual y combinado en la que junto a las instituciones feudales coexiste una burguesía relativamente fuerte que trabaja para el mercado externo y que pugna para implantar relaciones capitalistas de producción. Naturalmente el capitalismo español del siglo XV no es como el capitalismo industrial moderno, sino uno incipiente, primitivo y esencialmente comercial. Ahora bien, esta generalización no significa desconocer la existencia de remanentes feudales. Si se afirmara que España era ya una nación típicamente capitalista, se cometería la misma errónea y unilateral apreciación que cometen los que sostienen la tesis de la España feudal.

España mantuvo instituciones feudales, títulos de nobleza y señores de la tierra. En los siglos XVI y XVII se produjo un resurgimiento tardío del feudalismo, sobre todo después del aplastamiento de la burguesía en la Guerra de los Comuneros de Castilla y de las Hermandades de Valencia en 1520 bajo la presión de los señores feudales, la Iglesia y los capitalistas genoveses y alemanes de los cuales era deudor moroso Carlos V. Esta situación fue la que produjo la expulsión de árabes y judíos, baluartes de la artesanía y el comercio de la época.

A pesar de estas taras feudales, España evolucionó hacia el capitalismo. En el siglo XVI, la monarquía decretó la abolición de la servidumbre. Los reyes impusieron su poderío sobre la tendencia autonomista de los señores feudales y la nobleza se convirtió definitivamente en cortesana, dependiente de la monarquía. No por casualidad Maquiavelo en "El Príncipe" elogiaba a Fernando de Aragón y a sus intentos de alcanzar en el siglo XV la unidad nacional española. La burguesía -herida en un ala por las medidas represivas de Carlos V- se replegó en el frente político, pero siguió financiando las empresas de ultramar. La culminación de este proceso desigual hacia el capitalismo habría de producirse en el siglo XVIII, bajo los borbones, con la adopción de medidas favorables a la burguesía y a la industria nacional, aunque es preciso recalcar que la suma de contradicciones internas impidió a España alcanzar el grado de evolución capitalista logrado por Inglaterra y Francia en el siglo de la llamada revolución industrial.

La España que emprendió la conquista de América era, pues, una nación que marchaba apresuradamente hacia el capitalismo y trataba de desembarazarse de las trabas impuestas por el feudalismo.

II : LA CONQUISTA DE AMERICA : ¿TUVO CARACTER FEUDAL?

Si España en el siglo de la conquista de América no era un país feudal, si no un país en tránsito del feudalismo al capitalismo, entonces la conquista no tuvo un carácter feudal. El descubrimiento, la conquista y la colonización de América fueron la expresión de un país que había roto las trabas del régimen de economía rural del medioevo. La conquista tuvo un sello capitalista: la explotación y comercialización de metales preciosos. El colonizador, pese a sus reminiscencias feudales, obligó a los indígenas a producir para el mercado europeo. La economía

colonial no estuvo estructurada sobre la base de la economía natural de trueque -de la pequeña producción del feudo- sino que se fundamentó en la explotación de materia prima para el mercado internacional, en una escala relativamente amplia y mediante la utilización de grandes masas de trabajadores indígenas. De allí que en nuestro continente no se repitiera el ciclo feudal europeo, sino que las colonias hispanoamericanas se incorporaran desde su descubrimiento al régimen de economía monetaria imperante en el mundo.

Las cartas de Colón ponen en evidencia que la conquista se hizo bajo el signo del dinero, "celestina universal" según la genial frase de Shakespeare. En tres siglos, España extrajo de América el equivalente a 20 mil millones de francos en metales preciosos. Las principales ciudades de la colonia se crearon y desarrollaron con un criterio capitalista, en función de la exportación de materia prima para el mercado europeo.

La explotación de la mano de obra durante la Colonia no tuvo un sello propiamente feudal; la esclavitud negra no fue una institución feudal, puesto que quienes controlaban la trata de negros eran comerciantes, es decir, capitalistas. Esta moderna esclavitud -de contenido diferente a la del régimen esclavista de la antigüedad- se constituyó en una fuente de multiplicación astronómica de capital y fue utilizada no sólo por el imperio español, sino también por las burguesías francesa, holandesa y, principalmente, inglesa.

El carácter de la encomienda.

Los historiadores "liberales" y reformistas han intentado siempre persuadirnos de que las encomiendas fueron instituciones feudales. Sin embargo, la relación entre encomendero e indígena no es en modo alguno igual a la de señor feudal y siervo. El trabajador nativo no es el típico obrero de la industria moderna, pero recibe como pago lo que podría llamarse un salario desnaturalizado, distorsionado.

Durante los primeros años de la conquista, los encomenderos trataron de afirmar su autonomía. Pero, la corona española -interesada en evitar que en América surgiera una capa de señores feudales que desconociera eventualmente su autoridad central- montó una fuerte organización administrativa con el fin de contrarrestar cualquier brote feudal. En 1542, las Nuevas Leyes de Indias significaron la reafirmación del poder real: supresión de la esclavitud y de los trabajos no voluntarios de los indios; derogación de la ley de sucesión por dos vidas, es decir, el fin de las concesiones de encomiendas a perpetuidad. El encomendero no era dueño de los indios ni podía impartir justicia, por que, como lo establecen las Leyes, "el indio no es siervo del encomendero sino súbdito del rey de España". Las medidas de la monarquía "a favor" de los indios no obedecieron a un sentido ético de bondad y respeto por la persona humana, sino a un criterio capitalista: preservar la mano de obra explotada y evitar la exterminación física de los que producían la riqueza, de aquellos que con su trabajo posibilitaban a la Corona el abastecimiento de metales preciosos. Algunas de estas Leyes no se cumplieron e incluso fueron resistidas por los encomenderos con rebeliones, como las de Nueva Granada en 1563 y México en 1564.

En 1549, el Rey decretó la supresión del servicio personal en la encomienda estableciendo que el indio sólo estaba obligado a entregar un tributo en especie. En 1569, el virrey Toledo estableció que este tributo fuera pagado en dinero, hecho que obligaba a los indios a trabajar por un salario para poder pagar el tributo. De este modo, la encomienda de servicios fue reemplazada por la encomienda de tributos pagaderos en dinero (llamada Mita en el Perú y Chile, y Cuatequil en México). La Mita fue un sistema de explotación más capitalista que la encomienda, pues para poder pagar su tributo en dinero el indio tenía que vender su fuerza de trabajo. Este tipo primario de asalariados implicaba de hecho una relación capitalista embrionaria entre las clases, entre el patrón encomendero y el trabajador indígena, que iba constituyendo un nuevo sector social de trabajadores. En el siglo XVII, con la revolución demográfica

fica provocada por la disminución de la población indígena, y el explosivo aumento de mestizos, los terratenientes y los mineros se vieron obligados a establecer un salario menos velado con el fin de conseguir mano de obra.

El verdadero carácter de la conquista.

La apariencia de ciertas instituciones coloniales, la terminología empleada por los conquistadores (que se creían dueños de nuevos señoríos) y la formación de una aristocracia con títulos de nobleza, además de otras secuelas medievales, son indudablemente resabios feudales. No obstante, el tipo de producción para el mercado internacional y el sistema de explotación de la mano de obra, demuestran la esencia capitalista de la colonización española. Los conquistadores introducen el valor del cambio y la economía monetaria en una sociedad que sólo conocía el valor de uso y la economía natural sin mercados. Bajo el dominio español, los productos extraídos por los indígenas se transformaron en mercancías que aceleraron el desarrollo capitalista europeo.

La tesis sostenida por "liberales" y reformistas acerca del carácter feudal de la conquista española -en contraste según ellos con la colonización capitalista inglesa de Norteamérica- queda reducida a una simple cuestión racial, más producto de deseos que de serias indagaciones. Es curioso comprobar que el imperialsimo yanqui ha hecho prácticamente suya esta tesis y utilizando a uno de sus más difundidos vehículos de prensa pretende seguir diseminando tal versión. Sostiene que "EEUU (y) el Canadá fueron colonizados originalmente por inmigrantes anglosajones, portadores de una religión calvinista que predicaba la salvación mediante el trabajo (y el trabajo mismo como una especie de salvación)..." y que los países latinoamericanos fueron creados "no por quienes buscaban refugio contra la opresión política o religiosa, sino por soldados de carrera y fortuna. No son producto de la Edad de la Ilustración sino de la Edad de los Descubrimientos y de la obsesión ibérica por el oro como fuente de fácil enriquecimiento nacional...." (11). Los imperialistas ponen en primer plano la cuestión racial, anotando ladinamente que la colonización del norte del continente fue llevada a cabo por "anglosajones" imbuídos de una fuerte convicción religiosa y política, y absteniéndose de denominar "latinos" a los españoles informan que éstos estaban motivados sólo por la ambición y el afán de aventuras. Es decir, la vieja tesis de la "superioridad" del anglosajón -"serio", "trabajador" y "bueno"- sobre el "latino" -"informal", "indolente" y proclive a la maldad"- . En eso basan su argumentación, abonándola luego con afirmaciones acerca de la "Edad de la Ilustración" que resulta más adelantada que la "Edad de los Descubrimientos". También nos dicen que los colonizadores de nuestros países "no fueron peregrinos sino conquistadores que saquearon el Continente, destruyeron las grandes civilizaciones indígenas e impusieron su feudalismo político a los pueblos sojuzgados. En el suelo virgen del Nuevo Mundo, aquellos ejércitos trasplantaron la estructura social de la Iberia del siglo XVII: el auto de fe en lugar del escepticismo newtoniano, la patente de esclavitud en vez de los Derechos del hombre". La mezcolanza de conceptos en esta afirmación no es impedimento para sacar conclusiones: los imperialistas sostienen y defienden la tesis de la España feudal oponiendo ésta a la Inglaterra Capitalista, oponiendo el oscurantismo español a las luces del racionalismo de la burguesía inglesa. Así, los países latinoamericanos, "desde los albores de su existencia nacional, tuvieron que vivir bajo un orden feudal...." (12).

Más adelante tendremos oportunidad de volver a esta misma fuente. Aquí, sólo cabe mencionar la forma en que esta tesis, defendida por el imperialismo-yanqui, es manejada por esos prestidigitadores de la política llamados revisionistas tito-jruschovistas para elaborar estrategias políticas falsas que conducen a la capitulación ante los explotadores y a la derrota de las masas. De la tesis de la España feudal que trajo a América el feudalismo, los revisionistas deducen que nuestras economías conservan rezagos feudales que entraban el desarrollo capitalista y que es necesario apoyar a las burguesías nacionales para realizar una revolución democrático-burguesa que cumpla la etapa capitalista que a nuestros países les falta cumplir. El imperialismo y las burguesías "nacionales" y "progresistas", obviamente, se frotan las manos y apoyan a los renegados que se llaman a sí mismos "comunistas".

III : LA EMANCIPACION AMERICANA : ¿POP QUIEN FUE ENCABEZADA?

Los mismos historiadores que nos hablan de una España feudal y del carácter feudal de la conquista, son los que sostienen que la aristocracia feudal nacida en la Colonia fue la que encabezó la gesta emancipadora de las colonias americanas. Los imperialistas nos dicen que los "ricos terratenientes (señores feudales.- RFT.-) no desafiaron a la Corona española (o portuguesa) movidos por el deseo ardiente de conquistar la libertad, sino, más bien, por el de retener sus privilegios feudales". De este modo, "la independencia no desbarató el viejo orden feudal sino que lo perpetuó con un marbete distinto". (13).

España conquistó América, pero no para cumplir los fines señalados por los imperialistas, los reformistas y los "liberales". No para reproducir aquí el ciclo feudal europeo, sino para incorporar el continente al nuevo sistema de producción capitalista. Esta característica repercutirá en la formación de clases sociales y originará las causas de la revolución americana de principios del siglo XIX. La colonización española originó una burguesía criolla que al desarrollarse y entrar en contradicción con los intereses de la metrópoli, encabezó la emancipación latinoamericana.

El desarrollo de América Latina estuvo subordinado desde el comienzo a su condición de colonia. Su economía nació deformada para servir los intereses metropolitanos. La característica de productor de materias primas que ahora ostenta Latinoamérica tiene su origen en la época colonial. La evolución de la industria autóctona -condición básica, junto con la reforma agraria, para crear el mercado interno- fue impedida por España. Las colonias americanas cumplían así una doble función: exportaban materias primas e importaban productos elaborados.

España ejercía el monopolio de la exportación e importación coloniales, imposibilitando a los productores criollos para obtener mejores precios en otros mercados y para comprar productos manufacturados más baratos. A fin de apaciguar las protestas contra el monopolio, los reyes de la Casa de Borbón inauguraron una política de corte reformista al permitir la apertura de 33 nuevos puertos para el comercio con América en 1778. El relativo auge comercial acrecentó las expectativas de la burguesía criolla: las concesiones borbónicas, en lugar de atenuar el descontento de las colonias, sirvieron como acicate a las aspiraciones de terratenientes, mineros y comerciantes criollos. Las reformas impulsadas por los ministros "liberales" de Carlos III demuestran que las colonias americanas estaban perdidas para España mucho antes de 1810.

La economía colonial generó una burguesía productora de materias primas. El sello capitalista de la colonización determinó que en América Latina la burguesía naciera directamente de la colonia, sin necesidad de pasar antes por el ciclo feudal europeo. Sin embargo, por su condición de dependiente y de abastecedora exclusiva de materias primas, esta burguesía no alcanzó una fisonomía moderna. No fue una burguesía industrial, sino una burguesía productora y exportadora de materias primas. Su interés no residía en el desarrollo de un mercado interno, sino en la colocación de sus productos en el mercado europeo.

El hecho de que los criollos adquirieran títulos de nobleza, establecieran mayorazgos y otras reminiscencias medievales, ha inducido a "liberales" y reformistas a cometer el error de caracterizar como aristocracia feudal a esta capa social. Pero las instituciones feudales eran sólo una parte del aspecto externo, formal, de una clase que se asentaba en las leyes inexorables del mercado mundial capitalista en formación. Más aún, los títulos de nobleza eran adquiridos con el dinero que los criollos obtenían de su actividad esencialmente burguesa, capitalista, de modo que la condición aristocrática no la adquirían con transfusiones de sangre azul.

La existencia de otras clases sociales demuestra igualmente que la colonia no se desarrollaba bajo el signo feudal. La pequeña burguesía, -cuyo papel ha sido subestimado por los historiadores- se componía de empleados públicos, comerciantes minoristas, pequeños agricultores, mayordomos de fundos, pequeños industriales, pulperos, matarifes, baja oficialidad del ejército, abogados, barberos, etc. Y la estructuración de una pequeña burguesía o "clase media" no es una característica propia del feudalismo. La existencia de artesanos que tendían a superar el régimen de las corporaciones medievales; el crecimiento en número de los asalariados mestizos en las minas, campos, plantaciones, obrajes y pequeñas industrias derivadas de la ganadería; demuestran el curso capitalista -aún embrionario e incipiente- que siguieron las colonias.

Las causas de la independencia.

Los 'liberales' han señalado como causa de la emancipación la influencia de los filósofos, economistas, enciclopedistas y teóricos de la Revolución Francesa: colonizados ideológicamente por el otrora poderoso imperialismo inglés, fabricaron la leyenda negra sobre España con el fin de señalar el despotismo español como la causa principal de la emancipación americana. Los historiadores hispanófilos -de tendencia "conservadora" y católicos- niegan la influencia del liberalismo europeo y sostienen que hay que buscar en el acerbo español y en la teoría de que la monarquía proviene del pueblo, las aspiraciones libertarias de los criollos. Por último, los reformistas y los oportunistas hacen una interpretación neoliberal, bañada de una capa de economismo 'marxista', para señalar que la causa principal es el libre comercio.

Estas tesis confunden causas estructurales o necesarias con causas formales o accidentales, causas principales con causas accesorias. La revolución latinoamericana debe ser estudiada como una totalidad, como un proceso global en el que intervienen diversas causas que se interpenetran y se influyen recíprocamente. El problema reside en establecer cuál es la causa esencial y cuál es su interacción con otros factores concurrentes en la independencia.

La causa primordial que impulsa la revolución contra España es la existencia de una clase social que aspira a gobernarse a sí misma. Esta clase es la burguesía criolla que, a fines de la colonia, controlaba las principales fuentes de riqueza, pero que no tenía acceso al poder político detentado por los representantes de la monarquía. Esta contradicción entre los que controlan el poder económico (en gran parte, la burguesía criolla) y los que controlan el poder político (los españoles) es el motor que pone en movimiento el proceso revolucionario americano.

Los intereses eran contrapuestos. Mientras la burguesía criolla necesitaba nuevos mercados, la corona española restringía la producción a las necesidades exclusivas del comercio peninsular. Mientras la burguesía criolla aspiraba a comprar productos manufacturados a menor precio, el imperio imponía la obligación de consumir las mercancías que los comerciantes españoles vendían a precios recargados. Mientras la burguesía criolla exigía la rebaja de impuestos, España disponía la vigencia de nuevos tributos. Por encima de todo, la burguesía aspiraba a tomar el poder porque ello significaba el dominio de la aduana, del estanco, de las rentas fiscales, de los altos puestos públicos, del ejército y del aparato estatal, y el control sobre las leyes de exportación e importación.

La mayoría de historiadores ha menospreciado la ideología de los criollos y sus embriones de partidos políticos, atribuyendo al proceso emancipador causas puramente objetivas. Este criterio, que subestima el papel del hombre, es mecanicista. El factor subjetivo, resultante de las condiciones objetivas, desempeña un rol clave porque la intervención del hombre es condición indispensable para cambiar el curso de la historia. La ideología no es en sí misma causa suficiente para desencadenar una revolución, pero cumple un papel fundamental y decisivo cuando las condiciones objetivas están maduras. La emancipación americana fue dirigida por hombres que utilizaron, a su manera y en la me

dida de sus intereses, las ideas liberales del siglo XVIII. Estas ideas proveñan no sólo del iluminismo francés, sino también del liberalismo español. Las ideas liberales de burgueses criollos como Bolívar, San Martín, Moreno, Belgrano y Salas maduraban bajo el alero de las reformas borbónicas impulsadas por los ministros masones, como el Conde de Aranda, amigo de Voltaire.

El pensamiento liberal que en Europa sirvió para realizar la revolución democrático-burguesa, en América Latina fue utilizado sólo para cumplir una de sus tareas: la independencia política. Los argumentos de la burguesía europea contra el caduco feudalismo fueron adaptados por la burguesía criolla contra la opresión de la monarquía española. En Europa, el pensamiento liberal fue la bandera de la burguesía industrial; en América Latina fue la ideología-transitoria de los terratenientes, mineros y comerciantes criollos. El liberalismo político sirvió para justificar el liberalismo económico; pero éste liberalismo tenía un contenido de clase distinto. En Europa constituía un arma de la burguesía industrial contra los terratenientes; en América era utilizado por los comerciantes, mineros y terratenientes criollos contra el monopolismo español. Allí servía para el proteccionismo industrial, acá para el libre comercio. La burguesía criolla era lo suficientemente poderosa como para intentar la toma del poder. Bastaba un hecho coyuntural para precipitar la liberación; ese hecho fue la invasión napoleónica en España.

Ciertos autores, que consideran la historia no como ciencia sino como lección de moral o educación cívica, han tratado de ocultar los intereses que se movían tras las altisonantes palabras de los revolucionarios burgueses latinoamericanos. Estos respondían a las expectativas de la burguesía criolla por que pertenecían a esa clase. En Argentina, Saavedra, Castelli, Azcuénaga, Pueyrredón eran hacendados; Vieytes, Lezica, Mathey, acaudalados comerciantes. En Chile, eran terratenientes O'Higgins, Toro y Zambrano, Ovalle, Tagle; mineros: Carrera, Rojas; comerciantes: Larraín, Eyzaguirre. En Venezuela, Miranda y Bolívar pertenecían a acaudaladas familias de terratenientes. En Uruguay, Artigas era un gran ganadero del litoral. En nuestro país, los terratenientes, comerciantes y mineros, estuvieron en primera línea como precursores de la independencia y luego como colaboradores de San Martín y Bolívar: Puaacahua, Pallardelli, Torre Tagle, Riva Agüero, etc.

El carácter de la independencia.

La peculiar evolución de la colonia condicionó el desarrollo de la burguesía criolla. En lugar de estructurarse una burguesía industrial, como en Europa, aquí se originaron capas mineras y terratenientes exportadoras, ligadas al mercado exterior. Sin industria nacional, sin reforma agraria y sin posibilidades de crear un mercado interno, la burguesía criolla estaba incapacitada para llevar adelante el cumplimiento de las tareas de la revolución democrático-burguesa. Las clases dominantes estaban combinadas y ligadas entre sí. Los comerciantes eran dueños de la tierra y los terratenientes y mineros poseían casas de comercio. No había conflictos irreconciliables entre los latifundistas y la burguesía mercantil porque ambos sectores -además de los mineros- armonizaban el mercantilismo con la tenencia de la tierra y con las actividades extractivas. En contraste con los países industrializados de Europa en los que la revolución democrática burguesa afectó a los poseedores de tierras. En Latinoamérica los terratenientes no sufrieron los efectos de la emancipación sino que fueron sus principales usufructuarios. Como el movimiento de independencia estaba dirigido por ellos, se opusieron tenazmente a todo intento de reforma agraria, medida fundamental de toda revolución democrática burguesa.

Así se explica la escasa participación del pueblo en la lucha de independencia. Los sectores populares fueron indiferentes a una revolución que no significaba la emancipación social sino la consolidación de sus explotadores inmediatos, los patrones criollos. Esta situación se modificó parcialmente cuando los españoles iniciaron la reconquista, pero no debido a que la burguesía hubiera cambiado sus objetivos y recibiera entonces apoyo popular, sino a un fenómeno de reacción de las masas ante los abusos cometidos por los españo-

les durante la guerra. El apoyo campesino a Manuel Rodríguez en Chile fue la clave del éxito de la guerra de guerrillas que contribuyó al triunfo del Ejército de los Andes dirigido por San Martín y fue el factor que posibilitó la continuación de su marcha para liberar el Perú. Los llaneros de Colombia y Venezuela aportaron su cuota de sacrificio para materializar la independencia. Sin embargo, la participación masiva del pueblo sólo alcanzó grandes caracteres en México y el Alto Perú, zonas donde la lucha por la independencia era ligada por los indígenas con la lucha por la tierra. Pero, los Hidalgo y los Morelos que luchaban contra los españoles y al mismo tiempo expropiaban a los terratenientes criollos, no abundaron en las colonias americanas.

En rigor, la gesta emancipadora no fue una revolución democrático-burguesa porque no realizó la reforma agraria ni fue capaz de desarrollar la industria y el mercado interno. No fue una revolución integral sino que se quedó en el plano político. La burguesía criolla cumplió sólo una de las tareas democráticas, la independencia política, la que por otra parte no fue capaz de defender ante el avance del imperialismo inglés primero y norteamericano luego. Esto no quiere decir que la independencia fue prematura: respondió a las necesidades de la burguesía criolla, que realizó las tareas que podían esperarse de una clase dedicada casi exclusivamente a la exportación de materias primas, cuyo desarrollo había sido condicionado por siglos de economía colonial y por el retraso económico de la metrópoli que tampoco había sido capaz de llevar a la práctica su revolución democrático-burguesa.

IV : EN LOS SIGLOS XIX Y XX : ¿EN AMERICA GOBERNO UNA ARISTOCRACIA FEUDAL?

La confusión o el reformismo han conducido a mucha gente a sostener que una aristocracia feudal gobernó en nuestros países durante los siglos XIX y parte del XX, impidiendo el desarrollo capitalista y el surgimiento de una burguesía nacional.

Mariátegui incurre en esa confusión al sostener que "las utilidades del guano y del salitre crearon en el Perú, donde la propiedad había conservado hasta entonces un carácter aristocrático y feudal, los primeros elementos sólidos del capitalismo comercial y bancario. Los profiteurs (beneficiarios.-RED) directos e indirectos de las riquezas del litoral empezaron a constituir una clase capitalista. Se formó en el Perú una burguesía, confundida y enlazada en su origen y en su estructura con la aristocracia, formada principalmente por los sucesores de los encomenderos y terratenientes de la colonia, pero obligada por su función a adoptar los principios fundamentales de la economía y la política liberales" (14). Agrega que "en el período dominado y caracterizado por el comercio del guano y del salitre, el proceso de la transformación de nuestra economía de feudal en burguesa, recibió su primera enérgica impulsión" (15). Sin embargo, "la clase terrateniente no ha logrado transformarse en una burguesía capitalista, patrona de la economía nacional" (16), porque "pesan sobre el propietario criollo la herencia y educación españolas, que le impiden percibir y entender netamente todo lo que distingue al capitalismo de la feudalidad. Los elementos morales, políticos, psicológicos del capitalismo no parecen haber encontrado aquí su clima. El capitalista, o mejor el propietario criollo, tiene el concepto de la renta antes que el de la producción. El sentimiento de aventura, el ímpetu de creación, el poder organizador, que caracterizan al capitalista auténtico, son entre nosotros casi desconocidos" (17). Y así podríamos seguir transcribiendo citas donde se dice y se repite lo mismo: que España exportó el feudalismo al Perú (y por extensión a Latinoamérica); que una aristocracia feudal gobernó en el siglo XIX y parte del XX; y que, después de la independencia, los rezagos feudales trabando nuestro desarrollo económico han impedido la formación de una verdadera burguesía.

Este error de apreciación sirve para que los reformistas de todo tipo, incluidos los revisionistas tito-jruschovistas, se aferren a él y aseveren con gran frescura que como en nuestros países falta por cumplir una etapa de desarrollo capitalista, las masas populares deben ponerse abajo el mando de la "bur

guesía progresista" o burguesía nacional que será la encargada de acometer esa tarea. Esa es la razón por la que propugnan un amplio "frente" para "obligar" a la "burguesía progresista" a realizar las "reformas estructurales" necesarias para superar esa etapa y esa también es la razón -mejor dicho, una de las justificaciones- que utilizan para elaborar la estrategia de la "toma del poder" por la aceitosa "vía electoral", como lo veremos más adelante.

Pero, desdichadamente para los renegados, sucede que nuestros países han sido gobernados no por señores feudales sino por una burguesía esencialmente productora de materias primas para el mercado internacional. Esta burguesía no tenía ningún interés en desarrollar el mercado interno y la industria nacional durante el siglo XIX porque su fuente básica de sustentación residía en el comercio de exportación.

Después de abortados los primeros planes de fomento a la industria esbozados por el ala más avanzada de la primera generación de revolucionarios de la independencia, los terratenientes, comerciantes y mineros -comprometidos con Inglaterra y Francia para permitir la introducción de mercaderías extranjeras a cambio de un buen trato para sus materias primas- fueron los sepultureros de las incipientes industrias artesanales del interior de cada país. El libre comercio significaba una ventaja para la burguesía criolla exportadora que de tentaba el poder, pero era la muerte de los pequeños talleres regionales que habían tenido un relativo auge durante las guerras de la independencia al abastecer las necesidades de los ejércitos patriotas. La apariencia, el aspecto externo de esta clase social, sin interés alguno en el desarrollo industrial, ha inducido a caracterizarla como feudal. A pesar de que la explotación de la mano de obra empleada por los ganaderos conserva restos semifudales -pongaje en el Perú y Bolivia, por ejemplo- el sistema de producción global no es feudal sino capitalista, pues sus productos están destinados al mercado exterior.

Pocas décadas después de la independencia, se aceleró el proceso de acumulación primitiva de la tierra con la conquista violenta de las propiedades que aún conservaban las comunidades indígenas. Se afirmó así la gran propiedad o latifundio que algunos confunden con el feudalismo por su extensión o atraso. Durante la segunda mitad del siglo XIX se echaron las bases de la hacienda moderna como fruto del proceso de desarrollo del capitalismo agrario, condicionado por la demanda cada vez más creciente de materia prima por parte de las naciones altamente industrializadas. Los agricultores capitalistas no surgen en América Latina a través del desarrollo de la producción industrial y del mercado interno -como en la Europa de la revolución industrial- sino directamente ligados con las demandas del mercado mundial.

América Latina y sus clases dominantes.

Muchas personas consideran que desarrollo capitalista e importancia social de la burguesía son consustanciales con la mecanización fabril o la industria avanzada. Es decir, creen que donde no existe industria no habría capitalismo ni burguesía. Este criterio sirve para medir si un país es más adelantado que otros, pero siembra la confusión si se aplica a los países coloniales y semicoloniales. En éstos no existe una industria avanzada, pero sí un sistema de producción capitalista en la explotación agrícola, ganadera, etc. y una clase social (la burguesía terrateniente y minera) que se rige por las leyes del valor, la plusvalía y la cuota de ganancia.

A mediados del siglo pasado, esta clase introdujo en América el ferrocarril como vehículo moderno de comunicación e inauguró el sistema bancario que comenzó a financiar las empresas agrícolas, frigoríficos, ingenios azucareros, fundiciones, etc. La clase exportadora de nuestro continente cabalgaba hacía ya más de un siglo en un corcel que no tascaba el freno feudal sino burgués. El atraso de América Latina no es producto de un sistema feudal que jamás existió, sino de su condición de continente productor de materias primas y depen-

diente del mercado mundial. Es real que existían y existen comunidades indígenas y resabios semif feudales más o menos amplios en las relaciones entre las clases, pero estos factores de atraso coexisten con los adelantos más modernos de la técnica. Junto a la pequeña producción familiar y a los miserables talleres artesanales, se levantan grandes empresas capitalistas. Son los signos distintivos del desarrollo desigual y combinado que caracteriza a las naciones semicoloniales y atrasadas. Siendo esto correcto en general, es conveniente dejar establecido que la fortaleza de los resabios semif feudales varía de país a país, de tal modo que en unos son más vigorosos y están más extendidos que en otros.

La inauguración de una nueva etapa del capitalismo, el imperialismo, a fines del siglo XIX, selló el destino posterior de América Latina. La inversión de capital financiero foráneo produjo una variante: nuestros países eran dependientes del mercado mundial; con ese hecho, se transformaron en países semicoloniales. Las materias primas, en manos de las burguesías nativas en el pasado, quedaron en su mayor parte en poder del imperialismo inglés primero y yanqui después. Es de sobra conocida la entrega del petróleo peruano, del cobre chileno, del estaño boliviano, de las plantaciones centroamericanas, etc. y no haremos hincapié en ella. Pero es preciso detenernos en la industria ya que los oportunistas y renegados tito-jruschovistas hacen una cuestión de estado de la supuesta progresividad y del carácter nacional y anti-imperialista de la burguesía industrial.

Al revés de la burguesía europea que se organizó y consolidó en la lucha contra la nobleza terrateniente y en una época histórica caracterizada por el capitalismo librecambista y competitivo, la burguesía industrial latinoamericana nació ligada directamente a los terratenientes y al imperialismo. A fines del siglo pasado, el imperialismo inundó los mercados con sus productos manufacturados y comenzó a controlar desde el principio la mayoría de las acciones de las principales industrias que se crearon en nuestros países. Durante las dos guerras mundiales hubo un relativo desarrollo industrial debido a las dificultades para importar productos manufacturados, pero este proceso realizado en plena etapa monopolista se produjo sólo en el sector de la industria ligera (textil, calzados, etc.).

Los reformistas, los oportunistas y los renegados creen que existe una gran contradicción entre el imperialismo y el desarrollo de esta producción industrial. Lo real es que la evolución de la industria se ha hecho bajo el control del imperialismo y ha significado cada vez una mayor aumento de la dependencia burguesa con respecto a los monopolistas extranjeros porque la industria ligera está obligada a comprar su maquinaria a los consorcios imperialistas. Precisamente, uno de los rasgos característicos de nuestra condición de países semicoloniales es la importación de maquinaria. Al imperialismo, especialmente al norteamericano, le conviene el desarrollo de la industria ligera en los países atrasados, porque constituyen nuevos mercados para la colocación de los productos de su industria pesada. Uno de los objetivos de la "Alianza para el Progreso", cuando preconiza la "reforma agraria", es el desarrollo de la industria ligera latinoamericana: aumentando el poder adquisitivo del campesinado con esa "reforma agraria", amplía en algo el restringido mercado interno, crea nuevas necesidades en lo referente a artículos de uso y consumo, provoca un aumento calculado de la industria ligera y provee las crecientes demandas de maquinaria pesada con lo que acrecienta la venta de bienes de producción que hacen las empresas norteamericanas. Este objetivo de la "Alianza" ha sido manifestado en más de una oportunidad en forma completamente descarada por los voceros del Wall Street.

Los renegados, los oportunistas y los reformistas, al proclamar que existe una contradicción entre el imperialismo y el desarrollo industrial de los países atrasados ocultan deliberadamente o ignoran meridianamente que lo básico para el gran monopolio contemporáneo no es la exportación de artículos de uso y consumo (vestuario, alimentos, calzados, lavarropas, radios, televisores etc.), sino la venta de maquinaria elaborada por su industria pesada (maquina

ria agrícola, industrial, etc.) Lenin decía que al viejo capitalismo le interesaba la exportación de mercancías y que al moderno, por el contrario, le interesa la exportación de capitales en forma de bienes de producción. La burguesía industrial latinoamericana -que surgió íntimamente ligada al monopolio extranjero en plena época imperialista- depende ahora más que nunca de la importación de maquinaria producida por la metrópoli.

La burguesía industrial nativa nace combinada con otras clases dominantes. Los escuálidos capitales de la industria nacional provienen de las inversiones hechas por los terratenientes o los mineros. Los industriales a su vez adquieren tierras y se convierten en latifundistas. En América Latina existen vínculos estrechos entre el capitalismo financiero extranjero, la burguesía intermediaria, los terratenientes y la burguesía industrial y comercial, sectores que se trustifican cada vez con mayor intensidad y visibilidad.

Conclusiones.

No es cierto, pues, que una aristocracia feudal haya gobernado en los países latinoamericanos. El poder ha sido ejercido por una burguesía exportadora de materias primas que ha condicionado el atraso de nuestro continente. La etapa imperialista significó el traspaso de estas materias primas al capital financiero monopolista. La burguesía industrial, de dientes de leche, se ha mantenido dependiente del imperialismo por su incapacidad histórica para desarrollar la industria pesada, condición básica para la evolución de un país en la actual etapa de la civilización. El atraso de América Latina no es producto del feudalismo, cuyos remanentes entraban la marcha de nuestras economías, sino producto de la actividad de una burguesía que ha agotado todas sus posibilidades de desarrollo y las de un continente semicolonial en plena época imperialista.

Carece igualmente de validez la tesis del oportunismo revisionista acerca de una posible alianza política del proletariado y el campesinado con la "burguesía progresista" para completar una etapa del desarrollo capitalista y emprender luego la transformación socialista, como lo veremos en seguida.

V : LA REVOLUCION EN LATINOAMERICA : ¿CON O SIN LA BURGUESIA 'PROGRESISTA'?

Hemos analizado una serie de consideraciones con el fin de averiguar si al momento de la conquista España era un país feudal y si exportó el feudalismo a suelo americano; si la conquista y la colonia tuvieron un sello feudal; si la emancipación fue encabezada por una aristocracia feudal gestada durante el coloniaje; y si América Latina estuvo gobernada por esa aristocracia durante el siglo XIX y parte del XX. En todos los casos, las respuestas son terminantemente negativas a la luz de los hechos y del análisis marxista de clase.

Estos temas carecen aparentemente de trascendencia vital. No obstante -su importancia es grande porque de su esclarecimiento y dilucidación plena depende la fijación de los objetivos revolucionarios en el terreno de la estrategia y la táctica.

En nuestra patria, los oportunistas y reformistas incorregibles y los traidores tito-jruschovistas han propugnado siempre -sobre la base de las falacias o confusiones anotadas- el apoyo irrestricto de los partidos revolucionarios y del pueblo en su conjunto a la "burguesía progresista" (que tiene contradicciones con el imperialismo) para la "lucha" contra la oligarquía "feudal", en procura de la realización de las tareas democrático-burguesas, mediante la formación de un "amplio frente de masas" que incluya como cabeza hegemónica aunque no visible a los explotadores. Esta es la teoría capitulacionista de "servir de cola" a la burguesía que ha sido puesta en práctica en innumerables oportunidades. Recordemos dos o tres "hazañas" de los revisionis-

tas para objetivar la afirmación: servil apoyo a Prado durante su primer gobierno, capitulación ante el gorilismo odrísta, llamado a la Junta Militar nacida a raíz del golpe de Estado de 1962 para que se transformara en "Junta Patriótica-Nacional", apoyo a Belaúnde en 1963 y a Bedoya -en la elecciones municipales- durante el mismo año. Este ramillete de negras actitudes tipifican una línea política clara: conciliación de clases, sometimiento al imperialismo yanqui y a la oligarquía criolla, adecuación a las necesidades de la reacción, traición a las masas populares. Estas afirmaciones no son caprichosas y lo vamos a demostrar.

Los tito-jruschovistas sostienen que el "Perú es un país dependiente y semifeudal" en el cual existen grandes "supervivencias virreynales o feudales" (18). Borran, pues, nuestra condición de país semicolonial oprimido y explotado ferozmente por el imperialismo yanqui, con lo cual dan por sentado que existe una burguesía progresista y, como el país, dependiente y explotada por el imperialismo, con el cual tiene profundas contradicciones. Al respecto, sostiene el capitoste revisionista Jorge del Prado: "Hoy no podríamos continuar afirmando, por ejemplo, que la burguesía peruana propiamente dicha (es decir, los capitalistas industriales no sometidos totalmente al imperialismo) es la misma 'planta raquítica sobre un suelo feudal' que vió Mariátegui y caracterizó justamente en su tiempo. En los años posteriores a la II Guerra Mundial y especialmente en la última década se ha operado un relativo desenvolvimiento industrial que ha modificado en parte la composición económica y la correlación de clases del país. Aunque las estadísticas oficiales hacen esta constatación incluyendo en sus cifras la producción de empresas imperialistas, inclusive en la industria manufacturada o ligera, también esta última y parte de la industria minera así como la nueva industria pesquera, cuentan con una considerable proporción de capitalistas nacionales. Ideológicamente este fenómeno se ha traducido en la aparición de nuevos partidos liberal-burgueses y en un crecimiento de las fuerzas antiimperialistas y antilatifundistas" (19). Esto es lo que el revisionismo jruschovista deduce de nuestra condición de país puramente dependiente del imperialismo yanqui (para ellos "semicolonial" es mala palabra). Con relación a la semifeudalidad reinante en el país -que ellos entienden como rezagos virreynales o feudales-, afirman que existe una casta oligárquica "feudal", enmiga desde luego de la burguesía progresista, que es preciso combatir buscando una alianza con ésta y aprovechando las "contradicciones" que esa burguesía tiene con el imperialismo. Por eso, para los jruschovistas, la revolución peruana es antiimperialista y antilatifundista". De esta manera oportunista y antimarxista-leninista "solucionan" el problema estratégico fundamental, es decir, el establecimiento de las fuerzas de la revolución y de las fuerzas de la reacción.

¿Cuál es para los revisionistas el camino de la revolución?. Ellos reconocen en la clase obrera peruana la fuerza principal y dirigente del movimiento antiimperialista, antioligárquico y antifeudal". A diferencia de todos los partidos, grupos y fracciones genéricamente denominados de 'izquierda marxista' consideramos que es la clase obrera y no los campesinos, los estudiantes o la pequeña burguesía, la fuerza principal y dirigente del movimiento popular" (20) Con esto están tácitamente afirmando que el camino de la revolución peruana es de la ciudad al campo. Pero para los verdaderos marxistas revolucionarios la cosa no es ni puede ser tan simple como la pintan los renegados. Los comunistas siempre toman como punto de partida el análisis de las contradicciones de la sociedad y del sistema para determinar el camino de la revolución. Si nuestro país es semicolonial dependiente del imperialismo yanqui, primordialmente, en lo externo nuestra revolución es anti-imperialista. Si los remanentes feudales entran nuestra economía, mantienen dentro de un marco capitalista de producción relaciones de servidumbre, ahérojan más y más a millones de campesinos y agudizan las contradicciones hasta la exacerbación en el campo, en lo interno nuestra revolución es antifeudal. Ahora bien, la paroxística agudización de las contradicciones en el campo y las consideraciones estratégico-tácticas de la revolución (el enemigo es más fuerte en la ciudad y más débil en el campo) -determinan que el camino a seguir sea del campo a la ciudad y no de ésta al campo. Sostener lo contrario es adecuarse a las expectativas del enemigo de clase colaborar con la reacción, frenar el proceso revolucionario y engañar descaradamente a las masas. Sin embargo, los revisionistas no pueden sostener tesis con

trarias a sus intereses que, obviamente, no son los intereses del pueblo peruano. Si la revolución viene del campo a la ciudad, la fuerza principal de la revolución es el campesinado que, dirigido y orientado por la clase obrera a través de su vanguardia política, iniciará la guerra popular contra el sistema utilizando la lucha armada. Aquí se halla el "quid" del asunto: la lucha armada. Los revisionistas le temen a ésta como a la peste y prefieren quedarse cómodamente apoltronados en las ciudades "luchando" contra el imperialismo y la reacción para "hacer la revolución".

¿Cuáles son las vías de la revolución para los revisionistas?. Son dos: las reformas estructurales (inventadas por Bernstein-Kaustky y reactualizadas por el renegado Togliatti) y la participación -con candidatos de "izquierda"-- en las elecciones financiadas, organizadas, realizadas y viciadas por el imperialismo yanqui y los explotadores criollos. ¿No es ésta una prueba de adaptación y sumisión servil a los dictados del enemigo de clase y no constituye un engaño a las masas populares?

Antes de analizar cada una de las vías revisionistas (que se complementan a la perfección) veamos algo muy importante. Los revisionistas hablan de revolución, se complacen y engolosinan utilizando el término, prostituyéndolo de paso. Para hacer la revolución al estilo revisionista es preciso poner el acento en tres cuestiones fundamentales: a) La unidad de la clase obrera en una auténtica central de trabajadores, sobre la base de los principios del sindicalismo revolucionario; b) La acción unitaria de todas las fuerzas democráticas y antimperialistas. La organización del frente único; y c) La construcción del Partido, con una justa línea, organización y prestigio que le aseguren la función dirigente que históricamente le corresponde. ¿Hacia dónde va todo esto?. Hacia la conquista del poder democrático y popular", todo esto se halla encaminado a la búsqueda de la "derrota del poder reaccionario" (21). Es decir q' la unidad clasista, el frente único y la construcción partidaria están única y exclusivamente dirigidas a "conquistar" el poder mediante la "derrota" de la reacción por la vía electoral. Para eso, es necesaria "la educación de las masas, en la fundamentación científica de las soluciones de fondo que las transformaciones estructurales del momento y del porvenir exigen, es decir: la revolución antifeudal y antiimperialista que instaure el poder democrático y popular" (22).

Las "transformaciones estructurales" son las "modificaciones" y "soluciones de fondo" a los problemas que aquejan al país "exigiendo" al régimen que adopte medidas radicales para beneficiar a las masas. En términos menos complicados, los revisionistas suplican a los explotadores que se vuelvan "buenos" y que gobiernen no en función de sus intereses, sino de los intereses del pueblo trabajador. Por eso, habiendo tipificado al régimen de Belaúnde como de "burguesía progresista" (es decir, como representante de aquellos con quienes es necesario unirse), hablan de "capitulación del Poder Ejecutivo y ...reaccionarismo entreguista de la mayoría parlamentaria" (23). ¿No es esto defender a un títere del imperialismo y a sus apéndices parlamentarios y "poner el acento" como gustan decir, en la mayoría parlamentaria que según los oportunistas representan a la oligarquía feudal?. Por razones de "táctica" no es conveniente para los renegados malquistarse con los representantes de la "burguesía progresista" a los que se hace invocaciones y llamados a la cordura para que gobiernen en favor de los explotados; por razones de "táctica" es conveniente a tacar al apro-odrismo ya que eso constituye una base de acercamiento con las esferas del Ejecutivo. Todo es por razones de táctica. Nada es por razones de principio. Pero no se le puede pedir consecuencia y principismo a los traidores y renegados.

El abogado Carlos Ferdinand Cuadros nos da una explicación magistral sobre las "transformaciones estructurales", que iniciarán la marcha paulatina del Perú hacia el socialismo y que se complementarán con las elecciones burguesas para "derrotar al poder reaccionario", en una moción suya aprobada por la II Conferencia del Instituto Latinoamericano de Ciencias Políticas y Sociales (24) Hablando sobre los bienes de producción y riquezas naturales en poder de los ex

plotadores, el abogado (¿de los reaccionarios?) sostiene que 'Si realmente que remos' que esos bienes sirvan a atender las necesidades de la colectividad y que con ellos produzcamos bienes de consumo y de capital para elevar los niveles de vida de nuestros pueblos, y no seguir endeudados al capital extranjero, es preciso reconocer que hay necesidad de transformar esas relaciones estructurales de producción y de reivindicar para el Estado, el derecho de disponer libremente de sus recursos naturales, como inherentes a su soberanía'. Para este infeliz 'revolucionario', caja de resonancia de las tesis de los explotadores y sus lacayos, es dable preguntar a los expoliadores si "realmente quieren" gobernar "para atender a las necesidades de la colectividad". El pueblo hambreado y oprimido debe, pues, hacer ese tipo de preguntas y al mismo tiempo debe prescindir del análisis de clase y meterse con quienes lo hambren y lo oprimen en un mismo saco llamado colectividad. Igualmente es factible que el imperialismo y la burguesía dejen de velar por la obtención de mayores ganancias conseguidas con el trabajo del pueblo para buscar la piedra filosofal que habrá de solucionar todos los males que aquejan al país: la deuda con el "capital extranjero". 'Reivindicando para el Estado' todas las riquezas naturales y bienes de producción, sin que importe a qué clase representa y para qué sirve ese Estado, el país marcharía sin problemas a la "transformación estructural de las relaciones de producción", es decir, a una situación tal en que masivamente habrían desaparecido los explotadores y los explotados y todos serían felices como en los cuentos de hadas. ¿Es retrasado mental Carlos Ferdinand Cuadros?. No, es simplemente tito-jruschovista: no es idiota, sino todo lo contrario. Sigamos viendo sus "vivezas".

Marchando el país, idílicamente por cierto, hacia la "transformación estructural de las relaciones de producción", pueden haber algunas pequeñas dificultades. Por ejemplo, 'si el derecho (burgués.- RED.-) se endurece y no responde a las necesidades de la sociedad en transformación y pretende acudir más bien al delito o al temor como instrumento de orden, producirá únicamente como resultado que los pueblos salgan a buscar el derecho justo que las Cámaras no promulgan, ni las Academias de leyes promueven'. Aquí el 'vivo' abogado está recomendando a los explotadores que no dejen "enducerer" su legislación y que no repriman al pueblo porque éste puede enojarse y salir a buscar como Arquímedes un Eureka legal. ¿Qué se ha creído Cuadros?. Este profeta de la revolución social quiere ignorar que el derecho burgués está "endurecido" hace siglos porque nació "duro" y salvaguardando la propiedad privada de los explotadores sobre los medios de producción, quiere ignorar que la ración no "pretende" reprimir al pueblo sino que lo hace salvajemente y, al mismo tiempo, quiere impedir que el pueblo se levante en armas aconsejando a los opresores que flexibilicen sus normas legales.

Si Cuadros no fuera vocero del pensamiento jruschovista, cabría suponer que su moción ha sido redactada por un abogado de la IPC o de la Sociedad Nacional Agraria. Este individuo que funge de revolucionario es partidario de la tesis del Estado administrador de los bienes nacionales sin establecer a qué clase social representa el Estado. Por eso habla estúpidamente de un "Estado" que sólo existe en su cabeza de renegado y que se encargaría de prestar atención y velar por las necesidades de la colectividad. Ese Estado controlaría las riquezas del país y sería un factor de primera importancia para "derrotar la miseria, la ignorancia y el subdesarrollo". ¿Dónde se fueron los culpables, los causantes de la miseria, la ignorancia y el "subdesarrollo"? De desaparecieron misteriosamente tras la cortina de palabras del leguleyo Cuadros. Para colmo, en la moción propone "promover la investigación de la realidad social, jurídica y económica de los pueblos latinoamericanos para poder obtener la información y los materiales, sobre cuya base... propiciar la transformación del derecho, hacia la conquista de la justicia que los pueblos buscan". Cuadros no sólo pide que los explotadores se preocupen por la salud y el bienestar de los explotados, sino que considera que transformando el derecho burgués dentro del sistema capitalista se está marchando hacia la conquista de la justicia reclamada por los pueblos. Este es el colmo de la degradación, la estulticia y la prostitución moral. Ahora resulta que los pueblos del mundo pueden apelar a los tribunales burgueses, exponiendo su lamentable situación y buscando que esos tribunales sentencien a favor de ellos y declaren por fallo unánime el triunfo de la revolución. No. La justicia que los pueblos exigen se ha de conseguir con las armas en la mano, derrocando violentamente a los ex

plotadores, destruyendo su aparato represivo y su caduco derecho, e instaurando la dictadura del proletariado y un derecho socialista, para las masas, favorable a las masas y desfavorable para los reaccionarios y sus lacayos abogados presentadores de mociones. Estas son las "transformaciones estructurales" en el terreno de la economía, de la política y del derecho que proponen los revisionistas.

No se piense ni por un momento que Cuadros es un aberrado que con sus estupidades ha dicho lo contrario de lo que querían decir los revisionistas. No. César Lévano, corresponsal revisionista en Moscú y monstruoso hermano siamés de Cuadros, es el encargado de apuntalar las tesis del rábula cuzqueño. En estos días en que el Presidente de la República Peruana, Fernando Belaúnde Terry, autor del lema 'la conquista del Perú por los peruanos', debe de estar preparando, so capa de una reivindicación ficticia de la Brea y Pariñas, una nueva conquista del Perú por los norteamericanos, es decir, una nueva entrega de nuestro petróleo del Norte, nosotros... le preguntamos: ¿Ha explorado su gobierno, antes de consumir cualquier convenio contrario a la nación las posibilidades que tiene el Perú de obtener equipo y créditos petroleros y petroquímicos en el campo socialista, particularmente la Unión Soviética, La Rep. Democrática Alemana y Rumanía?. ¿Han estudiado los técnicos de su gobierno la posibilidad de abrir, con relación a esto mismo un mercado nuevo y más ventajoso para algunos de nuestros productos de exportación, en particular harina de pescado, café, algodón, azúcar, yute, cobre, plomo y zinc? (25). La súplica no puede ser más evidente, aunque el tono se disfrace con aparente suficiencia. En el fondo ruega por lo mismo que clama Cuadros: la iniciación de las "transformaciones estructurales" haciendo que el Estado burgués controle el petróleo nacional y la apertura de relaciones comerciales con el "campo socialista" que retrocede aceleradamente al capitalismo. Esto ¿es necesario decirlo? significa renunciar a la revolución y adecuarse a las necesidades de los explotadores. No causa extrañeza que los revisionistas digan que ante las graves crisis que agitan el descompuesto sistema capitalista en nuestro país, "la solución exigida por los intereses nacionales y por la que vienen luchando las masas populares no es otra que el establecimiento de relaciones comerciales con los países socialistas, y el control de cambios e importaciones" (26). Con esto, los revisionistas hicieron pasar a mejor vida a la revolución, apuñaleándola por la espalda como lo hacen semanalmente en el pasuquín Unidad. Pero el hecho de que ellos hayan renunciado a la revolución, no quiere decir que ésta haya muerto. La revolución vive y vivirá siempre en el corazón y el cerebro de los marxistas-leninistas y de las masas populares y seguirá su curso a pesar de los revisionistas y contra los revisionistas.

La corrompida vía electoral es el complemento cabal para la no menos viciada tesis de las "transformaciones estructurales". Los revisionistas, habiendo renunciado a la revolución pretenden que las masas también renuncien a ella, habiéndose colocado en el campo de la reacción intentan mediatizar la lucha de las masas; adecuándose a las normas legales de los explotadores desean que las masas se sigan acogiendo a los beneficios de la dictadura burguesa. En todos los casos los revisionistas parten de sus propios intereses y sus propias necesidades y no tienen en cuenta para nada las necesidades y los intereses de las masas populares. Anhelan "acabar" con la lucha de clases propiciando la "solidaridad" y la "cooperación" entre opresores y oprimidos, y propugnan vías engañosas para "liberar" al pueblo de la secular explotación. Ahora los tito-jruschovistas ya no consideran que la revolución es el único medio de terminar para siempre con el aplastamiento del pueblo; aunque hablen falaz y gaseosamente de ella, consideran que para los males que desencadenan en el país el imperialismo y sus cómplices "la única solución, no es la tan mentada austeridad, sino más bien evitar gastos fabulosos en compras inicuas, como son las armas bélicas; y cobrar las deudas que nos tienen compañías extranjeras como la IPC" (27). Para quienes consideran como remedio único "la abstención en financiaciones inicuas" (como la compra de "armas bélicas" o armas que se utilizan en guerras internacionales, de lo cual se deduce con toda lógica que las armas para reprimir al pueblo no constituyen un gasto injusto, sino apropiado y beneficioso) y el cobro de "deudas" a las compañías imperialistas, no tiene nada de anormal plantear la vía electoral para "derrotar" a la reacción.

L La principal preocupación de los renegados es disputar a la burguesía el "derecho" a las sinecuras y el acomodo en las reparticiones estatales. Y la mejor forma de forzar el reparto en el botín es colocar candidatos en las elecciones reaccionarias propias del sistema. Las crisis en que se debaten las clases explotadoras, el desprestigio constante del régimen y "la defección" del sector dirigente del ala radical de Acción Popular" (28) los llenan de satisfacción porque ello determina el viraje hacia la izquierda de grandes sectores del electorado, proyectando la posibilidad objetiva de forjar en la acción permanente y combativa de las masas una poderosa y dirimente fuerza democrática y anti-imperialista" (29). De allí sacan como conclusión que para las crisis que azotan el país "ahora también resulta más claro que nunca, el que la única salida válida está en la izquierda. ¡Ni Alianza ni Coalición, la Izquierda es la solución!" (30). Esto último lo dicen como preámbulo a la propaganda a su candidatura de "unidad de izquierda" a la que tipifican como el contingente político que representará los intereses populares en las elecciones de noviembre que se proyectará en el futuro como el mejor instrumento en ese terreno para acabar por siempre con el actual estado de cosas" (31). Esto está más claro que el agua: las elecciones son el camino que debe acabar "por siempre" con la dominación del imperialismo y la burguesía. De nada sirve que nos digan que ese es el mejor instrumento "en ese terreno". Las intenciones, la concepción y la práctica de esta gente se halla aquí expuesta descarnadamente. Por eso tienen pánico del golpe de estado y se rasgan las vestimentas "alertando" al pueblo sobre las "nefastas consecuencias" que él acarrearía. Por eso se ponen de lado del régimen para defender el "orden constitucional". Por eso dicen con tono de niño asustado que "si los gorilas en esta oportunidad o en otra, frente al ascenso del movimiento obrero y popular creen llegado el momento de instalarse en palacio para defender la política de hambreamiento, entrega y represión de la supervivencia gubernamental; la conspiración gorila impone a las masas populares y a las organizaciones sindicales, políticas y populares que las representan el derecho y el deber de frustrar el cuartelazo haciendo de todas las formas, con todos los medios, y con todas las fuerzas que la situación exige" (32). El temor y la desesperación ante la inminencia del golpe de estado hasta toman incoherentes a los voceros revisionistas. No obstante, su ininteligible advertencia revela el miedo a la pérdida de posiciones ganadas típica del pequeño burgués arribista.

En síntesis, los revisionistas criollos -manejados a control remoto por los carcamanes del PCUS- intentan "hacer la revolución" en las ciudades, participando en las elecciones burguesas y buscando una alianza con la "burguesía progresista" para oponerse (ni siquiera para luchar) al imperialismo y a la "oligarquía feudal".

¿En qué se basa la estrategia política de estas gentuzas?. En la teoría que seudohistórica de la revolución por etapas sin solución de continuidad. Ellos quieren llegar al poder encabezados por la "burguesía progresista" para dejar que ésta lleve a efecto las tareas democrático-burguesas y después (no dicen cuándo ni cómo) emprender las tareas de la "revolución socialista". Este es un esquema falso, fabricado para justificar una estrategia política oportunista y que no tiene nada que ver con la realidad.

"Preguntar el por qué de las cosas y valerse del propio juicio" (Mao).

América Latina no ha sido una copia mecánica de la Europa del siglo XIX, donde la nueva clase burguesa en ascenso tuvo que derrocar al feudalismo para iniciar el ciclo de las revoluciones democrático-burguesas. Nuestro continente y nuestro país no atravesaron por las clásicas etapas del viejo mundo sino que pasaron directamente del sistema de producción primitivo de los indígenas al capitalismo incipiente introducido por la colonización española. La emancipación del yugo español no determinó el predominio y el gobierno de una fantasmagórica oligarquía feudal, sino de una burguesía productora de materias primas que -al depender del mercado mundial capitalista- condicionó el atraso de nuestro continente.

La historia pasada y reciente demuestra palmariamente que esa burguesía-

es incapaz de realizar las tareas democráticas. El carácter combinado de las clases dominantes determina que la burguesía (incluida la burguesía nacional o 'progresista') no quiera ni pueda realizar la reforma agraria porque todas las clases explotadoras están comprometidas en la tenencia de la tierra, como tam poco quiera ni pueda emprender una política de nacionalizaciones por sus com promisos con el imperialismo yanqui principalmente. Por eso resulta ilusorio sostener que la burguesía nacional 'progresista' que tuvo su cuota más o menos grande de poder en los gobiernos latinoamericanos de posguerra, encabece la lu cha por la reforma agraria y por mejores condiciones de vida para el pueblo, es decir, que sea aliada eficaz para encarar junto al proletariado y el pueblo la revolución anti-imperialista y anti-feudal.

La burguesía nacional está incapacitada como sector de clase para romper con el imperialismo debido al grado de su dependencia con respecto al capital-financiero. Puede tener ciertos roces con empresas foráneas que introducen productos competitivos provenientes de la industria ligera, pero su lucha no va más allá de la tímida imposición de débiles barreras aduaneras (como el au mento de tasas arancelarias). A una clase cuya existencia misma depende del imperialismo no puede pedírsele -a menos que uno sea un oportunista o un revisionista- que se suicide, por la sencilla razón de que una clase no atenta nunca contra sí misma. Por tanto, la reforma agraria y la expulsión del impe rialismo (revolución democrático-nacional) no se hará con el concurso de la burguesía nacional sino contra ella, inclusive. A estas alturas del desarrollo histórico resulta un mito hablar de contradicciones "fundamentales" entre la burguesía nacional y los "señores feudales" y entre la "burguesía compradora" y los imperialistas. Lo que hay son intereses en conflicto y alianzas eff ras, pero a la larga todos los explotadores ceden ante la presión imperialista y siguen sin chistar el bastón de mando blandido por sus amos extranjeros.

Para entender la relación entre la burguesía nacional e imperialismo no hay que aplicar el principio de identidad, sino el de unidad. El imperialismo no es exactamente igual a la burguesía nacional. Las fricciones entre ambos se producen dentro de una unidad integrada por el capital financiero extranjero, los terratenientes, la burguesía intermediaria y la burguesía nacional. De allí que los antagonismos sean sólo secundarios y que estos elementos cierren filas en la lucha contra el enemigo común: el proletariado en alianza con el campesinado y demás capas pobres de la población. La política de gobiernos de burguesía nacional -Perón, Getulio Vargas, Coullart, Paz Estenssoro y Belaúnde- nunca tendió a romper con el imperialismo sino sólo a chantajearlo para obtener un acuerdo más provechoso en el reparto de la renta nacional.

Esto no quiere decir que neguemos la participación de elementos de la bur guesía nacional individualmente consideramos en la primera etapa de nuestra re volución, en la etapa democrático-nacional, en la etapa anti-imperialista y anti-feudal que ahora estamos viviendo y que hallará su culminación lógica con la toma del poder por los trabajadores, para de allí continuar ininterrumpidamente por el camino del socialismo. A la burguesía nacional no se le puede considerar como aliada en el frente único por cuanto no está organizada políti camente y no ofrece garantías como para considerarla fuerza de la revolución. Pero en su seno alberga elementos patrióticos y nacionalistas que de hecho se incorporarán al frente único anti-imperialista y anti-feudal en calidad de in dividuos.

Las ilusiones reformista-revisionistas, centradas en la capacidad de la burguesía 'progresista' para cumplir una etapa democrática caracterizada por la expulsión del imperialismo, la realización de la reforma agraria, la consecución de la independencia nacional y la promoción del desarrollo industrial, han sido barridas por la experiencia histórica. El curso de las revoluciones rusa y china, además de la cubana entre otras, ha demostrado que la revolución anti-imperialista y anti-feudal conduce y debe conducir indefectible e ininterrumpidamente hacia el socialismo: no hay primero una etapa democrática dirigi da por la burguesía nacional o en alianza de clase con ella y después una eta pa socialista dirigida por el proletariado. La revolución democrático-nacio- nal será dirigida por el proletariado en alianza con el campesinado y sectores

pobres y explotados de la población, y contará con la participación de burgueses nacionalistas considerados individualmente y sin ningún tipo de hegemonía en el frente único.

Los marxista-leninistas estamos obligados a saber determinar con exactitud lo que las revoluciones del pasado tienen de genérico y lo que tienen de específico. Es decir, tenemos que precisar que las revoluciones en Latinoamérica están determinadas por particularidades que no han existido en otras revoluciones, comprendiendo por otra parte que los agentes externos o condicionantes no son exactamente iguales a los de otras épocas. Las leyes generales de la revolución deben ser aplicadas teniendo en cuenta las particularidades del país o países similares. Si los dirigentes de la revolución cubana, por ejemplo, se hubieran detenido en la simple lucha agraria y anti-imperialista dejando intacta a la burguesía nacional, las campanas estarían sonando a muerte hoy en Cuba tal como ocurrió en la Guatemala de Arbenz. La disyuntiva es clara: o la revolución avanza expropiando y aniquilando a los explotadores o la burguesía prepara la contrarrevolución bañando en sangre al proletariado y al pueblo, como ha sucedido en Indonesia con los 200,000 comunistas asesinados durante el cuartelazo al gobierno "burgués-progresista" de Sukarno.

La historia contemporánea de los países semicoloniales demuestra en forma fehaciente que sólo el proletariado en alianza con el campesinado y demás capas pobres de la población, puede garantizar una revolución ininterrumpida que empiece en la lucha anti-imperialista y anti-feudal, derroque a los explotadores, destruya su maquinaria estatal y cree su propio aparato represivo, instaura la dictadura del proletariado y construya el socialismo. El gobierno revolucionario asentado en los órganos de poder armado de obreros y campesinos, aún antes de la toma completa del poder -en el transcurso de la revolución democrática y nacionalista-, irá cumpliendo las tareas democráticas que la burguesía no quiso ni pudo realizar, medidas que combinará con tareas de tipo socialista tal como ha sido comprobado por los revolucionarios rusos, chinos, cubanos, etc. El hecho de que la revolución en los países atrasados no pueda realizar de inmediato tareas ciento por ciento socialistas, no quiere decir que la burguesía como clase tenga todavía un papel progresista que cumplir.

La táctica de la "vía pacífica" propugnada por los revisionistas tiene su origen en la teoría oportunista de la revolución por etapas sin solución de continuidad. Los tito-jruschovistas garantizan a la respetable matrona burguesa "progresista" que el parto de la revolución anti-feudal y "antiimperialista" será sin dolor. De lo contrario no se concibe cómo dicha señora entraría a un frente en el que actuarán "desorbitados" partidarios de la vía violenta, de la lucha armada; esos "sucios agresivos" guerrilleros que sin respetar las buenas maneras y los "pactos de caballeros" son capaces de saltarse las etapas "convenidas", expropiando no sólo al imperialismo y a la burguesía intermedia junto con la "oligarquía feudal", sino arrasando también con los patrones "progresistas".

Las nuevas generaciones latinoamericanas ya no pueden ser embaucadas con cantos de sirena. Los objetivos revolucionarios del proletariado y el pueblo - en su conjunto ya no pueden ser mistificados con los viejos esquemas oportunistas. El camino para derrotar a los enemigos seculares de las masas y del porvenir de nuestros pueblos es de uno solo: la guerra popular contra el sistema, la lucha armada de liberación nacional.

NOTAS

(Todos los subrayados de las citas han sido hechos por la Redacción).

- 1.- J.C. Mariátegui : "7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana", pág. 44. Biblioteca Amauta. Lima, 1963.
- 2.- J.C. Mariátegui : Ibid., pág. 10
- 3.- " " " : Ibid., pág. 29-30
- 4.- " " " : Ibid., pág. 11
- 5.- " " " : Ibid. pág. 22-23
- 6.- " " " : Ibid., pág. 42
- 7.- " " " : Ibid., pág. 22
- 8.- " " " : Ibid. pág. 14
- 9.- Rafael Altamira : "Historia de España" t. III, pág. 438 Ediciones Gili, Barcelona 1913.
- 10.- C. Marx - F. Engels : "La revolución española", pág. 8. Edic. en Lenguas Extranjeras, Moscú.
- 11.- Ronald Steel : "La ilusión del panamericanismo", en Revista Life pág. 33. Octubre 23, 1967.
- 12.- " " " : Ibid.
- 13.- " " " : Ibid.
- 14.- J. C. Mariátegui : Ob. Cit., pág. 17
- 15.- " " " : Ibid. pág. 18
- 16.- " " " : Ibid. pág. 24
- 17.- " " " : Ibid., pág. 28
- 18.- Jorge del Prado : "El marxismo creador en los 7 Ensayos de J.C. Mariátegui", en revista Ensayos N°2 págs. 8 y 11. Lima, Marzo-Abril 1967.
- 19.- " " " : Ibid., pág. 22
- 20.- Revista Ensayos N°1 "Presentación" : págs. 3 y 2 . Lima, Enero-Febrero 1967
- 21.- Ricardo Martínez : "Unidad de la clase obrera y de los trabajadores en torno a una central clasista", en Revista Ensayos N°1, pág. 51.
- 22.- Revista Ensayos N°1 "Presentación" : pág. 3.
- 23.- Ibid. pág. 2
- 24.- Carlos Ferdinand Cuadros : "El derecho de los pueblos a disponer sus propios recursos es inherente a su soberanía", en Revista Ensayos N°2, págs. 39 a 46
- 25.- César Lévano : "El milagro búlgaro", en Revista Ensayos N°1, pág. 48.
- 26.- Revista Ensayos N°2, "Editorial" pág. 3
- 27.- "Unidad" N°158, pág. 3. Noviembre 2, 1967.
- 28.- "Unidad" N°157, pág. 4 Octubre 26, 1967.
- 29.- Revista Ensayos N°1, "Presentación", pág. 1-2.
- 30.- "Unidad" N°157 pág. 2.
- 31.- Ibid.
- 32.- "Unidad" N°158, pág. 5.

